



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 91

V Legislatura

Any 2001

Sessió plenària
celebrada el dia 13 de setembre de 2001
(Segona reunió)

DEBAT DE POLÍTICA GENERAL

Presidència de la Molt Excel·lent
Senyora Marcela Miró Pérez

SUMARI

(Comença la sessió a les 10 hores i 35 minuts)

Debat sobre declaració de política general realitzada pel President de la Generalitat Valenciana, Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro, de conformitat amb el que disposa la Llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià.

Intervenció del Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

Intervencions del síndic del GP Socialista–Progressistes, l'Il·lustre Diputat Senyor Joaquim Puig i Ferrer, i del Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

(Se suspén la sessió a les 15 hores i 27 minuts)

(Es reprén la sessió a les 17 hores i 8 minuts)

Intervencions del síndic del GP d'Esquerra Unida del País Valencià, l'Il·lustre Diputat Senyor Joan Ribó i Canut, i del Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

Intervenció del síndic del GP Popular, l'Il·lustre Diputat Senyor Alejandro Font de Mora Turón.

(Se suspén la sessió a les 20 hores i 17 minuts)

Ple de les Corts Valencianes celebrat el dia 13 de setembre de 2001. Comença la reunió a les 10 hores i 35 minuts. Presideix la Molt Excel·lent Senyora Marcela Miró Pérez. Sessió plenària número 49. Segona reunió.

Debat sobre declaració de política general

La senyora presidenta:

Senyories, s'obri la sessió.

Molt honorable senyor president del Consell.

Honorables consellers.

Il·lustres diputades i diputats.

D'acord amb l'article 56 del Reglament, he de comunicar a la Cambra que durant les darreres vacances parlamentàries es va reunir la Mesa de la Diputació Permanent els dies 27 de juny i 30 de juliol de 2001. I la Diputació Permanent els dies 6 i 30 de juliol de 2001.

Punt únic de l'ordre del dia: debat sobre declaració de política general realitzada pel molt honorable senyor president del Consell, de conformitat amb el que disposa la Llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià.

Per a formular la declaració de política general, té la paraula el molt honorable senyor president del Consell.

El senyor president del Consell:

Senyora presidenta.

Señorías.

Antes de iniciar mi intervención, que –como sus señorías saben– en este debate consiste en el análisis de la gestión del Gobierno en el último ejercicio, y como hizo el Pleno de esta Cámara en el día de ayer, deseo expresar mi más rotunda condena de los brutales atentados y mi solidaridad, y la del pueblo valenciano, con la sociedad norteamericana, con el pueblo norteamericano, especialmente con las víctimas y con sus familiares.

Estos dramáticos sucesos que hemos vivido y estamos viviendo ponen de relieve una vez más, y de un modo especialmente cruel, la gravedad de cualquier forma de terrorismo que siempre atenta radicalmente contra los derechos humanos y contra los más elementales principios de convivencia.

Frente a estas brutales acciones, hoy, en esta Cámara, una vez más –como hicimos ayer, debemos testimoniar nuestra más firme adhesión a los valores democráticos.

Y, con la venia de la señora presidenta y de sus señorías, les recordaré que en la última sesión plenaria de estas Cortes, antes del paréntesis veraniego, como sus señorías recuerdan, procedimos a la elección de los miembros de la Academia Valenciana de la Lengua. Y, al iniciar hoy el nuevo período de sesiones con este debate de política general, considero oportuno dedicar mis primeras palabras a valorar nuevamente aquella votación que fue, sin duda, uno de los acontecimientos políticos más trascendentales que hemos vivido en los últimos años.

Con la elección de la Academia Valenciana de la Lengua hemos culminado el edificio institucional de nuestro autogobierno, hemos sentado las bases para cerrar viejas heridas

que dividieron a los ciudadanos de nuestra comunidad, para clausurar definitivamente un conflicto que no ha beneficiado a nadie y que ha sido estéril para todos.

Comprenderán, pues, que hoy suba a esta tribuna con especial satisfacción, pues la elección de la Academia Valenciana de la Lengua ponía fin a un ejercicio político que ha sido particularmente importante y positivo para la Comunidad Valenciana desde todos los puntos de vista. Ha sido, señorías, el año que ahora analizamos un año decisivo para nuestro crecimiento económico, para el avance en nuestra cohesión social, para nuestro impulso político.

Y quiero abordar detenidamente el análisis sectorial de cada una de las áreas de nuestra acción de gobierno, pues esta valoración que acabo de realizar no obedece a una mera impresión subjetiva. Es fruto, por el contrario, de una atención rigurosa a todos los datos e indicadores objetivos. A los datos, por ejemplo, referidos a nuestro crecimiento económico.

Señorías, nuestra comunidad ha disfrutado en los últimos años del período más largo de estabilidad y crecimiento económico que se recuerda. Me detendré enseguida en el análisis de algunas cifras que los acreditan, pero quiero resaltar sobre todo la gran novedad que refleja el avance del año 2000. Hoy seguimos creciendo a un ritmo excelente. Y lo hacemos en situaciones de desaceleración o de moderación, lo que es más importante y tiene sin duda mucho más mérito. Recordarán que en el pasado el impacto de las crisis internacionales era particularmente profundo y negativo para nosotros porque teníamos una economía tremendamente rígida.

Crecíamos en los momentos positivos, impulsados por la bonanza económica internacional, pero decrecíamos más que los demás cuando la situación se hacía más difícil. Hoy ese comportamiento ha cambiado radicalmente, pues nuestra economía se ha fortalecido de un modo extraordinario. Por ello, quienes han venido atribuyendo nuestra situación económica al simple efecto de una coyuntura internacional favorable no han tenido más remedio que guardar silencio cuando han conocido los datos del año 2000 y las expectativas de crecimiento para el 2001, teniendo en cuenta incluso las revisiones que se han venido realizando.

Nos encontramos ante un entorno internacional caracterizado por el crecimiento negativo de la economía japonesa, por la desaceleración en los Estados Unidos, o por el estancamiento de los principales países europeos, como por ejemplo Alemania, con una previsión de crecimiento de sólo el 1,3% para todo el año 2001, según los principales analistas. Y la economía valenciana sigue presentando, a pesar de ser una economía abierta, un comportamiento diferencial enormemente positivo.

No se trata sólo de que no estemos sufriendo y notando la crisis internacional, sino de que seguimos creciendo por encima del 3% y, lo que es más importante, transformando ese crecimiento en empleo. Es la primera vez que, en un entorno internacional desfavorable, nosotros tenemos un escenario de confianza.

Partiremos, por tanto, de una posición de enorme ventaja cuando concluya esta etapa de desaceleración, lo que, a juicio de los analistas económicos, podría producirse en los próximos meses. Y esta solidez, señorías, de nuestra economía no es, en modo alguno, casual. Se debe, sin duda, al tremendo esfuerzo que hemos hecho desde 1995 por afianzar una estructura estable de crecimiento. Hemos invertido

hasta posicionar a nuestra comunidad varios escalones por encima de la situación de partida.

Cuando alcanzamos las responsabilidades de gobierno, esta comunidad –como recordarán– padecía serias carencias en el ámbito de las infraestructuras de comunicación, en el aprovisionamiento de recursos básicos como la energía o el agua, o en el desarrollo e impulso de sectores estratégicos como el turismo. El Gobierno que presido, en muy poco tiempo, ha cambiado esta situación. Hemos tenido que llevar a cabo un tremendo esfuerzo inversor para paliar las desventajas de partida. Ante este progreso tangible, que los ciudadanos valoran de forma tremendamente positiva, la oposición sólo ha encontrado como argumento para la crítica el aumento de la deuda.

Señorías, sé que a algunos será difícil pedirles que analicen esta materia con rigor y responsabilidad. Pero yo lo pienso hacer una vez más.

Podría aludir, por ejemplo, a los efectos del arrastre de la deuda generada en otros momentos, que nosotros nunca hemos aireado ni reprochado (*remors*), o a las condiciones en las que se negociaron la mayor parte de las transferencias, dichas transferencias realizadas con unas dotaciones financieras claramente insuficientes. Pero no deseo entrar en esas cuestiones, que pertenecen –como sus señorías bien saben– al pasado.

Les diré, sin embargo, que nuestros niveles de endeudamiento son homogéneos a los de las restantes comunidades autónomas con un mayor nivel de competencias transferidas, teniendo mayor deuda que nosotros otras comunidades, como es de sobra conocido por sus señorías. (*Remors*)

La senyora presidenta:

Senyories, els pregue silenci.

El senyor president del Consell:

Señorías, el análisis de la deuda debe hacerse siempre en términos relativos. El nivel de endeudamiento de nuestra comunidad es, en este sentido, perfectamente razonable y sostenible. Hoy destinamos a pagar la deuda y los intereses el 4,6% de nuestros ingresos, lo que constituye un esfuerzo presupuestario plenamente asumible.

Gracias a una política presupuestaria basada en la contención del gasto corriente, nuestra inversión acumulada ha crecido desde 1996 en términos mucho mayores que nuestro endeudamiento, que se ha destinado únicamente a financiar inversiones imprescindibles. Conviene recordar, asimismo, que está a punto de entrar en vigor un nuevo sistema de financiación autonómica, que se traducirá en un sustancial incremento de recursos para nuestra comunidad, y que sigue fielmente las pautas de la propuesta que nosotros hemos venido formulando desde 1999.

Señorías, cualquier comparación de nuestra propuesta de 1999, cuya denominación –por cierto– yo no acuñé, con el acuerdo finalmente resultante, hace innecesario que nos detengamos en resaltar nuestro éxito. Una de las batallas políticas más importantes en el ámbito nacional y en el ámbito del autogobierno se ha saldado con un gran triunfo para la Comunidad Valenciana.

Vamos a incrementar nuestra financiación en más de 300.000 millones de pesetas en los próximos cinco años, cifra que puede crecer todavía más en función del dinamismo

económico de nuestra comunidad. Como sus señorías saben, el nuevo modelo beneficia claramente a las comunidades prósperas como la nuestra. Pues hace depender los recursos financieros de figuras tributarias estrechamente ligadas a la actividad económica, como el IVA o los impuestos especiales, y que harán participar también en nuestra financiación a la población de hecho, lo que es especialmente importante en comunidades turísticas como la nuestra. Luego no sólo hemos realizado una buena gestión presupuestaria, sino que nos hemos encargado, también, de corregir la deficiente financiación que nos encontramos. Por ello, reitero que la deuda no es hoy un motivo de preocupación. Tenemos un mejor horizonte financiero de futuro, que está avalado además por la excelente situación de nuestra economía.

Señorías, como les decía, el año 2000 se ha caracterizado por un crecimiento económico sostenido. Crecimiento económico sostenido que se ha traducido en una intensa generación de empleo. De acuerdo con los datos de la Contabilidad Regional que elabora el Instituto Nacional de Estadística, la economía de nuestra comunidad ha crecido en el año 2000 un 4,4%, cifra que coincide con las estimaciones de otras instituciones independientes, que habíamos venido anunciando ya desde el pasado mes de enero.

Hemos superado, pues, en tres décimas la media española, y en más de un punto –exactamente en once décimas– la media de la Unión Europea. Coincidirán conmigo, señorías, en que no está nada mal.

Hemos mantenido un crecimiento superior al 4% por cuarto año consecutivo. Extendiendo este balance a los últimos 5 ejercicios, desde 1995 hemos crecido un 22,98%. Y quizás este dato no dice mucho considerado aisladamente, pero es sumamente revelador si tenemos en cuenta que nuestro crecimiento durante todo este período se ha situado, por término medio, cinco décimas por encima de la media española. Dos puntos por encima de la media de la Unión Europea.

Y, por ofrecerles otro dato comparativo, tan sólo una décima por debajo de los Estados Unidos de América, que ha sido el motor del crecimiento económico mundial durante toda la década de los noventa, hasta su repentina desaceleración en el último tercio del 2000. Estos datos nos muestran, con toda claridad, que hemos vivido el período de crecimiento económico más robusto, equilibrado, estable y sostenido de los últimos tiempos. Un crecimiento que se ha reflejado en todos los sectores de actividad: Agricultura (26%), Industria (20,9%), Construcción (38,6%), Servicios (17,8%). Todos ellos, absolutamente todos, por encima de la media española.

Y, volviendo al balance del año 2000, un aspecto que merece la pena resaltar especialmente es la evolución positiva de nuestro comercio exterior, que ha alcanzado el más alto índice de crecimiento de los últimos años, superando ya –señorías– los 2,5 billones de pesetas.

Somos la segunda comunidad autónoma de España por el volumen de nuestras exportaciones y la primera en cuanto a superávit comercial, que se sitúa por encima del medio billón de pesetas. Este dinamismo comercial es común también a los diversos sectores productivos.

Por ofrecerles algunos datos referidos a nuestras exportaciones más importantes, les diré que la exportación de vehículos ha crecido durante el ejercicio del año 2000 un 10%; la de productos cerámicos un 18%; los frutos comestibles un 13%; la exportación de calzado ha crecido un

2,2%, cuando había decrecido en el ejercicio de 1999; la exportación de muebles ha crecido un 16%, y también había decrecido en 1999; los tintes y pinturas un 18%; las materias plásticas un 32%; o los juguetes un 16%.

No se les ocultará –estoy seguro– a sus señorías que este impulso de nuestras exportaciones se debe también a la mejora de las infraestructuras, muy especialmente de nuestros puertos, en los que se han venido realizando actuaciones muy importantes en los últimos años, de cuya gestión participamos hoy de forma decisiva.

Las inversiones extranjeras en la Comunidad Valenciana han experimentado asimismo en el año 2000 un extraordinario incremento, de un 228%, por encima de la media nacional, que se ha traducido en un volumen invertido de 232.000 millones de pesetas. Hemos pasado, señorías, de ser la séptima a la cuarta comunidad autónoma receptora de inversiones directas, sólo por detrás de Madrid, el País Vasco y Cataluña.

Para el año 2001, estimaciones recientes de instituciones independientes han apuntado que la economía de nuestra comunidad crecerá entre el 3,2 y el 3,4%, lo que coincide con las previsiones que habíamos avanzado desde el Gobierno hace ya algunos meses. Vamos a continuar, por tanto, con niveles de crecimiento superiores a la media española y a la media europea, avanzando por tanto en nuestra convergencia real con los países más prósperos de Europa.

Trasladando esta previsión a los diversos sectores económicos, nuestra agricultura va a crecer en el año 2001 un 1,5%, la industria un 3,4%, la construcción un 4,9% y los servicios un 3,3%. Tenemos, pues, ante nosotros un horizonte excelente. Un horizonte en el que la puesta en funcionamiento del euro, el próximo 1 de enero, va a significar para una comunidad exportadora como la nuestra un nuevo impulso para nuestro crecimiento económico y una nueva fuente de oportunidades.

Un cambio histórico de trascendental importancia, para el que mi Gobierno ha venido desarrollando un amplio trabajo de preparación, desde la creación en 1997 de la Comisión Especial para la Implantación del Euro. Un nuevo entorno que nos obliga, sin embargo, a hacer un especial esfuerzo por seguir impulsando la competitividad de las pequeñas y medianas empresas, base principal de nuestra economía.

Con este objetivo, hemos puesto en marcha este año el Plan Estratégico del Impiva, que busca acercar a las pyme la red de servicios y los programas de ayudas del Instituto, así como el Plan de Internacionalización de la Empresa Valenciana, promovido por el Ivex, con el fin de mejorar todavía más la implantación de nuestras empresas en los mercados exteriores.

Estamos llevando a cabo una inversión enormemente importante en la ampliación de la Feria de Valencia, y recientemente se ha presentado el Plan Estratégico de la Institución Ferial Alicantina. Para poner a disposición de nuestras pyme una herramienta estratégica con especial proyección de futuro, hemos creado, con las cámaras de comercio y las entidades financieras, el portal de comercio electrónico Euroinfomarket, que es hoy una iniciativa pionera en toda España.

Y, en esta misma dirección, hoy deseo anunciar a esta Cámara nuestro propósito de crear en la Comunidad Valenciana un Tribunal de Defensa de la Competencia, de acuerdo con las bases establecidas por la legislación estatal.

Hemos de impulsar, también, una mayor colaboración entre nuestras entidades financieras, respetando sin duda la independencia y la profesionalidad de sus órganos de gobierno, pero velando para que sirvan eficazmente a los intereses de esta tierra, que es en definitiva su razón de ser. Me van a permitir, señorías, una última reflexión sobre nuestras previsiones de crecimiento económico.

Ante la intuición de que los grupos de la oposición no compartirán el análisis positivo que he venido formulando –así nos lo han adelantado–, quisiera recordarles, quisiera recordarles ante esa previsión, que desde 1995 nuestras previsiones económicas se han visto siempre confirmadas, mientras que han resultado persistentemente desmentidos los vaticinios agoreros de la oposición.

Por ello, cuando yo hoy vuelvo a presentarles un pronóstico optimista, lo hago con el aval de la credibilidad que hemos demostrado desde 1995, al que hay que añadir el decisivo dato del índice de confianza de los consumidores, que a finales del segundo trimestre de este año se mantiene 8 puntos –señorías– por encima de la media española.

Pero, señorías, yo he manifestado en numerosas y reiteradas ocasiones que de nada sirve el crecimiento económico si éste no se traduce en un avance en la cohesión social y en la mejora del bienestar de los ciudadanos. Por ello, para el Gobierno que presido es especialmente importante la transformación del crecimiento económico en creación de empleo.

El empleo era la mayor preocupación de los ciudadanos en el año 95, y constituyó, dada la gravedad de la situación, el compromiso político más importante que adquirimos con los ciudadanos. Y es un campo en el que hoy también, señorías, nos podemos sentir tremendamente satisfechos, como reflejan todos los indicadores.

El índice de paro registrado ha bajado en 10 puntos, del 17% de 1995 al 7% actual, y nos encontramos 1,5 puntos por debajo de la media española, cuando en 1995 estábamos, como recordarán sus señorías, claramente por encima.

Si tomamos la Encuesta de Población Activa, hemos disminuido el paro en 12 puntos, del 23,6% de 1995 al 11,3% actual, y nos encontramos 1,7 puntos por debajo de la media española, con un total de 315.000 ocupados más que en 1995. Concretamente, señorías, en el último año, que es el que hoy debemos analizar con más detalle y rigor, el empleo ha crecido con particular intensidad.

Durante el año 2000 se han generado 95.000 nuevos empleos, según la Encuesta de Población Activa, y se han incorporado 80.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social. Este fuerte ritmo de creación de empleo ha permitido reducir el paro y atender el intenso crecimiento de la demanda de trabajo que se ha producido en este ejercicio.

A lo largo del año 2000, se han incorporado al mercado de trabajo 70.000 nuevas personas, lo que supone un incremento en la población activa de un 4,26%, el más importante que se ha registrado desde 1987. Este crecimiento de la población activa es un dato especialmente positivo, pues constituye un claro reflejo de la confianza de los ciudadanos en la situación económica y en las expectativas de empleo. Pero es más positivo todavía saber que este crecimiento ha podido ser absorbido por el mercado de trabajo, gracias a un intensísimo ritmo de generación de empleo nuevo.

Y es también un motivo de satisfacción saber que esta reducción del paro ha sido muy intensa en los colectivos más afectados, con una disminución del desempleo femenino en un 52% y del paro juvenil en un 72%.

Según un reciente estudio elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, somos hoy, junto con Aragón y Navarra, la comunidad en la que con mayor rapidez obtienen un puesto de trabajo nuestros jóvenes tras la conclusión de sus estudios. Estos excelentes resultados han de ser un poderoso estímulo para seguir avanzando en nuestra batalla por el pleno empleo, que ha pasado de ser una utopía irrealizable tan sólo unos años a convertirse en una realidad ya en algunos lugares de nuestra comunidad, y muy próxima en el resto. Hemos de lograr, en suma, que ni un solo ciudadano de la Comunidad Valenciana que desee trabajar deje de hacerlo. Para ello, señorías, son fundamentales los mecanismos de intermediación. Por eso hemos puesto en marcha el Servef. Un instrumento moderno y ágil para la obtención de la máxima eficacia en las políticas de empleo, cuya ley de creación fue precedida de un intenso diálogo con los agentes económicos y sociales, lo que permitió que contase con el más amplio consenso y que obtuviese, concretamente, la unanimidad de todos los grupos de esta Cámara. No se trató de una casualidad, pues sus señorías saben que el diálogo con los agentes económicos y sociales ha sido una directriz fundamental en la actuación de mi Gobierno.

Durante la legislatura anterior, tuvo su reflejo especialmente en el Acuerdo Valenciano por el Empleo y la Formación. Y, dando un nuevo paso adelante, el pasado mes de julio pude firmar, con los principales agentes sociales y económicos, el Pacto Valenciano por el Crecimiento y el Empleo.

El Pavace, como así se denomina, contempla para el período 2001-2006 una dotación presupuestaria de 768.000 millones de pesetas por parte de la Generalitat Valenciana, lo que representa el doble de la dotación inicial del Avef. Este extraordinario esfuerzo financiero es posible, sobre todo, gracias a los fondos europeos que recibimos por nuestra calificación como región Objetivo 1, un éxito de este Gobierno que no mereció, sin embargo, más que la irresponsable crítica de la oposición.

Este acuerdo significa, pues, un nuevo impulso a las políticas de formación y de empleo, con la meta de crear 240.000 nuevos puestos de trabajo durante su período de vigencia. Para lograr este objetivo, el Servef está comenzando a realizar entrevistas a todos los desempleados de nuestra comunidad, con el fin de disponer de su currícula actualizados y poder desarrollar eficazmente su tarea de intermediación. Una tarea que se verá reforzada, también, con los nuevos acuerdos para la asunción de funciones desarrolladas hasta ahora por el Inem, que han sido negociados con el Ministerio de Trabajo y que se firmarán de forma inmediata. En este marco es preciso asimismo referirse al nuevo diseño de la Formación Profesional, contemplado en el Plan Valenciano de Formación Profesional que se presentará en el primer semestre del año 2002.

Por primera vez dispondremos de una formación profesional integrada y desarrollada en estrecha conexión con las empresas, lo que favorecerá sin duda la inserción laboral de quienes realicen estos estudios. Pero, más allá de sus objetivos en el terreno del empleo, yo quiero resaltar hoy también, señorías, que el Pavace contiene compromisos exigentes para la Generalitat Valenciana en materias tan diversas como el fomento de la investigación, el desarrollo, la innovación, la atención sanitaria, las políticas de vivienda o la contratación administrativa.

A partir de ahora, por ejemplo, la prevención de riesgos laborales, la generación de empleo estable o la ocupación de discapacitados serán baremados en la adjudicación de los contratos de la Administración Pública. Nos encontramos, pues, ante una estrategia integral en favor del crecimiento y la cohesión de la Comunidad Valenciana, consensuada con los agentes sociales y económicos, lo que otorga a este acuerdo una significación particularmente relevante.

Señorías, el Pavace constituye también, desde mi punto de vista, el símbolo de una nueva filosofía en las relaciones laborales, que habremos de explorar con mayor profundidad en el futuro. Hoy las relaciones entre trabajadores y empresarios, entre las organizaciones sindicales y empresariales, han de sustituir la confrontación característica de otras épocas por la corresponsabilidad y el compromiso compartido. Porque en la empresa del siglo XXI el trabajador ya no puede ser considerado como mera mano de obra. Este siglo va a recuperar el valor de la persona en toda su extensión, también en el ámbito laboral.

Hoy, como sus señorías saben, los sistemas de gestión de las empresas basados en la calidad total son un componente esencial de la productividad, y en consecuencia de la competitividad en el nuevo mercado mundial. Y la calidad total se traduce en una nueva filosofía de la empresa, en la que cada trabajador es corresponsable del desarrollo de la empresa y la empresa es a su vez corresponsable del desarrollo personal de cada trabajador.

Este nuevo marco de corresponsabilidad abre paso, por ejemplo, al diseño conjunto de mecanismos complementarios de protección social. Pues en la empresa de hoy la dimensión económica y la dimensión social se encuentran íntimamente unidas, hasta tal punto de que una esfera es indisoluble de la otra. Por ello, ambos espacios se encuentran abiertos para la participación y el compromiso compartido.

Tenemos en nuestra mano la posibilidad de potenciar fórmulas para fortalecer el bienestar presente y futuro de los ciudadanos, abriendo el diálogo social a nuevos campos como el salario diferido. Y debemos aprovechar, además, instrumentos autonómicos a nuestra disposición, como las mutualidades de previsión social.

Nos encontramos ante un cauce esencial para canalizar nuestro ahorro interno, sin fugas a otros escenarios, y para habilitar mecanismos que permitan, por ejemplo, una mejor garantía de las situaciones de dependencia. Es esta una materia de excepcional importancia, sobre la que quiero destacar desde hoy la necesidad de un diálogo abierto, tanto en el ámbito político como entre los agentes sociales. Igualmente, el compromiso conjunto de trabajadores y empresarios ha de presidir el diseño y la aplicación de medidas y procesos eficaces de prevención de riesgos laborales.

Como sus señorías saben, la reducción de la siniestralidad es un objetivo prioritario de la acción del Gobierno, que se ha concretado, por ejemplo, en una disminución de los siniestros en un 20% en las empresas incluidas en el Plan 2000 de Actuación Preferente, en las que se producían cerca de la mitad de los accidentes.

Gracias a esta y otras actuaciones, en el conjunto de la comunidad los accidentes laborales se han reducido en un 2,6% en el primer semestre de este año, con respecto al mismo período del año anterior. Pero hemos de seguir avanzando sin duda con el esfuerzo de todos, y la creación del Instituto Valenciano de Seguridad y Salud en el Trabajo,

contemplada también en el Pavace, constituirá sin duda una contribución tremendamente destacada.

Señorías, la excelente situación de nuestra economía, que se refleja –como he citado– en todos los indicadores, y que nos lleva a augurar un horizonte de crecimiento, de empleo y de bienestar para los próximos años, nos permite también prestar una atención especial a los sectores que pueden verse más afectados por el entorno. Y en este caso quiero referirme a nuestra agricultura.

Como he señalado en otras ocasiones anteriores, yo no comparto las tesis que he venido escuchando de quienes vaticinan para la agricultura de nuestra comunidad un horizonte pesimista. Es éste un sector que aporta a la Comunidad Valenciana cerca de 100.000 puestos de trabajo. Pero la adaptación de nuestra agricultura a los nuevos escenarios económicos requiere seguir haciendo un intenso esfuerzo por la modernización de las estructuras productivas, por el fomento de la investigación científica, por la mejora de la calidad y, sin duda, por el impulso de una producción agrícola plenamente respetuosa con el medio ambiente. En todos estos campos venimos trabajando desde 1995. Hemos apoyado 2.600 proyectos de mejora de las explotaciones agrarias, con subvenciones que ascienden a un total de 6.400 millones de pesetas.

El Plan cuatrienal de mejora de las explotaciones agrarias de 1999 al 2003 ha alcanzado ya más de 1.500 beneficiarios y una inversión total de 3.600 millones de pesetas, y tiene previsto llegar a 9.000 millones de pesetas y 3.000 beneficiarios en los dos años de ejecución que le restan. La agricultura biológica –señorías– cuenta ya en esta comunidad con más de 600 explotaciones, que representan un total de 19.000 hectáreas.

El Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias viene desarrollando, como sus señorías deben saber también, una importante labor en el ámbito de la investigación y desarrollo agrario, que se concreta en estos momentos en un total de 134 proyectos de investigación en marcha. Para reducir el minifundismo y consolidar un modelo de agricultura cada vez más profesionalizado, el Gobierno remitirá a esta Cámara, en este período de sesiones, el Proyecto de ley reguladora de la parcelación y el minifundismo.

Pero, si todas estas actuaciones son sin duda importantes, el año 2001 ha traído sobre todo una excelente noticia para los agricultores de nuestra comunidad: la aprobación de la Ley del Plan Hidrológico Nacional, que permitirá por primera vez la corrección de nuestro secular déficit hídrico.

Señorías, me van a permitir que se lo diga con toda franqueza: es difícil entender por qué los grupos políticos de la oposición en esta Cámara han rechazado un proyecto tan importante, tan fundamental y tan esencial para nuestro futuro. Los ciudadanos no pueden entender, sobre todo, que la primera fuerza política de la oposición, después de haber apoyado en esta Cámara el Plan Hidrológico Nacional durante el debate de política general del pasado año, haya cambiado posteriormente de opinión y se haya opuesto a una legítima reivindicación histórica de nuestra tierra. Porque los ciudadanos saben que los trasvases desde cuencas excedentarias son el único medio para cubrir nuestra demanda de agua. No había otra solución, y todo el mundo lo sabe. Afirmar otra cosa es mentir y no defender nuestros intereses.

Por supuesto, hemos llevado a cabo un esfuerzo enormemente ambicioso para mejorar el aprovechamiento de nuestros propios recursos. Hemos hecho una notable inver-

sión en la modernización de regadíos, transformando en riego localizado un total de 70.000 hectáreas, y en este año 2001 estamos trabajando en otras 15.000 hectáreas.

Gracias al primer Plan director de saneamiento y depuración de aguas, se ha incrementado en un 74% el volumen de agua depurada, y más del 90% de la población de nuestra comunidad cuenta hoy con sistemas de depuración. Y el nivel de reutilización de aguas residuales ha aumentado un 50%, pasando de 80 a 120 hectómetros cúbicos, que se incrementarán a 280 en el plazo de unos años, cuando se encuentren culminadas todas las obras actualmente previstas.

Es, justamente, este enorme esfuerzo el que nos ha permitido defender con solidez la necesidad del trasvase desde otras cuencas y el que ha logrado que esta demanda sea atendida por el Gobierno de la nación. Porque, a pesar de todo ese esfuerzo de ahorro, nuestros recursos internos son insuficientes para cubrir nuestra demanda de agua, que sólo el trasvase permitirá satisfacer.

Señorías, la atención prestada por este Gobierno a los factores básicos de nuestro crecimiento –desde mi punto de vista– no ofrece lugar a dudas. Lo demuestra también, por ejemplo, la solidez –y digo solidez– de nuestra política energética. Un ámbito en el que, en este mismo ejercicio, se han producido actuaciones enormemente importantes.

Hemos aprobado el Plan eólico, con una inversión prevista de 250.000 millones de pesetas, que supondrá incrementar a un 12% la cuota de energías renovables sobre la demanda energética total. Este plan generará un empleo directo de 20.000 personas por año durante la etapa de construcción y 4.500 puestos de trabajo permanentes una vez finalizada ésta, 3.000 de los cuales estarán vinculados a actividades tecnológicas.

La creación, con las cajas de ahorro y el sector eléctrico y azulejero, de la empresa Encovagas asegurará a nuestra comunidad la obtención de una posición estratégica en el mercado del gas. Los estudios concluidos por esta empresa aseguran la viabilidad de una planta regasificadora, cuya ubicación, respondiendo sin duda y sólo a los intereses generales de la Comunidad Valenciana, decidiremos en fechas muy próximas.

Hemos aprobado también el convenio de colaboración con Gas Natural para el desarrollo de la tercera fase del Plan de gasificación de la Comunidad Valenciana, que supondrá una inversión superior a 9.000 millones de pesetas, de la que cerca de la tercera parte será aportada por la Generalitat Valenciana.

Y, finalmente, para asegurar una eficaz coordinación de todas las actuaciones en materia energética, hemos remitido a esta Cámara el Proyecto de ley de creación de la Agencia Valenciana de la Energía, que sus señorías tendrán la oportunidad de debatir próximamente.

En el área de las comunicaciones, otro componente básico de nuestro desarrollo, el año 2001 se abrió con un hito que me atrevería a calificar también de histórico: el acuerdo sobre el trazado del AVE entre el Ministerio de Fomento y las cuatro comunidades autónomas afectadas por su trazado. Una red de comunicación esencial, por la que este Gobierno apostó decididamente ante la inicial –dicho sea de paso– incredulidad de algunos y que ha comenzado ya a hacerse realidad.

La Comunidad Valenciana estará conectada por alta velocidad con Madrid en el año 2006 y por el Corredor Mediterráneo con Francia en el año 2004. No estoy hablán-

doles de futuribles, pues se trata de proyectos que ya están iniciados.

En el AVE a Madrid, están ya en redacción los proyectos de los tramos Xàtiva-Valencia y Almansa-La Encina, y han comenzado las obras de la variante de Alpera.

En el Corredor Mediterráneo, por su parte, está concluido el tramo Oropesa-Vandellós, está en obras la variante ferroviaria de Benicassim, y comenzará próximamente el tramo Nules-Castellón.

Pero, como sus Señorías saben, porque tuvo ocasión de exponerlo ante esta Cámara el conseller de Obras Públicas el pasado mes de mayo, no nos contentamos con ese importante logro. Para avanzar también en nuestra cohesión territorial, hemos diseñado un amplio y ambicioso proyecto, al que denominamos el AVE regional, y que consiste en unir las principales ciudades de la comunidad mediante trenes lanzadera de prestaciones cercanas al AVE, aprovechando los trazados que se construirán en nuestro territorio.

Castellón, Valencia, Alicante, Elche, y otras ciudades intermedias, estarán unidas entre sí con un servicio ferroviario de alta calidad, con frecuencias de hasta 15 minutos y con tiempos de viaje, por ejemplo desde el centro de Alicante hasta el centro de Valencia, en torno a los 45 minutos, o desde Valencia a Castellón en torno a 22 minutos.

Pero, si este es un proyecto sumamente importante, este año ha registrado también un avance decisivo en otras infraestructuras.

Señorías, saben que se ha inaugurado, el pasado mes de julio, la autopista Alicante-Cartagena. Se ha avanzado en la autovía Sagunto-Somport, con la entrada en servicio de los primeros tramos en la provincia de Teruel, y este mismo año se iniciarán las obras entre Segorbe y el límite con la provincia de Teruel.

El Plan de Carreteras de la Generalitat Valenciana ha supuesto la inversión de más de 160.000 millones de pesetas en cinco años, es decir, 3.000 millones de pesetas cada mes, y caminan a buen ritmo los proyectos de mayor envergadura, como la autovía central, que estará concluida el próximo año, y la autovía de la Plana, que se finalizará en el año 2004.

El desarrollo del metro de Valencia ha sido una constante durante todos estos años y en estos momentos se encuentra en ejecución la nueva línea 5, y comenzará próximamente la ampliación de la línea 4 a lo largo de la autovía de Liria.

A su vez, en el entorno metropolitano Alicante-Elche hemos puesto en marcha la implantación del tranvía como elemento central del sistema de transporte, una posibilidad que también estamos estudiando en estos momentos para el área de Castellón.

Señorías, saben que sería interminable la lista. No cabe dudar de nuestro tremendo esfuerzo por poner en marcha todas las infraestructuras que esta comunidad necesita, para las que en algunas ocasiones –y algunas de notoriedad– sólo contamos con el rechazo de la oposición. Pero, señorías, nuestro desarrollo económico ha de ser sin duda sostenible y respetuoso con nuestro medio natural. Si en algún momento el crecimiento económico y el respeto al medio ambiente han sido considerados objetivos incompatibles, hoy se advierte cada vez con mayor claridad que, lejos de excluirse, se potencian recíprocamente. El respeto al medio natural puede ser una fuente de riqueza y de innovación tecnológica. Como se advierte, por ejemplo, en el ámbito del tratamiento de residuos, que está dando lugar a una acti-

vidad industrial necesaria para resolver uno de nuestros principales problemas ecológicos. En este ámbito contamos en nuestra comunidad, desde el pasado mes de noviembre, con un marco normativo idóneo, que incorpora el contenido de todas las directivas europeas en la materia y configura un modelo de gestión moderno, combinando la intervención y el control público con la participación de la iniciativa social.

En cumplimiento de esta ley, se están elaborando en este momento los Planes zonales de residuos, tres de los cuales ya han sido aprobados, y todos los demás lo serán durante el presente año.

En los planes zonales ya aprobados, correspondientes a Las Marinas, Área Metropolitana de Valencia y sur de Castellón, y norte de Castellón, este programa prevé una inversión en infraestructuras de 34.000 millones de pesetas en los dos próximos años.

Recientemente se ha concluido la construcción de la planta de transferencias de Benidorm y en el plazo de un año se iniciarán las infraestructuras previstas en los restantes planes zonales, dos de ellas de modo inmediato.

Y nuestro compromiso con el medio ambiente se refleja también en la protección, señorías, de los espacios naturales, que han pasado –y pongo énfasis en la manifestación– han pasado del 3 al 26% de la superficie de nuestra comunidad, dato no suficientemente valorado desde mi punto de vista. Cuando a veces se habla del desarrollo incontrolado de algunas zonas de nuestra comunidad, habría que identificar también exactamente de quién es la responsabilidad, que les aseguro no incumbe a este Gobierno. (*Remors*) Nosotros lo que hemos hecho... (*remors*) Nosotros lo que hemos hecho es avanzar en la protección de nuestro medio natural de forma evidente.

La senyora presidenta:

Senyories, pregue silenci.

El senyor president del Consell:

Señora presidenta.

Decía que en esta dirección contaremos, próximamente, con un nuevo instrumento de particular importancia. Me refiero a la Ley de ordenación del territorio, que asegurará la utilización racional y ordenada de nuestro espacio físico, impidiendo cualquier actuación que no sea compatible con la protección del medio ambiente. Esta ley contemplará, concretamente, un plan de acción territorial específico para la Huerta de Valencia, que delimitará las zonas merecedoras de protección, prohibiendo en dichas áreas la reclasificación del suelo no urbanizable.

Hemos avanzado, igualmente, en la lucha contra los incendios forestales. Sin duda hay que lamentar la gravedad de cualquier incendio que podamos padecer. Pero hay que poner de relieve, a la vez, un dato objetivo que nadie puede negar: el número de hectáreas quemadas este año continúa siendo mucho más bajo que en épocas anteriores. Un total de 4.700 hectáreas, mientras que en el período 91-95 perdimos en esta comunidad 237.000 hectáreas, una media superior a 47.000 hectáreas cada año.

Y quiero referirme también a otro problema ecológico, que preocupa especialmente a los ciudadanos de La Vega Baja, porque nadie hasta ahora lo había querido atender y

mucho menos resolver. La recuperación del río Segura. A la que hemos destinado ya 6.000 millones de pesetas, y próximamente van a iniciarse obras de saneamiento por otros 9.000 millones. A finales de octubre, del próximo octubre, estarán en pleno funcionamiento 5 nuevas depuradoras, y vamos a ampliar y mejorar las que ya existían anteriormente.

Nuestra colaboración con el Gobierno regional de Murcia ha contribuido además a impulsar las inversiones en esta comunidad, que recientemente ha aprobado una ley de saneamiento para asegurar el control de los vertidos. Y por primera vez –señorías, por primera vez– la labor sancionadora del Seprona es una realidad. En el año 2003, es decir, al concluir esta legislatura, los ciudadanos podrán valorar claramente quién se ocupa de resolver sus problemas y quién se los dejó como herencia.

Señorías, para asegurar un progreso económico sostenido precisamos también una mayor participación de nuestras empresas en la innovación y en el desarrollo tecnológico. Este es el principal cometido que tiene asignado la Oficina de Ciencia y Tecnología, cuyo instrumento de trabajo es, a su vez, el Plan valenciano de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación, que se presentará en las próximas semanas. Este plan se propone un doble objetivo programático. En primer lugar, el progreso general del conocimiento y el avance de la investigación científica en la Comunidad Valenciana. En segundo lugar, fortalecer la capacidad competitiva de los sectores económicos más importantes de la comunidad a través del fomento de la innovación tecnológica en las empresas.

Hay varias características de este plan que deseo destacar, porque refuerzan especialmente su solidez. En primer lugar, un calendario que coincide con el plazo de ejecución del actual Programa Operativo de la Comunidad Valenciana, lo que facilita la tarea de coordinación de ambos instrumentos. En segundo lugar, un enfoque programático que posibilita la coordinación con el vigente Plan nacional de I+D+I. En tercer lugar, un horizonte financiero consistente y pormenorizado, que facilita la adopción de las oportunas previsiones presupuestarias. Y en cuarto lugar, y muy novedoso, un mecanismo de financiación adicional, consistente en el 5% del aumento anual de los presupuestos de cada consellería, lo que no sólo garantiza su estabilidad financiera, sino que consigue además el objetivo básico de implicar al conjunto de los departamentos del Gobierno en su desarrollo y en su aplicación.

Como pueden comprobar sus señorías, nuestro propósito es ambicioso y se concreta en cifras exactas. Pretendemos que el porcentaje de nuestro producto interior bruto destinado a I+D+I alcance la cifra del 2%. Y estamos preparados para dar un paso más en el impulso de las acciones de Gobierno en este ámbito. Por primera vez, nuestro presupuesto tendrá una función específica referida a la investigación, al desarrollo y a la innovación.

Y ese protagonismo necesario en nuestros objetivos presupuestarios me empuja, señorías, a reformar la estructura del Gobierno, para que, más allá de la actividad de coordinación, la Oficina de Ciencia y Tecnología se convierta en gestora directa de competencias.

Me propongo crear la Consellería de Innovación y Competitividad, que asumirá la mayor parte de las competencias actualmente correspondientes a Industria, y a la que se adscribirá la Subsecretaría de Ciencia y Tecnología, que podrá

actuar por tanto en estrecha conexión con la red de institutos tecnológicos.

La inmediata creación de la Agencia Valenciana de la Energía, que se integrará también en esta consellería, nos permitirá continuar impulsando nuestros planes estratégicos para asegurarnos los recursos energéticos necesarios para nuestro desarrollo futuro, integrando en esa planificación fuentes alternativas y diversificadas. Este conjunto de actuaciones conformarán un frente esencial de nuestra modernización y la apuesta definitiva de nuestro progreso.

Señorías, les adelantaba al inicio de esta intervención que nuestro crecimiento económico se ha traducido en un intenso avance en nuestra cohesión social. Porque el crecimiento económico no es un fin en sí mismo. Es un medio para avanzar en la calidad de vida, en la redistribución de la riqueza, en el acceso de todos al bienestar. Por ello, hoy nos encontramos en un momento excelente para dar un nuevo impulso a las políticas sociales. Un impulso que tendrá su adecuado reflejo en los presupuestos para el año 2002, en los que las dotaciones destinadas a políticas sociales se situarán por primera vez en el 75% del presupuesto. Nuestra meta es lograr una sociedad plenamente integrada, que asegure a todos los ciudadanos una auténtica igualdad de oportunidades. El instrumento principal para asegurar estos objetivos es, sin duda, la educación.

Este Gobierno está haciendo un tremendo esfuerzo para concluir la ejecución del mapa escolar, que está siendo especialmente intenso durante el presente ejercicio y que sus señorías ya conocen a la perfección. Hasta el año 2003, habremos realizado más de 431 actuaciones en centros educativos, por un importe superior a 200.000 millones de pesetas, logrando así la definitiva culminación del mapa escolar.

Hasta este momento hemos desarrollado ya 131 actuaciones y, gracias al impulso que ha supuesto la creación de la empresa pública Ciegsa, antes de que concluya este año se encontrarán –antes de que concluya este año– 128 más en ejecución.

Nadie ha hecho ni está haciendo más, y ésta es una prioridad que asumo plenamente. Seremos en el año 2003 la primera comunidad que cumpla íntegramente con la Logse. Pero, desde luego, no basta con las infraestructuras. Nuestro compromiso es, ante todo, el permanente avance en los parámetros de calidad, y en esta dirección venimos trabajando desde 1995. Un índice particularmente gráfico de la mejora de la calidad en nuestro sistema educativo público es la ratio profesor-alumno, que ha descendido en todos los niveles educativos. Hemos pasado de 21,8 alumnos por profesor en el segundo ciclo de educación infantil en 1995 a 15,7 en el presente curso; de 17 a 12,9 en Primaria y de 14 a 9,4 en los institutos. Ello ha sido posible gracias a un extraordinario esfuerzo en el incremento de las plantillas docentes, que cuentan hoy con cerca de 8.000 profesores más que en 1995.

Y, como es bien conocido, el año pasado adoptamos un amplio conjunto de medidas destinadas, entre otros fines, a potenciar las materias instrumentales, a proporcionar a los centros indicadores objetivos para las decisiones sobre la promoción del alumnado y a ofrecer una mayor atención a los alumnos con menores niveles de rendimiento.

Particular interés tiene el programa Bilingüe, que tiene por objeto mejorar las capacidades idiomáticas de los alumnos a través de la enseñanza integrada en castellano y valenciano y la introducción temprana de una lengua extranjera.

Este programa se encuentra implantado este curso en 166 centros de educación primaria, y se incorpora por primera vez al Segundo Ciclo de Educación Infantil, en un total de 11 centros.

Estos son los caminos por los que vamos a seguir, que tendrán próximamente su reflejo en nuevas medidas para el refuerzo de los alumnos con necesidades educativas especiales o para la lucha contra el absentismo escolar, así como en los nuevos decretos de contenidos de ESO y Bachillerato.

Por otra parte, el Instituto Valenciano de Evaluación de la Calidad Educativa, que creamos en enero del año 2000, está desarrollando un amplio conjunto de trabajos, que nos permitirá contar a finales de este curso con un completo diagnóstico de la calidad de nuestro sistema educativo público, lo que ofrecerá una excelente base para orientar las actuaciones futuras.

Señorías, cuando con cierta frivolidad se hacen análisis sobre la situación de nuestra educación pública, convendría pararse a pensar, aunque sea mínimamente, en el esfuerzo realizado en estos años, y recordar la situación de partida.

Por lo que se refiere al impulso de la enseñanza en valenciano, quiero que sepan que este año se encuentran matriculados en líneas en valenciano cerca de 140.000 alumnos, lo que supone casi el doble de los que lo estaban en el curso 1995/1996. Ningún Gobierno ha apoyado como éste, señorías, la promoción y el uso del valenciano. Y nadie nos ganará en la defensa de las señas de identidad, que hemos enfocado siempre desde un espíritu de apertura y disposición al diálogo y evitando que nuestra identidad pueda ser un motivo de conflicto o enfrentamiento.

Señorías, la formación de nuestros jóvenes incluye también la promoción de la actividad deportiva. El Plan de instalaciones deportivas 1997/2001 ha supuesto la dotación de 279 espacios deportivos más en todo el territorio de la Comunidad, y ha representado una inversión total de 10.000 millones de pesetas. Vamos a seguir en esta dirección con el nuevo plan 2001/2005, que se traducirá en una inversión de 7.200 millones de pesetas.

La Ciudad de la Pelota Valenciana, cuya ejecución se iniciará en los primeros meses del año 2002, constituirá un excelente instrumento para la promoción de nuestro deporte autóctono.

Y vamos a poner en marcha asimismo un Centro de Alto Rendimiento, que ofrecerá un conjunto de servicios, médicos, formativos y técnicos para cubrir todas las necesidades de los deportistas de alto nivel, que, siendo muchos en nuestra comunidad, se ven obligados a salir fuera para su preparación.

En el ámbito de la educación universitaria, el compromiso generoso de la sociedad con la calidad de nuestro sistema universitario público se materializa sobre todo en el Plan plurianual de financiación, que ha merecido el elogio de numerosos gestores universitarios. Nuestras universidades cuentan, sin lugar a dudas, con el mejor sistema de financiación de toda España, como ellas mismas reconocen y lo ha señalado también la Conferencia de Rectores. A esta generosidad debe responder una mayor apertura a la sociedad de la comunidad universitaria, haciendo posible la participación de las instituciones sociales en la programación de los grandes objetivos estratégicos. Es este un debate que no es posible rehuir y que nosotros estamos dispuestos a afrontar.

Por ello, y una vez se encuentre aprobada la nueva Ley orgánica de universidades, que establece el marco normativo básico, mi Gobierno traerá, para su discusión en esta Cámara, el Proyecto de ley de consejos sociales de las universidades públicas valencianas. Queremos que la nueva configuración de los consejos sociales constituya un avance en ese marco de diálogo con el que las universidades deben afrontar el futuro. Y queremos que el prestigio de nuestras universidades no se vea en el futuro comprometido por criterios reduccionistas o por posiciones que obedecen a la defensa de intereses corporativos.

Señorías, junto con la educación, otro de los pilares básicos de la sociedad del bienestar es un sistema sanitario público dotado de los más altos niveles de calidad.

Señorías, a pesar de las reiteradas críticas de la oposición, es esta un área de nuestra acción de Gobierno de la que de verdad podemos sentirnos orgullosos, como se sienten los ciudadanos, y muy especialmente los usuarios de sus servicios. Señorías, es absurdo, cínico e irresponsable citar algunos casos desgraciados, a los que hemos respondido con prontitud y eficacia, para definir la situación actual de la sanidad pública. Los datos objetivos revelan, por el contrario, un avance constante en todos los indicadores.

Desde 1995 al 2000 se ha producido un incremento de la actividad asistencial en un 55%. La apertura de los Centros hospitalarios en jornada de tarde ha permitido llevar a cabo más de 80.000 intervenciones quirúrgicas y más de 250.000 exploraciones.

Como sus señorías saben, en estos últimos años hemos apostado especialmente por las formas de hospitalización no convencionales, que suponen una mayor comodidad para el paciente y una reducción sustancial del gasto sanitario. Así, la actividad asistencial en hospitales de día se ha incrementado un 58% en el periodo 1995/2000, mientras que los ingresos en unidades de corta estancia han aumentado un 207%. Por su parte, la actividad en unidades de hospitalización domiciliaria casi se ha triplicado, pasando de 4.814 altas en 1995 a 11.716 en el año 2000.

Por lo que se refiere a las infraestructuras sanitarias, sólo desde el último debate de política general hemos inaugurado un hospital y siete centros de salud. Se continúa así un enorme esfuerzo inversor, que desde 1995 ha permitido construir dos hospitales, 85 centros de salud –es decir, una media superior a un centro de salud cada mes– y llevar a cabo importantísimas obras de remodelación y ampliación en otros hospitales ya existentes.

En los próximos años, además de poner en marcha otros 32 centros de salud antes de concluir la Legislatura, siete de los cuales ya se están construyendo, abordaremos dos proyectos especialmente ambiciosos.

Por un lado, el Centro Superior de Alta Tecnología en Biomedicina y Trasplantes, que será un referente internacional en los campos más avanzados de la investigación biomédica, y que representará una inversión total de 6.000 millones de pesetas, financiada en un 70% con fondos europeos.

Y, por otro, el nuevo Hospital de La Fe, que contará también con un importante centro de investigación y con modernos espacios docentes, así como 900 camas, todas ellas en habitaciones individuales, y un total de 38 quirófanos. La inversión prevista para su construcción es de 35.000 millones de pesetas, a los que se añaden otros 12.000 millones para la remodelación de las instalaciones actuales.

Pero, también en este ámbito, les he de decir que no nos contentamos con la mejora de las infraestructuras. Estamos desarrollando una ambiciosa política de mejora de la calidad en nuestro sistema sanitario, que gira en torno a cuatro ejes fundamentales.

En primer lugar, el Plan de humanización de la atención sanitaria, que presentamos en noviembre, y cuyas principales actuaciones ya se encuentran en marcha, como el desarrollo de los servicios de información y atención al paciente o el Programa de formación en humanización.

En segundo lugar, el Plan de salud de la Comunidad Valenciana, presentado el mes de junio pasado. Es esta la primera ocasión en que se realiza un diagnóstico de la situación de la salud pública en nuestra comunidad, que ha permitido diseñar líneas de actuación específicas para la prevención y la mejora del tratamiento de las enfermedades de mayor incidencia.

En tercer lugar, la Ley de ordenación sanitaria, que remitiremos a estas Cortes en fechas muy próximas, y de la que quiero destacar algunos aspectos fundamentales. Como la libre elección de médico y centro para estimular la competencia y la mejora de la calidad, la creación de un organismo público que acreditará la calidad de los servicios sanitarios o la suscripción de planes de gestión específicos con los centros sanitarios, como estímulo y compromiso de eficacia y eficiencia.

Pero, sobre todo, deseo anunciarles que la nueva ley contemplará la garantía de demora en la asistencia. Se fijará el intervalo máximo de realización de pruebas diagnósticas y tratamientos, estableciéndose el compromiso de financiación fuera del sistema sanitario público, en el servicio que elija libremente el paciente y a solicitud de éste, si ese tiempo máximo se supera sin que se haya prestado la asistencia.

En otras palabras, vamos a ampliar a las pruebas diagnósticas y a los tratamientos ambulatorios y vamos a dar rango legal al Plan de choque para la reducción de las listas de espera, una decisión acertada de este Gobierno que ha permitido reducir las listas de espera quirúrgicas en un 78,7% desde 1995, y de la que se han beneficiado voluntariamente más de 130.000 ciudadanos de nuestra comunidad. Una iniciativa que ha sido feroz e insistentemente, criticada por la oposición, pero sin que hayan sido capaces de plantearnos nunca un modelo alternativo, y sí que hemos, observado, por el contrario, que ha sido imitada por otros gobiernos autonómicos de signo distinto al nuestro. Una decisión que responde a una filosofía muy razonable: movilizar, para la óptima prestación de los servicios públicos, todos los recursos existentes en la sociedad.

Porque, señorías, esta es quizás la principal diferencia entre el partido en el Gobierno y las fuerzas políticas de la oposición. Nosotros confiamos en la iniciativa social. Nosotros entendemos que la consecución de una sociedad más integrada y con más altos niveles de bienestar no es sólo un compromiso de los poderes públicos. Es una meta que debe ser compartida por la sociedad entera.

Por ello, no vamos a abandonar esta línea de trabajo, sino que seguiremos estimulando la iniciativa social. Sabemos que los países más prósperos son siempre aquellos que cuentan con un tejido social más dinámico y participativo.

En esa dirección, este año hemos puesto en marcha, con participación de la iniciativa social, el Programa de plazas residenciales para mayores. Esta nueva actuación permitirá

que, a razón de 2.000 plazas nuevas cada año, en el año 2005 haya un total de 9.000 plazas residenciales más en nuestra comunidad, de las cuales 3.000 estarán a disposición de la Generalitat Valenciana y serán completamente gratuitas para sus usuarios.

Y este paso adelante va a tener su continuidad en el Plan estratégico sociosanitario, el cuarto eje de los que antes me refería. El objetivo de este plan es definir un modelo integral para la plena atención de los ciudadanos de nuestra, comunidad en situación de dependencia, e incluirá, entre otras muchas acciones, un programa de formación continuada para los familiares de las personas dependientes.

Señorías, las nuevas necesidades de la sociedad exigen hoy un planteamiento novedoso y valiente de la política social, que ponga al servicio de la calidad de vida de los ciudadanos todos los recursos que la sociedad ofrece.

Sería un suicidio seguir aferrado a recetas o prejuicios ideológicos del pasado. La confrontación público-privado es una polémica trasnochada, propia de épocas muy antiguas.

Mi Gobierno no está en ese debate, y sí en el de asumir una concepción moderna de la política social, adecuada para los nuevos escenarios del siglo XXI. Por ello, estamos también dispuestos, para continuar mejorando la atención de los ciudadanos, a extender el modelo de gestión del Hospital de la Ribera al ámbito de la Atención Primaria en su área de salud.

Y este nuevo horizonte de la política social se concretará, también, en una reorganización de la actual Conselleria de Bienestar Social, que estamos estudiando en estos momentos y que anunciaré a esta Cámara a su debido tiempo, y que tendrá como objetivo fundamental una mayor agilidad para la realización de estas acciones del gobierno. Porque, señorías, nuestro objetivo es lograr que en esta comunidad ni un solo ciudadano se sienta, excluido o insuficientemente atendido.

Por ello, estamos prestando en estos momentos una especial consideración integración social de quienes vienen desde fuera de nuestras fronteras. Habrán observado sus señorías que, a pesar de ser la tercera comunidad autónoma en número de inmigrantes, no se han dado, afortunadamente, entre nosotros los problemas de otras zonas de España. Porque somos una comunidad abierta, y nadie nos ganará en solidaridad con los inmigrantes.

Aunque tampoco dudaremos a la hora de defender el cumplimiento estricto de la legislación estatal vigente, que trata de asegurar una entrada ordenada de los inmigrantes, ajustada a la capacidad de nuestra estructura productiva. Porque la estrategia para evitar que la emigración se convierta en una nueva fuente de marginación social no es otra que la educación y el empleo.

Por ello, hemos constituido el Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes, que desarrollará un amplio conjunto de actuaciones en el ámbito de la formación ocupacional y la inserción sociolaboral.

Hemos establecido, asimismo, un ambicioso programa para la escolarización integral de la población inmigrante. Durante el año académico que ahora se reinicia, todos los inmigrantes de esta comunidad, todos lo que tengan edad escolar, estarán escolarizados gratuitamente. Y vamos a ofrecer además un acceso automático a las ayudas para comedor, transporte y libros a los inmigrantes que las necesitan, así como recursos humanos complementarios para su adecuada atención pedagógica.

Quiero anunciarles también, señorías, la inmediata aparición del Comisionado del Gobierno para la Inmigración, que brindará un cauce de interlocución entre el Gobierno Valenciano y los colectivos de inmigrantes. Con rango orgánico de subsecretaría, esta unidad coordinará todas las políticas del Gobierno en este ámbito, atendiendo de modo especial a la inserción laboral de los inmigrantes.

Para contar también con la participación de las organizaciones no gubernamentales y los colectivos de inmigrantes en el diseño de nuestras políticas en este ámbito, vamos a poner en marcha igualmente, de forma inmediata, el Foro de la Inmigración.

La creación de estos órganos permitirá elaborar y aprobar en los próximos meses el Plan valenciano de la inmigración, en el que se integrarán las diversas iniciativas que ya se han llevado a cabo en los últimos años. Como la Tarjeta Solidaria, que en sólo año y medio de existencia ha alcanzado ya a un total de 21.000 personas.

Señorías, a lo largo del año 2000 los centros especiales de empleo para discapacitados han sido capaces de generar 1.700 empleos para estos ciudadanos. Este dato demuestra también nuestro compromiso con las personas discapacitadas, que se concreta igualmente en un aumento de las dotaciones.

Sólo en el año 2001 hemos creado, en las tres provincias de nuestra comunidad, un total de cinco residencias, dos centros ocupacionales y dos centros de día, lo que se traduce en un incremento de nuestros recursos en cerca de 500 plazas.

En este campo, el Proyecto de ley del estatuto del discapacitado, que remitiremos a las Cortes en los próximos meses, va a significar un nuevo y decisivo impulso. Este proyecto contemplará, entre otros aspectos, medidas de fomento del empleo, la creación de una prestación específica para las familias en cuyo seno haya una persona discapacitada, o deducciones fiscales en el ámbito competencial de la Generalitat Valenciana, que estarán ya incorporadas a los presupuestos del presente ejercicio, que estamos elaborando en estos momentos.

Concretamente, en el Impuesto de Sucesiones y Donaciones vamos a establecer una reducción muy significativa para las transmisiones en favor de los discapacitados, o que tengan como fin establecer fondos de cobertura para la garantía de sus necesidades futuras.

Y en los próximos meses vamos a crear un centro, pionero en España, para la atención, mediante las nuevas tecnologías, de los discapacitados físicos y psíquicos y de otras personas que por sus especiales necesidades lo requieran, como mujeres maltratadas o ancianos, contribuyendo así a mejorar su calidad de vida y la de sus familiares. Este centro proporcionará servicios automatizados y personalizados, de modo que se palién las situaciones de necesidad de estas personas. Por ejemplo, localización geográfica por satélite, envío de información para su seguimiento, atención de solicitudes que en caso necesario se coordinarán con el centro de emergencias 112, y un largo etcétera.

Cuando hablamos de igualdad de oportunidades e integración social, todavía tenemos que referirnos también, aunque confío en que pronto ya no será necesario, a la igualdad entre hombres y mujeres.

En 1997 pusimos en marcha el II Plan de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, que se extendió hasta el año 2000. A la experiencia acumulada en su diseño, puesta en marcha y ejecución completa, hay que añadir la

evaluación exhaustiva a la que hemos sometido su desarrollo. De todo ello ha resultado una magnífica base para acometer con éxito la elaboración de la nueva estrategia que se recoge en el III Plan de igualdad, aprobado por el Consell el pasado mes de julio, y que incorpora las sugerencias del Consejo Valenciano de la Mujer y de un gran número de asociaciones.

Entre las medidas contempladas en el III Plan, quiero resaltar, por ejemplo, las referidas a la igualdad salarial entre hombres y mujeres. Vamos a trabajar en colaboración con las organizaciones sindicales y empresariales para detectar y eliminar todas las irregularidades que pueda haber en este ámbito.

Pero el aspecto más importante de este plan es, sin duda, la acción en el ámbito del empleo. Venimos cosechando resultados muy importantes, pues hoy hay en nuestra comunidad 79.000 mujeres desempleadas menos que en 1995, y en el último ejercicio han sido más las mujeres que los varones las que han obtenido un puesto de trabajo. Para continuar avanzando en este terreno, vamos a poner un especial empeño en hacer posible la conciliación entre la vida familiar y laboral.

Del mismo modo que no hemos dudado al aprobar la Ley de uniones de hecho, para dar respuesta a una realidad social que no podía ser ignorada, no vamos a dudar tampoco en el apoyo rotundo a la familia. Estamos plenamente convencidos de que la familia es el fundamento de la sociedad y de que requiere, por tanto, la más plena protección de los poderes públicos.

Por ello, yo quiero anunciarles que, a lo largo de este año, el apoyo a la familia va a ser uno de los ejes esenciales de nuestra acción de gobierno, que se irá concretando en un amplio conjunto de medidas de gran trascendencia y calado, algunas de las cuales deseo abordar a continuación.

Como les adelantaba hace un momento, uno de los aspectos a los que vamos a prestar mayor atención es la conciliación entre la vida familiar y laboral, lo que nos permitirá, además, continuar impulsando decididamente el trabajo de las mujeres, pues entre ellas se da la práctica totalidad de nuestro desempleo.

Con esta finalidad, vamos a llevar a cabo un ambicioso programa, que contemplará entre otras las siguientes actuaciones.

Primera, promover la creación de guarderías en los centros de trabajo para los hijos de los trabajadores menores de tres años, mediante ayudas a las empresas que establezcan estos servicios.

En segundo lugar, estimular la contratación indefinida a tiempo parcial, incrementando la dotación de las ayudas establecidas en la legislación estatal.

En tercer lugar, subvenciones a las empresas que contraten a mujeres que se reincorporen al mercado laboral, tras haberlo abandonado durante al menos tres años por razones derivadas de la atención a la familia. Esta medida evitará la inseguridad ante el futuro de aquellas trabajadoras que decidan voluntariamente dejar su puesto de trabajo para atender a sus hijos o a familiares enfermos o dependientes.

Y son muchos más los ámbitos en los que vamos a actuar. Sus señorías tendrán la oportunidad de pronunciarse próximamente sobre el Proyecto de ley de mediación familiar, presentado ante esta Cámara hace unos meses, que trata de ofrecer un apoyo a las familias para resolver y superar eventuales situaciones de crisis.

En el tramo autonómico del Impuesto sobre la Renta, vamos a mejorar el tratamiento fiscal de la familia, con una nueva deducción en favor de todas las familias numerosas, que se incrementará progresivamente en función del número de hijos.

Y vamos, señorías, a ser pioneros en crear un Fondo de Garantía de Alimentos para cubrir las necesidades de aquellas personas, normalmente mujeres, que, tras haber sufrido un proceso de separación, permanecen con la custodia de los hijos y no reciben la pensión alimenticia que les debe entregar el otro miembro de la pareja. Estas situaciones son intolerables, y la Administración se comprometerá activamente a perseguirlas y a corregirlas.

Como marco general vertebrador de estas y otras muchas medidas, antes de finales de este año el Gobierno aprobará el Plan integral de familia e infancia 2002/2005.

Señorías, en estos seis años hemos transformado la Comunidad Valenciana. Así se reconoce por todo el mundo, menos por la oposición y sus mentores.

Hemos generado un horizonte de crecimiento económico y de empleo que era una utopía en 1995, cuando nuestros jóvenes concluían sus estudios sabiendo que su único destino era engrosar las listas del paro.

Hemos avanzado en el bienestar de todos los ciudadanos y en nuestra convergencia real con Europa. Hemos hecho resurgir la ilusión y las potencialidades de nuestra comunidad. Y, lógicamente, este decisivo impulso se ha reflejado también en nuestro prestigio y nuestra proyección exterior.

Sus señorías conocen, por ejemplo, el fuerte desarrollo que ha experimentado nuestra actividad turística, con un incremento del 22'5% de las pernoctaciones hoteleras desde 1995 al año 2000. Los datos del 2001 de que disponemos hasta ahora son también altamente favorables, pues reflejan un aumento del 6'13% de las pernoctaciones con respecto al pasado año.

Por ello, hoy nuestra atención no debe fijarse tanto en el crecimiento cuantitativo de nuestra actividad turística, que como digo sigue siendo altamente positivo, sino en la diversificación y la calidad de nuestra oferta. A esta razón de ser responden, entre otras actuaciones, los proyectos denominados emblemáticos impulsados por este Gobierno, cuyo acierto se refleja, sin duda alguna, en sus elevados números de visitantes.

Terra Mítica, al año de su inauguración, ha contabilizado ya cerca de dos millones y medio de personas, y su prestigio y reconocimiento es innegable. Por su parte, el Museo de las Ciencias Príncipe Felipe superó en poco más de seis meses la extraordinaria cifra de dos millones de visitantes, y en este verano ha alcanzado ya tres millones y medio.

Significará, sin duda, un nuevo impulso para nuestro turismo la construcción del tercer aeropuerto de la Comunidad Valenciana, situado en la provincia de Castellón. Y que no duden sus señorías que, como el resto de proyectos, se realizará. Del mismo modo que la Ciudad de la Luz, la Ciudad de las Artes Escénicas o el Auditorio y Palacio de Congresos de Castellón, que todos ellos contribuirán conjuntamente al impulso cultural y turístico de nuestra comunidad, y que se verán concluidos en muy poco tiempo.

Para lograr una mayor unidad de acción entre todos los proyectos que hemos realizado, de modo que conformen un circuito turístico-cultural integrado y coherente, vamos a diseñar y poner en marcha un Plan de promoción coordina-

da de los activos turísticos, que se concretará, entre otros aspectos, en la creación de un consorcio en el que se integrarán todas las sociedades públicas responsables de su gestión.

Porque estos grandes proyectos que hemos venido impulsando no son, como hemos dicho tantas veces, iniciativas aisladas, sino que vertebran un proyecto común para toda la Comunidad Valenciana. Y tienen mucho que ver, junto con otras infraestructuras, iniciativas y decisiones políticas, en el crecimiento de un sector que sigue siendo excelente a tenor de los datos objetivos, aunque no vayan en esa misma dirección las valoraciones interesadas de algunos.

Igualmente, para continuar enriqueciendo nuestra oferta turística, les anuncio la elaboración y presentación, en el plazo máximo de un año, de un Programa para el fomento del turismo de interior, que contemplará una decidida apuesta por la rehabilitación de los edificios históricos de nuestros pueblos, promoviendo una red de establecimientos de turismo rural distribuidos por todo el territorio de la comunidad.

Y es que esta comunidad vive hoy, señorías, uno de los momentos de mayor eclosión cultural y creativa, que suscita la admiración de cuantos nos visitan.

La Bienal de Valencia; la incesante actividad desplegada por el Consorcio de Museos, que en los cinco años transcurridos desde su creación ha organizado cerca de 300 exposiciones en el exterior, contribuyendo de este modo decididamente a la proyección internacional de nuestros artistas; la puesta en marcha de nuevos espacios expositivos, como en fechas recientes el Museo Arqueológico de Alicante, el Museo de Bellas Artes de Castellón y el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad, o las actuaciones para la recuperación y difusión de nuestro patrimonio artístico, como la exposición *La luz de las imágenes*, que a finales de este mes se abrirá al público en la Catedral de Segorbe y en el año 2003 se celebrará en la Catedral de Orihuela, son algunos de los elementos de una sólida política cultural, que contribuye a que la Comunidad Valenciana sea cada vez más conocida y apreciada, y a que estemos presentes en el mundo desde nuestra propia identidad colectiva.

Señorías, no cabe dudar objetivamente de que nuestro prestigio internacional se ha reforzado en los últimos años. Lo demuestra nuestro peso en el Comité de las Regiones de la Unión Europea. Lo demuestra, de un modo especial, la atención prestada a este Gobierno en las visitas institucionales al exterior, en las que se han producido contactos del más alto nivel, que han contribuido a establecer nuevos lazos de colaboración. Visitas que han sido siempre, muy positivas para la Comunidad Valenciana, pues han permitido dar a conocer nuestra realidad, que en algunos casos estaba oscurecida por una absurda debilidad propia y por notoriedad de otros, y abrir nuevas relaciones comerciales para nuestras empresas.

Pero nuestra presencia exterior quiere ser, también, la expresión de nuestra solidaridad, y por ello, desde 1995 hemos impulsado especialmente la cooperación al desarrollo. Tenemos un modelo de cooperación al desarrollo que ha merecido el elogio de las organizaciones no gubernamentales y de los más importantes expertos.

La creación, hace dos años, de la Dirección General de Cooperación al Desarrollo, ha ofrecido un cauce institucional adecuado para el diálogo fluido con las organizaciones no gubernamentales y la realización de iniciativas conjuntas.

Y desde la constitución, en junio del año 2000, del Comité Permanente de Ayuda Humanitaria y de Emergencia, disponemos de un instrumento rápido y ágil para la organización de las acciones de asistencia, que nos permitió, por ejemplo, una respuesta inmediata y eficaz ante los terremotos que azotaron a El Salvador a comienzos de este año.

Por lo que se refiere a las ayudas a los proyectos de cooperación, la magnitud de nuestro esfuerzo es bien evidente: Hemos pasado de una dotación de 63 millones de pesetas a 21 proyectos en el año 1994, a 2.006 millones de pesetas en un total de 93 proyectos en el año 2000. Porque, señorías, la solidaridad es un principio básico de nuestra ideología y de nuestra acción de Gobierno.

Un principio que se refleja también en nuestro apoyo a las iniciativas de voluntariado, materializado en la creación de la Fundación Valenciana del Voluntariado y la Solidaridad, o en la aprobación de la Ley de voluntariado, que recibió el respaldo unánime de estas Cortes. Y que se reforzará con la elaboración, en los próximos meses, del Plan valenciano del voluntariado, en cumplimiento del mandato legal.

Señorías, este Gobierno cree firmemente en la capacidad de autogobierno de la Comunidad Valenciana, como ha puesto de manifiesto de un modo constante en su gestión. Y, como sus señorías saben, el autogobierno no significa tan sólo una gestión descentralizada de los servicios públicos, sino, sobre todo, la capacidad de emprender políticas propias, audaces e innovadoras, a muchas de las cuales me he venido refiriendo a lo largo de esta intervención. Políticas que en numerosas ocasiones han marcado el camino que posteriormente han seguido otras comunidades autónomas.

Ha sido un motivo de satisfacción para mí comprobar, por ejemplo, que el reciente Pacto de Estado para la reforma de la Justicia contempla, como sus objetivos básicos, líneas de acción que nosotros ya veníamos emprendiendo desde 1995. Como la informatización de los órganos judiciales, la creación de servicios comunes de apoyo a la labor judicial en cada uno de los partidos judiciales o, sobre todo, la modernización de las infraestructuras, un campo en el que nuestro esfuerzo ha sido el más ambicioso de todas las comunidades autónomas que tienen competencias en materia de Justicia.

El pasado año, en otoño, inaugurábamos la Ciudad de la Justicia de Alicante, que es ya el noveno complejo judicial puesto en marcha desde que hace cuatro años presentamos el Plan director de infraestructuras judiciales.

Y en esta Legislatura vamos a culminar otros 12 edificios judiciales, entre ellos nuestro proyecto más emblemático en este ámbito, la Ciudad de la Justicia de Valencia, que albergará un total de 133 órganos judiciales en 1.14.000 metros cuadrados de superficie, y será la Ciudad de la Justicia más grande de Europa y la segunda del mundo después de Tokio.

Porque creemos en el autogobierno, y desde la legitimidad que nos otorga la eficacia de nuestra actuación en este campo, hemos defendido, con éxito, la necesidad de avanzar en la descentralización de la administración de justicia, lo que se traducirá pronto en el traspaso de nuevas competencias en relación con el personal al servicio de la administración de justicia.

Igualmente, porque creemos en el autogobierno, hemos defendido, con éxito, la necesidad de establecer un modelo definitivo de financiación autonómica que suponga un avan-

ce en la autonomía financiera y la corresponsabilidad fiscal. Porque creemos en el autogobierno, hemos impulsado la proyección exterior de la comunidad, que en el próximo ejercicio se verá reforzada con motivo de la presidencia española de la Unión Europea.

Como es ya conocido, durante la presidencia española nuestra comunidad albergará la Conferencia Interministerial Euro-mediterránea, de la que se espera un decidido avance en el proceso de cooperación entre la Unión Europea y los países mediterráneos, y que nos ofrece la oportunidad de ocupar, en esta zona, una posición estratégica.

Porque creemos en el autogobierno, hemos abierto el debate que habrá de conducir, antes de la conclusión de esta Legislatura, al diseño, con el mayor consenso posible, de un modelo nuevo e innovador de Radiotelevisión Valenciana. Que seguirá las líneas ya explicadas por la Consellera Portavoz en esta Cámara, contemplando, entre otros aspectos, la participación de la iniciativa social en la gestión de nuestra televisión pública.

Y porque creemos en el autogobierno, deseamos configurar un modelo propio de Administración pública, que se plasmará en el Proyecto de ley de ordenación del régimen de los funcionarios, los directivos públicos y la gestión de los recursos humanos, que vamos a remitir a esta Cámara durante el período de sesiones que ahora se inicia. Una ley que impulsará la calidad, la profesionalidad y la eficacia de nuestra función pública, situándola en condiciones de prestar un mejor servicio a los ciudadanos.

Este es el objetivo que persiguen también otras acciones que hemos emprendido en este ámbito, como el II Plan de modernización y racionalización o el Acuerdo para la reducción de la precariedad alcanzado el pasado mes de junio en la Mesa Sectorial de Negociación.

Señorías, desde el último debate de política general, es decir, en el período que ahora nos toca analizar, han sido numerosísimos nuestros avances. A veces –lo he oído reiteradamente– se nos ha acusado de que no teníamos agenda, pero pese a no tener agenda, sólo en este año hemos abierto al público el Museo Arqueológico de Alicante, el Museo de las Ciencias Príncipe Felipe, el Museo de Bellas Artes de Castellón y el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad.

Hemos iniciado la ejecución de la Ciudad de la Luz, un proyecto que permitirá que esta comunidad sea el centro de la industria audiovisual y cinematográfica europea.

Hemos hecho posible que España cuente, por primera vez, con una Bienal de las Artes de carácter internacional.

Hemos inaugurado el Hospital de la Plana.

Hemos inaugurado la Ciudad de la Justicia de Alicante.

Hemos aprobado la Ley de Residuos.

Hemos logrado el acuerdo sobre el trazado del AVE.

Hemos puesto en marcha el Servef.

Se ha aprobado la Ley del Plan Hidrológico Nacional.

Hemos aprobado y presentado el Plan de humanización de la atención sanitaria y el Plan de salud de la Comunidad Valenciana.

Hemos aprobado el Plan eólico.

Hemos puesto en marcha el Programa de plazas residenciales para mayores.

Hemos firmado el Pacto Valenciano por el Crecimiento y el Empleo.

Hemos obtenido un modelo de financiación autonómica que atiende a nuestras sugerencias y satisface nuestras recla-

maciones, y en el que hemos jugado un papel decisivo para que se logre el acuerdo.

Y tantas y tantas cosas mas, en un curso especialmente intenso.

Señorías, yo quiero destacar detrás de esa lista, porque me parece particularmente importante, que este año, como decía al principio, hemos avanzado de forma importantísima, alcanzado el pacto para la puesta en marcha de la Academia Valenciana de la Lengua, una institución esencial para nuestra paz social.

Cuesta recordar hitos de esta naturaleza en el pasado. Una sola de ellas habría justificado una Legislatura antes del año 1995.

Sus señorías podrán tener otra visión y otros análisis, pero es difícil negar la evidencia. Si creen que ser optimista es un defecto, yo no lo veo así, cuando los resultados nos acompañan desde hace seis años. Otra cosa es saber, como nosotros sabemos, los esfuerzos que debemos seguir realizando y la mucha obra que queda por delante. Puede ser que la agenda la tengan otros. Ellos sabrán con qué la llenan. Nosotros sí sabemos a qué nos dedicamos.

Lo que les he contado aquí, como pueden comprobar fácilmente, no es producto de la imaginación. Y les he hablado sólo de este último ejercicio. No somos triunfalistas, pero coincidirán conmigo en que estos resultados no son como para pedir disculpas.

Quienes inspiran a los grupos de la oposición han venido anunciándonos lo que hoy nos van a decir. Al margen de ese guión, que me imagino, como siempre, que será cumplido, convendría también analizar si lo que les he dicho esta mañana es o no verdad. Si la apreciación de los ciudadanos y el avance que vive esta comunidad es o no cierto. Si hemos mejorado o no desde el año 1995. Y si la oposición tiene alternativas a nuestras políticas, y en la medida de lo posible conocerlas, para poderla si debatir.

Por ello, yo quiero terminar haciendo una llamada al diálogo para seguir impulsando el progreso de nuestra comunidad. Sin duda, las fuerzas políticas de la oposición pueden y deben mantener legítimas discrepancias sobre unas u otras políticas que defiendan mi Gobierno. Pero yo les pido un debate sereno y riguroso, que nos aparte de los análisis frívolos y superficiales que nos han venido acompañando hasta ahora, para centrar nuestra atención, con rigor y altura de miras, en las grandes aspiraciones de esta tierra.

Yo comparezco hoy ante esta Cámara con una gran confianza en nuestras posibilidades y con nuevos objetivos para los dos años que restan de Legislatura. Si en los últimos años hemos avanzado decisivamente en las políticas de empleo, de integración social, de garantía de los recursos estratégicos para nuestro crecimiento como el agua o la energía, yo hoy les aseguro que esta comunidad va a seguir creciendo y avanzando en su cohesión territorial y social.

Hemos crecido en momentos de bonanza y en momentos de dificultad. Y en esta ocasión volverá la bonanza sin que, por primera vez, hayamos aquejado y sufrido la dificultad. En este ejercicio se han resuelto las grandes infraestructuras que esta comunidad venía reivindicando históricamente. Hemos logrado un modelo de financiación que asegura nuestro futuro. Disponemos de una capacidad de autogobierno como no podíamos soñar hace unos años. Contamos con todos los instrumentos para continuar avanzando, si sabemos utilizarlos al servicio de esta tierra.

Por ello, yo les pido que, como digo siempre, desde la coincidencia o desde la discrepancia, no olviden que nuestra misión ha de ser siempre la defensa de los intereses de la Comunidad Valenciana. No es bueno traicionar esos intereses por la simple aspiración a obtener una ganancia política. Porque, más allá de nuestras coincidencias o nuestras discrepancias, hay una meta que a todos nos obliga: construir para esta comunidad un futuro de progreso, de bienestar y de solidaridad.

Muchas gracias. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories, se suspén la sessió per mitja hora.

(*Se suspén la reunió a les 12 hores i 20 minuts*)

(*Es reprén la reunió a les 12 hores i 55 minuts*)

La senyora presidenta:

Continuem el debat.

Pel Grup Parlamentari Socialista–Progressistes, té la paraula l'il·lustre síndic senyor Puig.

El senyor Puig i Ferrer:

Moltes gràcies, presidenta.

Senyores i senyors diputats.

A penes fa 48 hores, el nostre món s'ha estretat, s'ha fet més xicotet. La magnitud de les imatges viscudes en directe des de tot el món, i des de la comoditat de les nostres cases, em fa pensar que moltes de les coses que avui anem a tractar nosaltres, que anem a discutir ací, simplement corresponen, en certa mesura, al passat. I moltes altres que ens seguiran preocupant ho faran des de proporcions que ara no tenim condicions encara per a avaluar.

Senyories, puge a esta trona, i ho faig amb sentiment, perquè igual que molts de vostés, igual que la immensa majoria de valencians i de ciutadans del món, la meua preocupació, la nostra preocupació, està al costat de les famílies, dels milers de víctimes innocents en la barbàrie de Nova York. I també, per què no dir-ho, les darreres declaracions ens preocupen molt especialment.

Vull manifestar la meua profunda convicció que és possible acabar amb el terrorisme, i també és possible, malgrat les circumstàncies, dependre d'este espantós capítol de la història moderna perquè puguem aconseguir un món més just, més segur i més solidari.

Senyories, si avui podem tindre clara alguna cosa és que la seguretat en un món sense fronteres no depén només ja dels exèrcits nacionals, ni dels serveis d'intel·ligència nacionals, ni de l'hegemonia econòmica d'un país. Els països democràtics han d'avançar més en la cooperació, han d'avançar més en la coordinació de la informació criminal i més en l'acció policial per fer front a un fenomen tant sumament irracional.

Vull manifestar-li al president de la Generalitat que trasllade al Govern de la nació el suport del Grup Socialista en les mesures i accions en favor de la seguretat i la pau que es puguem mamprendre.

Avui emergeix una nova realitat política plena d'incerteses i encara no està ben configurada. Escoltant-lo, senyor Zaplana, dona la impressió que, una vegada més, no està vosté a l'altura de les circumstàncies. L'hem sentit parlar a la defensiva del passat, i del passat com si res no haguera passat. Però els valencians estan més preocupats pel futur, un futur sobre el qual segurament vosté ja no està pensant, sobre el que cada vegada és més evident que vosté no té res a dir.

Avui emergeix una nova realitat política i hem d'afrontar-la. Ens enfrontem a un risc evident de recessió. Tant de bo no siga aixina, però ho hem d'avaluar. I no oblidem que les economies nacionals, i la nostra en particular, ja mostren seriosos símptomes d'esgotament.

El preu dels productes energètics –el gas, el petroli–, imprescindibles per al funcionament dels nostres sectors productius, es voran necessàriament afectats, al costat d'altres factors com el consum intern i l'estabilitat dels tipus de canvi, de la qual depenen en gran part les nostres exportacions. És un moment per a la política en majúscules, per a la serenitat i per a la cohesió.

Senyories, en 1994 es va iniciar un període de recuperació econòmica després de la crisi de principis dels anys noranta. Des d'aquell any hem disfrutat d'una fase de creixement econòmic continuat en l'àmbit internacional que ha condicionat i, afortunadament, ha permés créixer i generar ocupació entre nosaltres.

Vull començar reconeixent al seu Govern, senyor Zaplana, l'aportació que li corresponga en estos resultats, en el període que s'han produït. I també ens pareix positiu que amb el Pla valencià de creixement i ocupació continue vosté el camí d'acords socials iniciats pel govern socialista dels primers anys d'autonomia. Esta ha sigut una comunitat en la qual la concertació ha sigut una constant, i això crec que cal avaluar-ho molt positivament.

Però al temps hem d'expressar la nostra preocupació per la gran precarietat, la baixa qualitat dels llocs de treball generats en molts casos i les incerteses que això crea perquè els joves puguen orientar i tindre un projecte de vida per a ells.

També ens produeix consternació el constant degoteig d'accidents laborals i l'insuportable cost en vides humanes que cada dia provoca el model de creixement que vostés han impulsat. El treballador ix de casa cada dia a treballar, a guanyar-se la vida, no a jugar-se la vida.

En la nostra comunitat perviuen encara desigualtats intolerables, desequilibris injustificables i carències que entorpeixen les nostres opcions. La superació d'estes debilitats fa necessari el compromís de tota la societat, però exigeix un govern emprenedor, un Govern amb iniciativa i unes inversions que ara són manifestament insuficients.

Ara, d'acord amb tots els indicadors, les perspectives de creixement declinen, i tot apunta que, lamentablement, estem entrant en un període en què les coses ja no seran tan fàcils. Els darrers esdeveniments encara fan les perspectives més inquietants. Això no vol dir que nosaltres siguem pessimistes. El que no es pot confondre és l'optimisme amb la irrealitat.

Senyor Zaplana, en el millor escenari que ha tingut la Comunitat Valenciana en els últims anys hem perdut una ocasió històrica. Reivindiquem la política com un instrument dels ciutadans per a progressar, per a solucionar els problemes reals i per a defensar els interessos generals.

Des d'eixa visió de la política mai estarem disposats, com vosté ha insinuat, a perjudicar la nostra comunitat ni a desestabilitzar les institucions. Som lleials als ciutadans i a les ciutadanes i constituïm una alternativa seriosa i rigorosa, però no a qualsevol preu, no a qualsevol preu.

La nostra forma de viure la democràcia no coincidirà mai amb l'estil Ramallo o amb la d'alguna dels diputats més pròxims que té assentats a la vora. Eixe no és el nostre estil. Quan hi ha incendis forestals no cremem la seua foto en un anunci de televisió. Eixa és la forma d'entendre la política que nosaltres pensem, més tard que prompte, serà reconeguda pels ciutadans.

I li dic més: vosté sap que ens trobarà sempre per a contribuir a millorar el país. No dubtem a reconèixer els encerts –ho he fet ja–, però tampoc mai vosté impedirà, ni ningú, que exercim la nostra obligació estatutària i constitucional de criticar amb rigor els desencerts, o allò que pensem nosaltres que són els desencerts.

I tenim la profunda convicció, senyor Zaplana, que els seus interessos no coincideixen en massa ocasions amb els interessos generals de la comunitat. No perda el temps, per tant, en eixe discurs. Vosté no ens intimidarà amb l'intent d'utilitzar una suposada defensa exclusiva dels interessos de la nostra comunitat com a mordassa per a emmudir-nos o fer-nos callar. Eixa és una argücia pròpia d'un estil autoritari inacceptable en un sistema democràtic.

Perquè fora de les seues campanyes de propaganda tan constants, tan permanents, la realitat existeix. Vosté afirma que la comunitat és tot un exemple per a Espanya, i sense dubte ho és en moltes coses, però no precisament en les qüestions relacionades amb el seu govern. Li'n recorde algunes.

L'endeutament reconegut supera el bilió de pessetes, bilió amb *b* del Banc d'Espanya; les crisis sanitàries relacionades amb les morts produïdes pels dialitzadors o pel consum de Lipobay, el retard en les construccions dels centres sanitaris i el creixement de les llistes d'espera són una realitat. Els reiterats talls en el subministrament elèctric s'han produït, i són milers els ciutadans que ho han sofert. L'execució del mapa escolar està tan endarrerida que 22.000 alumnes ho podran constatar, ho constataran esta setmana, i enguany estudiaran en barracons. L'autovia Sagunt-Somport segueix sense passar per Segorbe. Lamentablement, dels 7.538 nous parats registrats en l'Inem en tota Espanya, 5.620 són valencians.

Senyories, la inseguretat ciutadana de la nostra comunitat creix a un ritme molt superior a la resta d'Espanya. Concretament, des de primer d'any ha augmentat un 30%. I el seu Consell no assumeix les seues responsabilitats, no s'ha assabentat, no sap, no contesta, no va amb ell.

Aprofite també per a expressar ací la solidaritat del nostre grup en la delegada del Govern pels contratemps soferts este estiu. Ho lamentem, ho lamentem sincerament. Ella ha sigut una víctima més, especialment simbòlica si es vol, dels problemes que estan patint molt dels nostres conciutadans.

El problema, senyor Zaplana, és que vosté i el seu Govern han demostrat que no tenen l'energia que esta comunitat necessita. No avancem a la velocitat necessària per a afrontar els reptes d'un món en canvi. El Consell és un barco que fa aigües, al qual ja hem escoltat que li prepara una reparació.

Estes són algunes de les conseqüències polítiques de la política del Partit Popular, de l'estat mínim anunciat de nou

per Aznar, com no, a Quintanilla. Eixa política, el neoliberalisme, provoca que els poders públics acaben abandonant responsabilitats fonamentals, la responsabilitat de garantir drets fonamentals com l'educació, la sanitat, l'atenció a la tercera edat o fins i tot la seguretat dels ciutadans. D'eixa manera, els governs renuncien a garantir la igualtat d'oportunitats o a defensar els consumidors davant la falta de qualitat de serveis tan importants com el subministrament elèctric.

Periòdicament, l'Organització de les Nacions Unides per al Desenvolupament publica un índex que analitza diversos paràmetres com l'educació o la salut, l'evolució de la igualtat d'oportunitats i l'accés dels ciutadans als beneficis dels progrés econòmic. En la llista d'eixe índex, el nostre país ha caigut del lloc número 11, que ocupava en 1995, al lloc 21. És el tercer per la cua dels països de la Unió Europea.

Senyores i senyors diputats, coincidiran amb mi que la realitat almenys, no la propaganda, la realitat no va per bon camí. No és possible que els amics del poder acaparen els beneficis del creixement en detriment de la immensa majoria dels ciutadans.

Senyories, ens sentim compromesos amb els acords aconseguits en grans qüestions que afecten al conjunt d'Espanya i que preocupen de manera prioritària als valencians, com ara la lluita contra el terrorisme o el pacte per la justícia. No és suficient que avui, especialment avui, expressem des d'ací el nostre record per totes les víctimes del terrorisme i que manifestem la solidaritat amb elles i amb les seues famílies.

Vull proclamar el nostre compromís polític, el nostre compromís personal i ètic amb les persones que, especialment en el País Basc, resisteixen democràticament la violència i la intimidació. Són ells els qui pateixen cada dia una limitació intolerable dels seus drets i llibertats fonamentals. Des de la més ferma condemna al terrorisme, vull recordar al company i a l'amic Ernest Lluch, quan proclamava en un dels seus darrers articles que "no hi ha res més important que la vida".

Els acords adoptats són avanços positius per al país i fruit d'una oposició constructiva que hem tractat d'impulsar. Exemples d'això també ací a la nostra comunitat han sigut el consens per al seguiment de la lluita contra la malaltia de les vaques boges, la pròpia aprovació de la llei del voluntariat o, més recentment, el pacte per la llengua proposat pel nostre partit, d'especial importància més enllà d'acords concrets per a la constitució de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. Que, en qualsevol cas, ja li dic, és molt important i és positiu. Si s'actua amb lleialtat és positiu; si no, no ho serà.

En esta última qüestió li exigisc, senyor Zaplana, el màxim rigor, la màxima seriositat, el compliment dels acords, perquè el que importa no és una institució determinada, si està formada per unes persones o per unes altres. El que ens estem jugant és el valencià. I en això, els que estimem esta llengua, els que volem esta llengua, sens dubte, no volem jugar.

Senyories, hi ha altres qüestions, hi ha cinc qüestions concretament que van ser proposades en este període pel nostre grup i que el Partit Popular ha rebutjat o que ni tant sols ha contestat.

En primer lloc, vam proposar un pacte per la immigració. L'actual fenomen és una realitat que en la força actual és nova a la nostra casa. La Generalitat i el Govern central

estan convertint la immigració en un problema creixent, en un caos que genera símptomes de divisió en la nostra societat. Sí que estan passant coses ja, senyor Zaplana, desgraciadament. Un exemple és la situació que comença a produir-se en el nostre sistema educatiu. Per altra banda, molts dels nostres empresaris suporten tot tipus de traves administratives i no poden disposar de treballadors en situació legal per a cobrir els seus llocs de treball.

Senyor Zaplana, la immigració, a més a més, no és un problema només econòmic, ni d'ordre públic, és un problema moral d'una societat que un dia va a estar plena d'immigrants i que requereix una sensibilitat que vostés simplement no tenen.

Ha dit que garanteix la Llei d'immigració? De veritat vosté garanteix la Llei d'immigració? És una llei que sabem tots positivament –i no podem fer més hipocresia– que no s'està complint, perquè ja ho vam dir abans d'aprovar-se: no es pot complir. En l'última regularització, només a la província de Castelló, reconegut pel subdelegat del govern, de les 40.000 peticions soles s'han atès 5.000 per problemes burocràtics. Eixa és la realitat. Sap en estos moments quantes persones estan treballant sense papers a la nostra comunitat?

En segon lloc els vàrem proposar un contracte social per la investigació i el desenvolupament. Les oportunitats de la nostra comunitat vindran marcades per la capacitat de remuntar l'endarreriment en matèria d'investigació i desenvolupament. El nostre retard respecte al conjunt d'Espanya, i encara més, respecte als nostres competidors europeus, necessita urgents acords polítics i socials que mobilitzen totes les energies de la nostra societat. No és suficient la creació d'una conselleria, que, per cert, vam proposar nosaltres en juliol, no és suficient. Crec que cal anar molt més enllà d'una acció simplement instrumental.

Proposàrem també un acord en matèria de residus sòlids. Som la segona comunitat de l'Estat en generació de residus per habitant, però només el 16% de residus es tracten adequadament. La imprevisió i la falta d'iniciativa han fet que moltes zones estiguen a la vora del col·lapse. En sis anys no hem avançat un pas. Ha hagut dos PIR aprovats, però no s'ha avançat ni un pas.

No hi ha democràcia, senyores i senyors, sense respecte a les regles del joc. Fa un any li vam oferir un consens que permetera una ràdio i una televisió públiques basades en la pluralitat, en el no-partidisme, en la transparència, en la promoció de la cultura i en la promoció de la llengua i, sobretot, en la llibertat d'expressió. Un any després continuem avançant cap a les més altres cotes de misèria, com diria Marx. Groucho, és evident. No s'escaroten.

Patim la manipulació informativa d'Espanya més reiterada. Ha estat denunciada pels professionals una i una altra vegada, però no han estat atesos. El president no té temps per a rebre al consell de redacció. En sis anys no ha rebut una vegada al consell de redacció que li ha insistit demanant-li la seva entrevista. Volem un sistema de televisió que fóra vàlid per a tots, governe qui governe.

Els socialistes li hem ofert també un acord en matèria de justícia, un pacte que vam ser capaços d'aconseguir per tot l'Estat mentre que ací continuem esperant encara la seua resposta. Senyor Zaplana, ha visitat alguna vegada una oficina judicial recentment, per exemple, ací a València? Jo li ho aconselle. Ja tenim competències plenes –li ho aconselle de visita oficial, és clar–, ja tenim competències plenes, però

la justícia continua utilitzant recursos del segle XIX, en instal·lacions lamentables, que fan impossible un treball digne de funcionaris i jutges. Una justícia lenta és una justícia injusta que genera desconfiança. No pot permetre's ni la inactivitat ni rebutjar sense més un pla que voldríem nosaltres plantejar, no a una legislatura, sinó a algunes legislatures per aconseguir que la justícia, que és una institució fonamental, avanci i garantisca la igualtat.

Totes estes propostes que li he fet estan avui encara vigents. I la nostra actitud de diàleg és la mateixa i la nostra ma continua estant estesa. Però, és evident que hem perdut un any, miserablement hem perdut un any.

Senyories, vivim en un món sense fronteres, ho vam vore ahir, abans d'ahir en directe. Vivim una creixent preocupació per les desigualtats que es produeixen en una conjuntura històrica marcada per la globalització. En mig del marasme que provoquen tants canvis en tant poc de temps la sensibilitat dels valencians, de molts dels valencians, no té el suport necessari del seu president. Espanya i la Comunitat Valenciana, en un moment de prosperitat econòmica, estan lluny d'aconseguir el 0,7% del producte interior brut en ajuda oficial al desenvolupament. Però, pitjor és que de l'any passat a este hem retrocedit.

Quan se sol·licita l'abolició del deute externe dels països més pobres de la terra vosté alça els muscles, mira a l'altra banda i el seu partit s'oposa. Quan els socialistes proposem la implantació de la taxa Tobin per als moviments especulatiu del capital, la resposta del Partit Popular és plegar-se als interessos dels grans especuladors internacionals.

Senyores i senyores diputats, encara que avui les preocupacions dels valencians excedeixen molt el debat d'esta Cambra, com a mínim els ciutadans haurien d'obtenir respostes clares a moltes qüestions. Això és el que s'espera d'un debat de política general. Voldria que començàrem plantejant-nos una: està el govern del Partit Popular preparant la nostra comunitat per als reptes que el futur li depara? Els principals indicadors sobre l'avanç en el cap de les noves tecnologies i la societat del coneixement revelen que ens allunyem de la convergència amb la resta d'Europa. La seua falta d'impuls –només impuls en la propaganda, no en la realitat– ens està fent perdre el tren de les noves tecnologies. A pesar de tots eixos excessos propagandístics, d'eixos grans presentacions, els informes més recents, com l'informe *Retevisión 2001*, ens situen entre les administracions més retardades quant a la inversió en equips informàtics per habitant. La Generalitat Valenciana té uns dels nivells de desinformatització més baixos d'Espanya i estem sota de la mitjana estatal en l'ús d'Internet.

I li pregunte, senyor Zaplana: poden els ciutadans estar segurs que vosté defensa els interessos generals d'esta comunitat? O tenen raons per a pensar, per a creure que alguns interessos particulars són prioritaris en les seues decisions de govern?

El president de la Generalitat, qualsevol president de la Generalitat, ha d'estar al costat dels ciutadans i no de les empreses que no compleixen les seues obligacions amb els consumidors. Aquest estiu Iberdrola, en noms i cognoms, s'ha permès amenaçar un col·lectiu de ciutadans que es queixaven dels apagons, sense que vosté ni ningú del seu govern esquera immediatament per posar-se a la defensa dels ciutadans. Sí que han eixit; per posar-se al costat de l'empresa. Iberdrola el primer trimestre d'enguany ha declarat uns beneficis que superen els 40.000 milions de

pessetes, i el conjunt de les elèctriques estan rebent, cal recordar-ho, dels ciutadans, en el rebut, més d'un bilió de pessetes.

Senyor Zaplana, defenga els valencians, exigisca inversions, qualitat, confiança en els seus productes. Les nostres empreses i el nostre turisme també li ho exigeixen.

Senyories, creuen que el govern Zaplana ha portat a terme la política econòmica que la nostra comunitat necessita? Està gestionant este govern amb eficàcia, amb transparència, amb rigor els diners dels valencians? *Se ponga como se ponga* som la comunitat més endeutada d'Espanya, i això ho ha aconseguit en una època de creixement econòmic i a pesar de l'abandonament de les inversions productives i dels programes socials. Els valencians tenim un govern cada vegada més car i més ineficient. El deute valencià s'ha dedicat fonamentalment a pagar una despesa descontrolada de funcionament a la costosíssima promoció personal del senyor Zaplana i a faraòniques inversions en projectes no prioritaris. L'economia valenciana està hipotecada en més d'un bilió de pessetes i té despeses compromeses, que nosaltres sapiguem, fins a l'any 2023. El nostre deute oficial ha arribat a la xifra record de 243.000 pessetes per valencià. Suposa ja el 10% del PIB. Exactament el doble que a l'any 1995. I vosté sap que encara és més, però em referiré només a les xifres oficials.

D'una altra banda, el recentment aprovat model de finançament ens consolida a la cua del finançament per habitant. No s'ha aprofitat el moment per reclamar allò que estableix l'Estatut d'Autonomia respecte a la igualació de serveis. D'això se n'ha passat.

Senyor Zaplana, la seua política econòmica ha estat errada i fora de context, ha impulsat un endeutament no justificat ni en les inversions realitzades ni en la seua projecció de prioritats, ha endeutat els valencians, ha hipotecat el futur d'esta comunitat i no ha resolt els grans problemes de formació del capital humà, de desenvolupament tecnològic, d'investigació ni d'infraestructures per a millorar la competitivitat.

Senyor Zaplana, en què ha dilapidat milers i milers de milions de pessetes? Vosté ha impulsat una política de dèficit en temps de bonança, ha llegit equivocadament el cicle econòmic. Qualsevol analista objectiu, fins i tot els més pròxims a vosté, els millors aliats, saben que en un cicle alcista de l'economia cal reservar el paper públic, cal aprofitar la conjuntura per a millorar els comptes i deixant més espai a la inversió privada. Amb quins recursos comptarà la Generalitat quan haurà de fer front a una desaceleració de l'economia? D'ací uns mesos, pot ser més prompte del que pensàvem, quan faça falta una primera injecció per a superar la situació o més endavant, si es compliquen les coses, quin paper de locomotora podrà jugar la Generalitat que ha superat en més del doble, en més del doble, l'estimació de deute plantejat en l'escenari d'estabilitat acordat per vosté i el senyor Rato? Ha hipotecat per molts anys la capacitat financera de la Generalitat, ha empobrit l'autogovern, que no tindrà el nervi financer suficient per superar nou reptes, ha debilitat la capacitat de la Generalitat per a avançar en una societat de benestar estable que done seguretat als ciutadans. Un responsable seriós, president, no és possible que actue tant irresponsablement.

Senyories, quina classe de comunitat volem fer? Quina classe de comunitat és aquella que s'oblida de la qualitat de vida dels que tant han aportat a la nostra societat?

El Pla gerontològic nacional es va marcar com a objectiu aconseguir que el 8% de les persones majors de 65 anys tingueren serveis d'assistència a domicili. A hores d'ara només arriba al 0,78% de la població prevista. El percentatge més baix de tota Espanya, quan el nombre de places en residències de la tercera edat per a majors també de 65 anys..., les coses no són millors. La Comunitat Valenciana oferta la meitat de places que la mitjana espanyola.

I, senyor Zaplana, el pla privat que vosté ha dit i que va anunciar fa uns mesos no facilitarà 3.000 places gratuïtes com vosté ha dit. Això és senzillament mentida. No li dic que ho havia fent volent, però no és veritat. No va facilitar 3.000 places gratuïtes que ha dit vosté. Això no és així, simplement.

Senyories, i l'ensenyament? Estem preparant als joves d'acord amb els canvis i les exigències de la societat actual? Els nostres alumnes només superen en comprensió lectora als de les comunitats de Múrcia, Ceuta i Melilla. En llengua i literatura ocupem el quart lloc per la cua. I, en matemàtiques, només superem a Balears, Múrcia, Ceuta i Melilla. No podem quedar-nos impassibles en eixes xifres, conseller. No podem quedar-nos impassibles davant el fracàs escolar. Hem d'evitar el desavantatge que l'actual falta de mitjans suposa per als nostres joves en comparació amb les altres comunitats els governs de les quals han estat més diligents. És inacceptable que una quarta part dels alumnes de secundària comencen esta setmana en les classes en centres de primària sense professors ni instal·lacions especialitzades o que en el curs 2001/2002 comencem amb 12.000 professors interins. No podem seguir a la cua de l'escolarització infantil entre 0 i 6 anys. Està sis anys governant ja, no pronuncie ara noves coses com si fora un discurs d'investidura que som els qui estem a la cua en l'ensenyament de 0 a 6 anys.

L'aplicació de les seues polítiques, de les polítiques del Partit Popular, de les polítiques conservadores en matèria educativa, persegueixen el que han perseguit en altres països. El que està passant ací d'una manera, ja ha passat en altres països. Vostés apliquen edulcoradament el model Thatcher, el model Reagan i altres models que els orienten, encara que, això sí, edulcoradament. S'està desmuntant l'igualtat d'oportunitats, diguen el que diguen.

Sense dubte la salut és una preocupació bàsica per als ciutadans, però ¿tenim una sanitat en la que puguem confiar? Senyor Zaplana, les xarxes d'alerta sanitària estan greument deteriorades per falta d'inversions, per falta de confiança amb els sistemes públics i per la irresponsabilitat política del Consell. El cas de les últimes morts de la clínica del Consuelo no són un cas aïllat, son la gota que ompli un got massa ple de negligències. Els casos d'hepatitis C o els brots de legionel·la són exemples més que suficients per a demostrar que el seu govern no ha fet els deures ni té intenció de fer-los. La persistent situació de les llistes d'espera sanitària i el deteriorament del nostres hospitals no fan més que evidenciar la ineficàcia. Passen consellers, un darrere d'altre, continua la mateixa ineficàcia.

Sap vosté que en el rànquing de qualitat no tenim ni un sols hospital entre els vint primers hospitals d'Espanya? Sap vosté que som l'última comunitat autònoma en llits hospitalaris per habitants? I lluny d'intentar superar ràpidament eixes carències la Conselleria de Sanitat és sotmesa permanent a retalls pressupostaris.

Al mateix temps, les llistes d'espera no fan més que augmentar. Hospital General de València, quatre mesos d'espera perquè diagnostiquen si tens o no tens càncer; Hospital Arnau de Vilanova, any i mig de demora per a les ecocardiografies; Hospital d'Elx, un any per conèixer el resultat de les citologies; Hospital San Joan d'Alacant, vuit mesos per realitzar proves de medicina nuclear; La Fe, l'hospital de referència del que hui hem tornat a sentir parlar, hem sentit parlar tot el temps que ha estat vosté de president des del primer discurs d'investidura, la realitat és la que és. L'hospital de referència del sistema sanitari valencià s'ha convertit en el botó de mostra de l'abandó dels nostres hospitals. Aquest estiu han arribat al punt d'haver d'utilitzar ventiladors als quiròfans d'urgències, situacions pròpies de països tercermundistes.

Per cert, pot dir-nos d'una vegada quants malalts hi ha en llista d'espera? Si sapiguérem això, si hi haguera una comissió d'experts, si hi haguera una comissió parlamentària, com s'ha fet en altres parlaments, probablement tindriem més informació i podríem discutir amb més dades. En qualsevol cas els qui anem a la sanitat pública comprovem, li ho asseguro, les llistes d'espera, perquè no entrem per altra porta, val?

I, senyor Zaplana, escoltant el seu discurs un pot pensar que ja tot està fet, que realment a esta comunitat estem amb unes carreteres magnífiques, amb els millors dels millors trens, amb les millors infraestructures de tot tipus. Vosté creu que ja la Comunitat té totes les infraestructures que necessita esta Comunitat? Ara fa dos anys des d'esta mateixa tribuna vosté va voler destacar sis actuacions, les sis més importants va dir, que tenia previst acabar en esta legislatura. Quan hem passat l'equador resulta que només n'ha realitzat una, però no l'ha realitzada vosté, l'ha realitzada el govern central: l'autopista d'Alacant a Cartagena. Ja se sap: a Múrcia de bades, a la Comunitat Valenciana pagant.

La saturació dels dos eixos bàsics de la comunitat, com són la nacional 332 i la nacional 340, exigeixen ja el progressiu alliberament de l'autopista A7. Li recorde que la Generalitat de Catalunya va aconseguir del ministeri l'alliberament de circumval·lacions de Girona, Barcelona i Tarragona. Mentrestant, el Consell i estes Corts no sols rebutgen sistemàticament les iniciatives per alliberar el peatge de l'A7 al seu pas per Castelló o per la Safor o per la Marina, sinó que durant el seu mandat s'ha ampliat el termini de concessió del 2006 al 2019. Eixa ha sigut la seua gran contribució.

Respecte a l'AVE només es coneixen el finançament i els terminis d'execució per als traçats de Conca i d'Albacete. Mentre que Motilla-València, Motilla-València, no hi ha cap novetat, almenys que sàpiga esta Cambra. Del tram Castelló-Alacant, supeditat a l'execució del corredor mediterrani, tampoc tenim notícies, malgrat la seua importància estratègica, tan important, probablement o més important que la nostra connexió amb Madrid. Però, en qualsevol cas, teòricament, a l'any 1995 vosté va dir que al 2000 tindriem l'AVE. Tot el món sap que ha passat el 2000 i no el tenim. Ara diu que el tindrem en el 2006. Quan tindrem l'AVE, senyor Zaplana? Tindrem alguna vegada AVE? (*Remors*)

La tercera ciutat d'Espanya, la tercera ciutat d'Espanya està clarament relegada. Lamente que no estiga l'alcaldeessa perquè crec que m'entendria perfectament. La tercera ciutat d'Espanya –escó buit de la senyora alcaldeessa– està relegada. I no ho diem nosaltres sinó que ho reconeixen fins i tot

els seus companys i ho trauen encara en altres Parlaments. El senyor Fabregat, diputat del Partit Popular a Catalunya, afirmava recentment: "L'AVE Madrid-Comunitat Valenciana no s'ha començat ni a dibuixar, i a Barcelona, senyors catalans, estarà el 2004". Bo, això ho diu un dels seus.

Senyories, vostés estan molt satisfets de sí mateixos. Crec que l'autoestima és molt important, el que passa és que l'autoestima cal mesurar-la. Senyores i senyors diputats, els nostres fills ens jutjaran per la qualitat de la seua educació, pel grau de conservació del medi ambient o per les dotacions d'infraestructura i de serveis públics que havem fet possible la nostra generació. Però també serem jutjats del nostre patrimoni més valuós: la nostra cultura, els valors, el grau de cohesió i la qualitat de la democràcia. Eixos intangibles són més importants, si se'm permet, que fins i tot altres que costen molt més diners.

Si en la gestió dels assumptes públics que hem relatat molt breument, no anem a fer un discurs castrista com l'anterior... (*Remors*) Ho dic en broma, tranquils, tranquils...

La senyora presidenta:

Silenci per favor, silenci.

El senyor Puig i Ferrer:

Si en la gestió dels assumptes públics vostés han suspès també a setembre, van suspendre a juny i ara tornen a suspendre a setembre, sobre el seu estil de govern és on més clarament suspenen, zero total, és on estan més clares les diferències entre un partit que aposte com a element clau en l'aprofundiment de la democràcia i un altre partit que simplement vol una democràcia de mínims.

Avui els valencians disposem d'una democràcia deteriorada sense impuls, sense la qualitat suficient. No se li coneix en sis anys de govern ni una sola mesura d'impuls democràtic, però això, no obstant, este és un Consell embolicat sempre en tots i cadascú dels assumptes tèrbols de la política nacional.

Porten anys retallant l'autonomia d'aquelles institucions que en un sistema democràtic han sigut dissenyades per a contrarestar el poder dels governs, que han estat plantejades com a instruments independents de la societats. Les universitats ho saben molt bé i avui ací vosté ja, solemnement, ha anunciat que es preparen. La Sindicatura de Greuges també ho sap i les Corts Valencianes s'han adonat estos últims mesos dels perfils que té per al Legislatiu un govern amb actituds autoritàries. Actituds autoritàries que troben la seua expressió més acabada en el comportament d'una televisió pública creada i mantinguda amb diners de tots els valencians per a la transmissió de la cultura, de la llegua, de la identitat, dels valors, de la producció pròpia.

Avui, amb dolor, perquè nosaltres ens creem, volem i estimem esta televisió, tot el món sap que Canal 9 és l'exemple de la teleporqueria i del mal gust. Eixa és la seua principal contribució, el seu llegat a la cultura de la nostra Comunitat. Una radiotelevisió endeutada fins a les celles, sense credibilitat informativa, amb denúncies constants del comitè de redacció sobre persecució, sobre censura, sobre manipulació, que diàriament suporten els professionals del mitjà.

TeleZaplana no és una televisió pública, és la televisió més privada del món; no invente eufemismes, no fa falta que

la privatitze més, ja està privatitzada, és la més privada, és la televisió personal seua. I després, en la producció pròpia, li acompanyen les empreses productores dels seus amics. Està privatitzada, no continue, és igual.

Al llarg del debat li he proposat ací reprendre acords que creiem necessaris i li he apuntat algunes de les nostres propostes.

Per acabar, voldria ressaltar cinc iniciatives que nosaltres pensem estratègiques i necessàries per al nostre país. Proponem un Pla de modernització social i de suport de la família per tal de superar el nostre retard en esta matèria i equiparar-nos als països més avançats de la Unió Europea. Necessitem modernitzar la Comunitat Valenciana en la seua vessant social i en el seu avanç cap a la igualtat entre homes i dones. Ací les càrregues socials en gran mesura les fan les famílies i la càrrega principal recau sobre les dones. Les dones realitzen una doble jornada laboral o han de renunciar a un treball per fer el que li correspondria a la Generalitat.

Ara, en estos moments, vull recordar ací amb emoció, també, a Carmen Rico Godoy quan va escriure aquell llibre tan important respecte a la dona i que va significar en certa manera un revulsiu respecte a la denúncia d'esta situació, *Ser mujer y no morir en el intento*.

Un objectiu central de la universalització urgent d'una ensenyança pública i de qualitat entre 0 i 3 anys. Vaig a repetir-ho, perquè com no estan atents, perquè quede clar. Un objectiu central d'este pla és d'ensenyança pública i de qualitat entre 0 i 3 anys i el desenrotllament de serveis d'ajuda a domicili per a persones dependents, especialment de la tercera edat, amb l'objectiu d'aconseguir nivells mitjans de la Comunitat Europea. És fonamental, si volem la igualtat, no només que fem lleis sense diners sinó que de veritat posem els instruments econòmics perquè això siga possible. I no serà possible si no hi ha una educació gratuïta de 0 a 3 anys.

D'una altra banda, considerem que la nostra Comunitat Valenciana necessita ja un gran acord social per a la convergència educativa i tecnològica. Un dels elements centrals per a garantir el benestar és la necessitat de superar el nostre retard en la formació de capital humà i de garantir l'accés a les noves tecnologies, l'accés de tots. La Generalitat ha d'evitar que les noves tecnologies ens allunyen de l'avantguarda i agreugen les desigualtats socials i territorials que existeixen a la nostra Comunitat. En aquesta convocatòria social ampla proposem que el Consell tinga una responsabilitat central, però haurà d'incloure necessàriament els ajuntaments i un conjunt més gran d'expressions socials, com els sindicats, formacions patronals, organitzacions no governamentals.

En tercer lloc, cal una estratègia per al desenvolupament sostenible, una estratègia que detinga immediatament el camí de col·lapse mediambiental i l'augment dels desequilibris territorials. És cert que ens entristeix a tots, i a nosaltres els primers, la pèrdua irreparable que suposen els incendis forestals, els incendis forestals d'abans i els d'ara. No obstant, lamentem igualment els terribles costos mediambientals que la salvatge depredació urbanística litoral, que vostés han promogut, ha realitzat. Només fa falta vore com quan hi ha una moció de censura, quan cau un alcalde socialista per mitjà de concurs d'alguna trànsfuga –ja se sap, marca de la casa– per anunciar-se l'endemà ràpidament una ofensiva de requalificacions urbanístiques, de construcció

incontrolada i de destrucció d'una nova part del nostre territori. Denunciar açò, senyor Zaplana, no és traïr els interessos del turisme; el que posa en qüestió el futur de la nostra indústria turística i el futur del país és la barbàrie urbanística, la falta de planificació en els serveis essencials, els abocaments incontrolats, el col·lapse d'infraestructures i l'agreuament entre l'interior i la costa. Eixa diferència entre interior i costa que ha augmentat ostensiblement en estos anys.

Cal també, i proposem una estratègia a eixe respecte, una concepció nova i potent de la seguretat, un compromís de la Generalitat Valenciana per la seguretat. Vivim una creixent situació d'inseguretat generada per les recents crisis alimentàries, com la de les vaques boges o la peste porcina o per la incapacitat per a donar solució als problemes de salut pública, tan greus com la legionel·la o els recents casos d'hemodiàlisi. Hem de millorar els nostres serveis d'alarma sanitària i els nostres sistemes d'inspecció. Hem d'invertir en instal·lacions, invertim en confiança i donem suport als funcionaris públics responsables de vigilar la nostra salut.

Senyor Zaplana, comprometa's vosté, comprometa's vosté en la seguretat ciutadana. Despleguen plenament les competències que li atorga l'Estatut d'Autonomia. Impulsen un model de policia autonòmica seguint els millors exemples d'altres comunitats. Este és un problema que afecta als valencians, i que per tant ha d'afectar necessàriament el Govern de la Generalitat.

Per últim, els grans canvis que la nostra societat està vivint fa necessària també una modernització institucional. Una modernització institucional que done resposta a les noves demandes i aspiracions dels ciutadans. Al llarg del temps venim escoltant –abans, no avui ja– els seus càntics a la necessitat de la reforma estatutària. Ni ha fet res, ni segurament pensa fer. Després de dènou anys de vigència del nostre Estatut d'Autonomia, seria el moment d'actualitzar i aprofundir alguns dels seus aspectes per mitjà de l'obertura d'un diàleg sincer i constructiu. Però este diàleg no pot ser un diàleg buit, per a això ja estem bé com estàvem.

Eixe diàleg ha de poder, almenys, contemplar els següents criteris: millora de la qualitat de la nostra democràcia; increment dels mecanismes de participació i control dels ciutadans en els assumptes públics; millora de la qualitat dels serveis que reben; definició dels mecanismes de participació de la comunitat en el projecte europeu, i potenciació del poder municipal.

D'una altra banda, insistim en este aspecte també en la necessitat que el Partit Popular –i vosté com a president d'esta comunitat, no com a president del PP– desbloquege, ajude a desbloquejar d'una vegada la reforma del Senat. El que ens estem jugant és la vertebració d'un projecte nacional plural a Espanya. No és qualsevol cosa. Esta reforma és necessària per a què, a més, la Comunitat Valenciana haja d'actuar en un modo multilateral i no com és ara. Perquè la situació que es produïx ara, del bilateralisme entre algunes comunitats de govern nacionalistes, l'única cosa que fan és actuar moltes vegades en detriment de la nostra comunitat. Eixe sistema bilateral, que empen sovint en altres comunitats governades per nacionalistes i per no nacionalistes també en algun moment, perjudica clarament a la nostra comunitat. *(Pausa)*

Senyores i senyors diputats, com va dir un filòsof: “no em preocupa que m'hages mentit, sinó que d'ara endavant ja no podré creure en tu”. I vosté, senyor Zaplana, no és la classe de governant, li ho dic amb tot el respecte, en què els

ciutadans poden confiar. Vosté i el seu partit van mentir, una vegada més, quan van donar les xifres durant este període passat dels pagaments de l'Ivex a Julio Iglesias. Ara els ciutadans ja saben com a mínim que van ser mil milions de pessetes dels contribuents valencians.

Però vosté, algun dia haurà de donar moltes explicacions sobre eixos pagaments realitzats en paradisos fiscals. I allí on haurà de donar explicacions, i allí on haurà de donar explicacions, no podrà llançar campanyes d'intoxicació. De sorpresa en sorpresa aquest estiu. Avui n'hem tingut una altra, però ja no vaig a entrar en eixa. Els ciutadans han descobert que Jaime García Morey, el director general de Gescartera, una empresa que com a mínim ha estafat 18.000 milions de pessetes, era assessor del president de la Generalitat.

El senyor Morey és l'únic directiu de Gescartera amb un càrrec polític, i va ser nomenat per vosté. I ara, el que ens diu en la premsa al seu entorn, ens diu que no sap en què l'assessorava, ni a què es dedicava en nom del president de la Generalitat. Vosté, en aquest cas, com en els anteriors, té una clara responsabilitat política, i cada vegada que el seu entorn llança noves explicacions, sembren més dubtes en l'opinió pública. ¿Potser hi haurà responsabilitat major, més clara, que la d'entregar aixina el títol d'assessor presidencial sense saber per a què? Sense saber a què es dedica, sense saber com ni a on ni per a què utilitza el càrrec? Ja sabem, que a Alacant ja sabem per a què l'utilitzava. I sense rebre res a canvi? Sense rebre res a canvi?

Senyor Zaplana, li recordaré una frase que és coneguda, molt coneguda. Però jo crec que en este cas substancial. La frase d'Abraham Lincoln: “es pot enganyar a tots en alguna ocasió, fins i tot es pot enganyar a tots alguna ocasió, *(remors)* enganyar a alguns sempre, però no es pot enganyar sempre a tots”. Al senyor Maluenda sí. *(Rialles)*

En definitiva, senyor Zaplana... *(Remors)* En definitiva, senyor Zaplana, ja se li ha acabat l'estat de gràcia. La societat comença a ser conscient que s'ha perdut en estos sis anys un temps preciós. No s'ha donat prioritat a les qüestions fonamentals i s'ha hipotecat el futur. Hi ha principis de política econòmica que són tan vells com la mateixa humanitat. Recorda vosté allò de les set vaques magres que es menjaven les set vaques grosses? Josep va interpretar que després de set anys d'abundància en vindrien set anys més de fam, i que durant l'abundància convenia guardar *(remors)* la cinquena part de totes les collites de les bones èpoques, com a reserva per als mals temps i evitar aixina la fam. *(Remors)* Li recomane la lectura del Gènesi. *(Remors)*

Assumisca d'una vegada per totes...

La senyora presidenta:

Silenci, per favor...

El senyor Puig i Ferrer:

...la responsabilitat que té. Recondiisca la seua política per bé del país. No només canvie el govern. Que ho ha de fer. És necessari. És urgent. Però en això sols no anem a cap lloc. Tenim l'esperança que esta comunitat camine cap a un horitzó més esperançador, i puguem trobar-nos de veritat entre les regions més avançades d'Europa. Això, avui, és un desig massa allunyat de la realitat.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments des d'un sector de la Cambra)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Puig.

Per a contestar la intervenció del Grup Parlamentari Socialista-Progressistes, té la paraula el molt honorable senyor president del Consell. (*Remors*)

El senyor president del Consell:

Con la venia, senyora presidenta.

Señorías.

Señor Puig.

En cualquier caso manifestar mi coincidencia con el inicio de su intervención. Y desde luego agradecerle la oferta, que trasladaré al gobierno de la nación, del Grupo Parlamentario Socialista, de colaboración en las decisiones que hubiera lugar a acordar en los próximos días.

Introduciéndome ya, he intentado tomar nota de su intervención, y en algún momento a lo mejor vuelvo a mencionar algún tema, como su señoría ha hecho en más de una ocasión, porque se ha referido a ello de forma esporádica a lo largo de su intervención con matices, por lo menos así lo he apreciado yo, distintos.

Y ha tenido una intervención, desde mi punto de vista, más de filosofía, más política que de datos concretos que no hemos tenido la ocasión de escuchar, y más centrada en lo que es un posicionamiento político. Ya conocido por otra parte por mí, por mi gobierno y por mi grupo, que en datos que pudiéramos, desde el punto de vista objetivo, poder medir en estos momentos en el debate.

Ha empezado diciendo, lo cual es una afirmación subjetiva que yo respeto y que lógicamente no comparto, que he hecho una intervención a la defensiva. Esa ha sido su manifestación al principio del discurso. Bueno, obviamente yo creo que de mi intervención se puede desprender cualquier tipo de valoración o calificación, menos que haya sido a la defensiva. Ha sido una intervención, efectivamente como su señoría destaca, intensa. Intensa, porque intensos eran los temas que teníamos que abordar; pormenorizada, en cuanto a los datos que he ofrecido a esta Cámara; concreta, en cuanto a las propuestas que ofrezco a partir de ahora. Y me hubiera gustado, sinceramente, que pudiéramos haberlas podido valorar o concretar o debatir con un mayor nivel de profundidad.

Pero entraré en las cuestiones que marcan fundamentalmente mi discrepancia con las afirmaciones de su señoría. Ha hablado también, y ha manifestado expresamente, que estamos en un momento de recesión. Ha dicho que hemos vivido –un argumento reiterativo por parte de usted y de su grupo– momentos de bonanza. Cosa que no se reconocía antes. Siempre se reconocen con posterioridad, un año de retraso.

Cuando vivíamos esos años que usted llama de bonanza, el portavoz que le precedió a usted decía que no eran momentos de bonanza, siempre el año que nos toca el debate es el año de la recesión y el anterior es el de bonanza. Convendría que sus señorías se pusieran de acuerdo y actualizaran esos datos. Con lo cual me ponen muy fácil la réplica, simplemente acudiendo al *Diario de Sesiones* del ejercicio anterior. No tengo ni siquiera que hacer un gran esfuerzo. Porque simplemente escuchando lo que sus señorías me

decían el año pasado, pues es fácilmente predecible lo que me van a decir este año.

No estamos en un momento de recesión, señor Puig. Evidentemente. Estamos en un momento de mayor dificultad, de mayor desaceleración, como se dice, en comparación con momentos anteriores. Pero es la primera vez –lo he dicho esta mañana, y me hubiera gustado conocer la opinión de su señoría–, es la primera vez en la Comunidad Valenciana que en un momento de moderación económica, de desaceleración –llámele como usted quiera– seguimos creciendo por encima de la media nacional. No se produce, por primera vez, el ciclo regresivo en nuestra economía cuando se genera una crisis en el ámbito internacional, sino que seguimos creciendo por encima de la media nacional y la media europea.

Eso que he resaltado yo esta mañana es un dato absolutamente objetivo: estamos creciendo más que cualquier economía europea en estos momentos. Las previsiones de crecimiento son superiores para el año 2001 y para el año 2002 que la media nacional, y muy superiores a la media de Europa, de la Unión Europea, de los países de la Unión Europea. Luego estamos avanzando claramente en la convergencia real, y nuestra situación económica es claramente satisfactoria. Estamos creciendo por encima del 3%. Hemos crecido cuatro años consecutivos por encima del 4%.

Hombre, ese es un dato tremendamente positivo. Y ese crecimiento está generando o va acompañado de creación de empleo permanentemente. Creación de empleo a la que su señoría no ha hecho ni una sola mención en su intervención. Me imagino que porque coincide con el Gobierno. Me imagino que coincide plenamente con los datos que yo he abordado esta mañana. Porque lógicamente el empleo sigue siendo una gran preocupación, aunque lógicamente ha desaparecido en el grado de intensidad de preocupación de los ciudadanos, porque saben que la política que hemos realizado ha dado unos excelentes resultados. Luego no es verdad que estemos en una situación que se pueda trasladar a los ciudadanos como pesimista, sino todo lo contrario.

Es cierto que vamos a crecer unas décimas menos que el año pasado. Es verdad. Pero vamos a seguir creciendo en momentos de dificultad mucho más que la media española. Cuando acabe esta situación, que todos los analistas, menos usted, dicen que va a acabar de forma muy próxima, en los próximos meses, algunos la sitúan al inicio de año, otros en el próximo verano, en cualquier caso, dentro de unos meses, nosotros estaremos mucho más fortalecidos que los demás, y seremos capaces de enfocar esa nueva etapa de crecimiento con una mayor vitalidad de lo que hemos sido capaces hasta ahora. Ese es, ese es el análisis y mi discrepancia.

Claro, su señoría dice: “previsiones negativas”. Y yo le tengo que decir: pues hombre, ninguna novedad, ninguna novedad. Mire usted. Permítanme que para que no quede solamente como un juego de manifestaciones por mi parte que se podrían discutir, y que sus señorías discuten con frecuencia, les dé algunos datos, algunos datos reiterativos de todos los debates de política general todos los años. Y perdone que no cite demasiado a su señoría, porque solamente he tenido la oportunidad de poderme enfrentar dialécticamente con su señoría el año pasado y este.

Pero, en el año 1995, el hoy vicepresidente de esta Cámara, el señor Moreno, decía literalmente: “Se crea empleo, es verdad. Pero también es verdad que a menor ritmo del que se creaba en el último año de gobierno socia-

lista". Pues, hombre, si esto lo tenemos que tomar por bueno, pues mire, yo tendría muy fácil, muy fácil poder introducir en este debate que no quiero calificativos de falsedad, de mentira, como ha dicho su señoría cuando se refería a mí. No lo haré, no lo haré. Pero es muy fácil. Dice: "y a menor ritmo del que se está creando en la actualidad en el resto de España". Bueno pues coja su señoría los datos de 1995, de 1996, de 1997, de 1998, y simplemente compruebe esta afirmación.

Debate del año 1997: "Se crea –literal todo, ¿eh?–, se crea menos empleo que en los años anteriores". Ahí están los datos del año 1997. Dice más: "El comportamiento del empleo en nuestra comunidad se coloca por debajo de la media española y en la cola de las comunidades autónomas" –decía entonces el portavoz socialista.

Bien. Hablaba también del Producto Interior Bruto de nuestra comunidad y decía: "El producto Interior Bruto per cápita en la Comunidad Valenciana ha crecido durante esta década por encima de la media española. Estos dos últimos años lo hace por debajo. Y las previsiones de 1997 –decía entonces– apuntan a alejarnos aún más, confirmado así la tendencia a crecer menos que la media española". ¿Sabe cuáles eran los datos de ese año? España, 3,8%. Comunidad Valenciana, 4,3%. Sus previsiones son permanentemente, año tras año, las mismas.

Decía también: "Los datos del empleo son los peores de España, son los peores de todas las comunidades autónomas". En fin, salvamos la cuestión. Lo hacía para, gráficamente, poner de manifiesto en esta Cámara que es un debate un tanto absurdo, porque todos los años venimos a negar la evidencia. Todos los años venimos a hablar de recesión, todos los años venimos a sembrar pesimismo en el horizonte, cuando esta comunidad lleva creciendo ininterrumpidamente desde el año 1996, y lleva generando empleo desde el año 1996 y lleva liderando los indicadores de España en cualquier tipo de indicador económico. Y esa es la realidad, señor Puig.

Y dice usted: "Es triunfalista". No. Soy realista, le cuento los datos oficiales de las estadísticas respetadas por todos. Y usted no ha dado ni un solo dato porque no lo puede dar. Usted habla de previsión, de análisis, del futuro incierto. Pero, bueno, yo le hablo de datos, de análisis estadísticos y de previsiones de organismos que son absolutamente fiables en el mundo económico.

Y dice su señoría: "En el año 1994 se produjo un período de recuperación económica" Ya lo podían haber aprovechado un poco mejor. Pero, en fin, yo... de acuerdo. Y entonces enlaza en su discurso con las inversiones insuficientes y con la deuda. Un poco de forma deslavazada entra en el tema de la deuda, que ha tocado posteriormente también. Después ha hecho otras referencias al tema de la deuda.

Mire. Esta mañana he hecho una referencia y un análisis creo que bastante objetivo de esta cuestión. Le puedo anunciar, le puedo anunciar, señor Puig, para que no siga equivocándose en los próximos debates, que los próximos informes del Banco de España –fíjese que se lo digo hoy y que quedará constancia en el *Diario de Sesiones*– son favorables, de reducción de la deuda. Son favorables. (*Remors*) No es información privilegiada, es una intuición. Y yo, si quiere (*remors i rialles*), si quiere, me apuesto un café con sus señorías a ver qué dice el Banco de España en el próximo futuro. (*Remors*) Un café en el bar.

En fin, sigamos en el debate serio.

La senyora presidenta:

Senyories, pregue silenci.

El senyor president del Consell:

Sigamos en el debate serio.

Mire usted, en el período 1990-95, y yo nunca lo he censurado ni lo he criticado, es cuando más ha aumentado la deuda, sin que se haya concretado ese aumento de deuda en inversiones en la Comunidad Valenciana. Y ese es un dato que yo tengo aquí con porcentajes, que ni siquiera voy leer –si después quiere su señoría, en la siguiente intervención lo puedo hacer–, porque tampoco son reflejo real, y lo reconozco, que puedan objetivizar este debate.

Lo que le he dicho esta mañana es que la carga de la deuda es del 4,6% de los ingresos. Y es una deuda absolutamente razonable, y es una deuda que hemos tenido que realizar para invertir en inversiones fundamentales para el progreso de nuestra comunidad, y que a la vez que esa deuda se ha producido, se ha hecho en un ejercicio presupuestario de gran responsabilidad con una reducción del gasto importante, cosa que ustedes no hacían.

En estos momentos nosotros estamos realizando una relación presupuestaria muy superior a la que se hacía en los gobiernos anteriores. Y le voy a dar un dato. La deuda ha contribuido a financiar el 45,8% de las inversiones, que es un porcentaje inferior al existente de 1991 a 1994, que fue del 51,6%. La utilización de esos recursos es mucho más racional por parte de mi gobierno que por parte de los gobiernos anteriores.

Pero, fíjese, hay unas agencias internacionales que yo creo que merecen el respeto de todos en un debate de esta naturaleza, porque ya no están dentro de la cuestión del debate político, de se debe más, se debe menos. Agencias como Standard and Poor's y Mody's, que son agencias importantes, que año tras año califican la solvencia financiera de los estados y que todo el mundo reconoce. Y dicen que se realiza una buena gestión presupuestaria y financiera y que la deuda es perfectamente asumible.

¿Nos merecen un mínimo de respeto estas empresas internacionales que hacen las valoraciones de los estados, y que todo el mundo las da por buenas y que sirven, sin duda, para acreditar la buena marcha económica y presupuestaria de un gobierno? De verdad, quedarse solamente en "usted debe mucho" es un argumento fácil, falto de rigor y, desde luego, impropio de un debate importante como el nuestro. Tengo aquí toda la evolución de la deuda desde el año 1990 y, desde luego, le puedo asegurar –y es un debate ya cansino para nosotros–, le puedo asegurar que la deuda en estos momentos no solamente es inferior en porcentaje a la que generaron ustedes, sino que está utilizada de forma mucho más racional y sensata en beneficio del progreso de nuestra comunidad. (*Remors*)

Pero mire, le digo. Dice: "Son ustedes ejemplo para España", en interrogante. Y habla: endeudamiento, crisis sanitaria, mapa escolar... De paro, sí que lo único que ha dicho es que íbamos peor, como siempre. Y dice algo así como que renunciamos a garantizar la igualdad de oportunidades. Y pierde su señoría una parte importante de su discurso en criticar... España, Aznar y hacer referencias al País Vasco, cosa que me parece muy importante, pero no es el tema que nos ocupa. Así que cuando su señoría quiera,

podemos debatir de las políticas del presidente Aznar, de la marcha de España, a la que se ha referido de forma insistente, o de la situación en el País Vasco, en la que seguramente coincidiremos plenamente.

Pero su señoría detrás de esa apreciación inicial, que después mínimamente ha pretendido desarrollar, vende una situación de que no hemos mejorado, falta de credibilidad, un horizonte pesimista... Yo no le tengo que reiterar argumentos concretos que les he dado esta mañana. Media de crecimiento, en todo mi período, media de crecimiento económico desde 1995 –unos años más, otros años menos–, 4,2% anual. Esa es la media. A partir de ahora, no sé lo que pasará, pero desde luego, hasta ahora el 4,2%. Medio punto por encima de la media nacional y 1,5 puntos por encima de la Unión Europea.

Su señoría dice: “Es usted triunfalista”. Bueno. Vamos a ver. Vamos a seguir. Exportaciones. Han crecido un 56% con respecto al año 1995, superando ya los 2,5 billones de pesetas. Bueno, tampoco en esto tenemos que ser especialmente pesimistas. Autonomía con mayor saldo comercial exterior. La tasa de cobertura es del 123%, y la tasa de cobertura de España del 74%. Bueno. En esto tampoco vamos mal.

Empleo. Tenemos dos provincias en pleno empleo desde el punto de vista técnico, por debajo del 6%, y estamos a punto de alcanzar el pleno empleo en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Tenemos una tasa de 7 puntos de desempleo. Bueno, pensando de donde partíamos, que estábamos en el 17%, no lo hemos debido hacer muy mal. Hay un dato que ya no es ni la Epa, ni el Inem, ni nada, un dato absolutamente objetivo que no se puede discutir: 386.000 afiliados más a la Seguridad Social que en el año 1995. (*Remors*) 386.000 afiliados más a la Seguridad Social que en el año 1995. Bien.

La senyora presidenta:

Senyories, silenci.

El senyor president del Consell:

Su señoría dice: “Han abordado proyectos grandilocuentes –no me acuerdo de la afirmación–, emblemáticos, que no eran prioritarios”. Bueno, dejemos al menos –para su señoría no son prioritarios– que la valoración de los ciudadanos también se pueda conocer, y hasta ahora la que tenemos es de sobra conocida, pero no se puede negar. Para bien o para mal, porque a lo mejor genera, como su señoría aventura, una mala opinión de los ciudadanos las obras de infraestructura importantes que hemos realizado. A lo mejor a los ciudadanos no les gusta que hayamos impulsado Terra Mítica, que hayamos hecho y construido la Ciudad de las Artes y las Ciencias, que estemos creando la Ciudad de la Luz y la Ciudad de las Artes Escénicas, el aeropuerto de Castellón, las inversiones en nuestros puertos y aeropuertos. Puede ser, puede ser. Lo que es una evidencia es que están hechas o haciéndose. Eso es una evidencia. Ya digo que la valoración habrá que estar a la espera de lo que piensen los ciudadanos en su día, pero hasta ahora lo que no se puede negar es que eso se ha realizado.

Y quiero entrar en el cumplimiento de la Logse, en el que su señoría se ha detenido. Se ha detenido siempre con esas manifestaciones de los alumnos que están –hoy no ha

expresado el término, pero lo expresan permanentemente– en los barracones, esa situación de calamidad de nuestra educación pública.

Bien. Mire usted, señoría, más de 100.000 millones ya invertidos, más de 100.000 millones. Para que su señoría, y sé que lo sabe, tenga claro lo que significa desde el punto de vista de su magnitud, es cinco veces más que la media de lo que invertirían los gobiernos socialistas. Cinco veces más por año. Más de 100.000 millones de pesetas invertidos en infraestructura. 3.255 profesores más en primaria, 3.984 profesores más en secundaria. No he dicho esta mañana, porque no era motivo del ejercicio que estábamos analizando, pero tampoco quiero que se nos olvide, que fue este gobierno, para bien o para mal, el que creó y construyó la Universidad Miguel Hernández, cumpliendo sus compromisos con el campus de Orihuela y con el campus de Altea. (*Remors*) Luego hablaré del sistema de financiación.

Su señoría ha pintado también un panorama tétrico de nuestra sanidad: “Las listas de espera, no conocemos sus números”. “Una muy mala sanidad, llena de casos inciertos y casos...” desgraciadamente tristes que su señoría ha relatado y en los que yo no tengo ningún inconveniente en entrar puntualmente, para después hacer una valoración del papel y el momento que vive en estos momentos la sanidad pública en nuestra comunidad.

Miren, señorías, en cualquier caso, el 79% menos de las listas de espera que heredamos en el año 1995, espera quirúrgica. (*Remors*) Es un porcentaje importante. La construcción de dos hospitales y la renovación, que esta es muy importante, como la construcción, porque se han invertido cantidades ingentes en otros hospitales de nuestra comunidad, entre ellos, Castellón, Alicante, Alcoy, Orihuela y otros. 85 centros de salud nuevos, 30 más que se van a construir, 32 creo que era el dato exacto que les decía esta mañana. Y después, señoría, y tengo aquí el dato que le quería contar, una sanidad de enorme prestigio, una sanidad de enorme prestigio. Y su señoría debería ser consciente de ello y debería defenderla, porque detrás del gobierno de turno hay un sistema sanitario público con unos profesionales que son dignos de defensa por el papel que están haciendo en estos momentos. (*Aplaudiments d'un sector de la Cambra*)

Su señoría se queda en el caso de la hepatitis C, que solamente recordarlo le tenía que ruborizar a su señoría, porque en el caso de la hepatitis C, en cuanto se detectó, el Gobierno, a través de la Conselleria de Sanidad, abrió una investigación y apuntó, con todas las precauciones que en estos casos hay que hacer esos apuntes, a una responsabilidad concreta. Nos dijeron especialmente sus señorías de todo, y ahí está el *Diario de Sesiones* y los medios de comunicación. Nos dijeron de todo. ¿Sabe lo que ha ocurrido con el paso del tiempo? Que aquello que había dicho con toda prudencia el conseller de Sanidad y el Gobierno es lo que se está confirmando de forma evidente. No se puede actuar mejor. La tragedia a veces se produce, lo importante es cómo se reacciona de forma inmediata.

Y eso mismo es lo que acaba de suceder este verano con una situación dramática, a la que hemos respondido con gran agilidad y prontitud. Desgraciadamente, la conselleria no puede evitar que una desgracia de esas características se pueda producir. Lo que sí que puede es actuar de forma inmediata para impedir que pueda extenderse y para que se exijan todas las responsabilidades que haya que exigir. Y en

estos momentos los resultados de toda la inspección apuntan, dicho con toda la prudencia en la que hay que manifestarse en esos casos, a que nuestra primera impresión es la que está tomando cuerpo desde el punto de vista de la responsabilidad.

Luego no tengo el más mínimo temor a enfrentarme a ninguno de los asuntos que su señoría apunta. Lo único que lamento, lo único que lamento, es que una sanidad como la nuestra que dispone de las mejores tecnologías, un sistema sanitario tan solidario como el nuestro y con tantos motivos de orgullo tenga que estar permanentemente por algún medio de comunicación y por ustedes en entredicho; porque lo que no se dice nunca es que, por ejemplo, nosotros tenemos ese Hospital de La Fe que su señoría ha citado, es el primer centro español en número de transplantes de órganos, el primero, el primero en estos momentos, el primero. *(Remors)*

La senyora presidenta:

Senyories, per favor.

El senyor president del Consell:

Y le voy a decir más. Le diré más. De los cinco transplantes combinados de corazón y pulmón que se realizaron en España en el año 2000, de esos cinco en toda España, cuatro se realizaron en el hospital público de La Fe y un único en la clínica Puerta de Hierro, este año, este año, este año, en el año 2000, en el año 2000. ¿Ven como se está mejor llamado? En el año 2000. En el año 2000.

La senyora presidenta:

Un moment, senyor president. Per favor.

El senyor president del Consell:

Somos la segunda comunidad en transplantes de hígado, de pulmón o de corazón, o la tercera en transplantes de médula ósea. Mire, en breves días se va a publicar la acreditación del Hospital La Fe para realizar transplantes combinados de riñón y páncreas.

Señorías, en tecnología sanitaria podría extenderme..., y lo hago, si ustedes no tienen prisa; yo no tengo ninguna. Estamos en primera línea europea en radiología digital en las urgencias de nuestros hospitales. Afirmación. Señorías... no se me ha acabado, y lo que lamento es que usted me haga leerlo entero porque es intensísimo. Pero, lo que le digo, lo que le digo, para no entrar en su debate, lo que le digo es que tenemos una gran sanidad pública, es que los usuarios de la sanidad pública lo saben porque reciben esa asistencia y saben perfectamente los indicadores, que son claramente positivos en nuestra comunidad, y se reconoce fuera de la Comunidad Valenciana, y es precisamente en la Comunidad Valenciana donde salen las voces que intentan desacreditar un servicio público de primerísima calidad, *(remors)* de primerísima calidad. Y el otro día yo lo decía con cierto desánimo, lo debo de reconocer, porque cuando suceden situaciones en el resto de España que son tremendamente más graves en algunos casos y más dramáticas que las nuestras, se encuentra un debate sereno y constructivo entre las distintas fuerzas políticas que desgraciadamente

no podemos contar por ese nivel de tensión que ustedes imponen en el debate político en la Comunidad Valenciana. *(Remors)*

Señorías, señorías, no le voy a recordar la lista interminable -lo he hecho esta mañana- de inversiones en infraestructuras. No me ha hablado su señoría, no sé si porque lo desconoce o porque no quiere entrar en el tema, no ha citado para nada el Plan hidrológico nacional. Pero que no cite el Plan hidrológico nacional no quiere decir que no hablemos de infraestructuras importantes como el trasvase Júcar-Vinalopó en la comunidad, y obras importantes de infraestructura hídrica que están en estos momentos en marcha; el no querer hablar del Plan hidrológico nacional no quiere decir que de un plumazo digamos: de esto no, que no nos interesa. Hay obras importantes en marcha con unas cantidades de inversión sumamente importantes, que conviene también que en un debate de esta naturaleza pudiéramos haber hablado de ellas. Como hubiera sido bueno también que, al margen de pasar con una pincelada por encima de los incendios diciendo que los lamentamos todos, hubiéramos podido también hacer una valoración objetiva de las cifras y de los datos porque, sin duda, nos conducen después a una valoración claramente positiva de la gestión en nuestra comunidad.

Voy a intentar ceñirme otra vez a su intervención.

Ha hablado su señoría de cinco cuestiones, después ha vuelto a hablar... Es que tengo aquí todos los datos de una serie de pactos que no quiero que pasen desapercibidos. Ha dicho, y corrijáme posteriormente en su intervención si no lo he entendido bien, un pacto por la inmigración, después ha hablado del contrato social por la investigación, del acuerdo en residuos sólidos, de Radiotelevisión Valenciana, que quiero dedicar también algún minuto para contestarle a su señoría, y de los palacios de Justicia. Me ha preguntado si los he visitado. Muchas veces, muchas veces. No sé si su señoría sabe, a través del seguimiento de mi agenda, si se la pasan, que en reiteradas ocasiones he tenido la ocasión, no solamente de visitarlos, sino de inaugurar nuevos palacios judiciales importantes que hemos realizado en la Comunidad Valenciana; o nuevos juzgados importantes, demarcaciones judiciales como la de Torreveja, por ejemplo. Ya he visitado sus instalaciones y tengo una comunicación permanente, no solamente con el conseller responsable, sino con las autoridades judiciales de nuestra comunidad. Y, lógicamente, hemos tenido reuniones importantes con los responsables judiciales de los órganos judiciales de nuestra comunidad, con el Consejo General del Poder Judicial. Y todo el mundo reconoce que la inversión en materia de justicia que se está haciendo en la Comunidad Valenciana es la mayor de España sin duda alguna. Y ahí està -también, también en materia de justicia-, y ahí está la Ciudad de la Justicia de Valencia que va a ser una referencia internacional indudable. *(Remors)* Yo, si quiere su señoría, a partir de ahora, pues, cuando vaya a algún sitio le pasaré comunicación puntual. Bien.

Yo no he dicho, yo no he dicho esta mañana en mi intervención que no me preocupe la inmigración. ¡Dios me libre! Todo lo contrario. Y mucho. He dedicado una parte importante de mi discurso a esa cuestión. Pero verá su señoría que he dicho algo más. He dicho que hasta ahora, con toda la precaución, afortunadamente, a pesar de ser la tercera comunidad en el número de inmigrantes, no hemos tenido graves problemas -puntuales seguro que su señoría a lo mejor

podría destacar alguno-, pero no hemos tenido graves problemas. Simplemente haga memoria su señoría y repase las imágenes que a través de los medios de comunicación hemos podido conocer de lo que ha pasado en otras comunidades muy cercanas a la nuestra, donde por cierto, donde por cierto el grado de responsabilidad de las formaciones políticas y de las instituciones ha sido altísimo y no se ha utilizado la cuestión para desgastarse unos a otros, sino que todos de forma unánime, todos de forma unánime, han buscado una posición que diera solución a esa situación planteada, todos. Lamento que desgraciadamente no se les pegue a ustedes el comportamiento de su propio partido en otras comunidades autónomas.

Pero, yo le diría a su señoría: el problema lo conocemos, esta mañana he desarrollado y he explicado a esta Cámara un número de medidas importantes para poderlo abordar. Su señoría no ha querido valorarlas ni me ha dado una opinión sobre qué le merecen. Pero yo le digo a su señoría: ¿dónde está el drama y el problema en los términos en que su señoría lo ha planteado para poderlo conocer?, porque simplemente me ha dicho que el problema es un problema ingente, muy preocupante. De acuerdo. Pero, dígame si es que su señoría tiene o mantiene alguna discrepancia con el enfoque que le he dado esta mañana y con las propuestas que he realizado esta mañana.

Yo esas cosas del contrato social por la investigación y todo eso lo único que le puedo decir es que esta mañana de forma pormenorizada y detallada he intervenido sobre todas esas cuestiones. Su señoría no sé si discrepa o coincide con las mismas. Si coincide, no va a faltar el diálogo por mi parte. Nunca. Podemos coincidir en esas políticas, de hecho en las últimas fechas anteriores a las vacaciones de verano el señor Pla me visitó y me dejó unos papeles con unas propuestas y yo le dije que encantado de la vida, que en septiembre las abordábamos, sobre estas cuestiones. La verdad es que poco consistentes, pero probablemente para desarrollarlas, probablemente para desarrollarlas. *(Remors)*

Pero le voy a decir a su señoría que discrepo profundamente en la valoración que ha hecho, no en la oferta de acuerdo, pero sí...

La senyora presidenta:

Senyories, per favor, pregue silenci.

El senyor president del Consell:

Sí, señora presidenta.

Discrepaba, decía, en la valoración que ha hecho sobre la televisión pública valenciana, no desde luego en cualquier oferta de acuerdo por su parte.

Mire, yo estoy muy de acuerdo, no lo conozco personalmente, pero estoy muy de acuerdo, creo que es el secretario de organización del Partido Socialista, se llama don José Blanco. ¿Es así? Yo coincidido con él plenamente. Y el señor Blanco ha remitido el 26 de julio, en fecha muy reciente, esta carta que les voy a leer, a la directora de Canal 9, Genoveva Reig. Dice literalmente:

“Estimada directora: el motivo de esta carta es agradecer la cobertura que tu medio ha prestado a la conferencia política del Psoe celebrada los días 20 y 21 de julio. Se trataba de un acontecimiento importante que ese partido, después del XXXV Congreso, abría una nueva etapa en la cen-

tenaria historia del Psoe para progresar en la presentación de una alternativa real dirigida a los ciudadanos de ese país. Si necesitas algún tipo de información o documentación relativo a la conferencia, sabes que estamos a tu disposición. Reiterando nuestro agradecimiento, recibe un cordial saludo. José Blanco”. *(Remors)*

Yo creo que de verdad Televisión Valenciana es justa receptora de estos agradecimientos, es justa receptora de estos agradecimientos. De verdad. *(Remors)* Y creo que en Madrid son capaces, son capaces... *(Remors)*

La senyora presidenta:

Silenci.

El senyor president del Consell:

...son capaces de objetivar lo que es una información imparcial y veraz de lo que está sucediendo. Y, sin duda, ellos no dudan en reconocerlo, lo que pasa es que tenemos el debate que tenemos en nuestra comunidad y, lógicamente, está todo absolutamente distorsionado de forma permanente.

Mire, solamente les voy a decir a sus señorías una cosa, solamente les voy a decir una cosa. Sus señorías han llegado a establecer un nivel de tensión en los debates que ha llegado a concretarse en la formulación y en la presentación de iniciativas judiciales. Eso no pasa también, reconózanlo, en otras comunidades autónomas. Aquí es casi habitual. Aquí es casi habitual. Las han perdido todas, ¡todas! Y en algunas hemos tenido que soportar el debate durante todo el tiempo que ha durado su tramitación; y, sin embargo, las han perdido todas, todas, absolutamente todas. Y han sido constantes -la última de forma muy reciente- un derecho de rectificación. No me hagan que les lea los argumentos, las bases y los fundamentos de derechos de la sentencia, porque los dejan en muy mal lugar. Algunas de ellas ustedes ni siquiera las han recurrido. Son solamente pruebas de artificio, son solamente estrategias políticas que muchas veces ustedes en privado me reconocen que ni siquiera ustedes están detrás de ellas, sino que se ven obligados. Pero mantengan su independencia y digan lo que piensan, y que no les arrastren los demás a tener que llevar una situación de tensión como la que desgraciadamente llevan y de la que tienen muy pobres resultados después cuando se resuelven esas cuestiones.

Señoría, no ha hablado su señoría tampoco, pero me imagino que en todas estas cuestiones, al no hablar del Pavace y de estas cuestiones es porque está de acuerdo, me imagino. *(Remors)* Puede ser. Pido disculpas si ha sido así.

Ha hablado también de la cooperación. Y yo me he quedado perplejo al oír que su señoría hacía una crítica a la política de cooperación. De verdad que me he quedado perplejo, porque es que los datos de esta mañana, que ni siquiera los he subido a la tribuna, eran determinantes. Es decir, de dedicar poquísimos dinero a la política de solidaridad con el exterior, con el Tercer Mundo, al esfuerzo presupuestario que estamos haciendo en estos momentos, concretado además a través de una dirección general que está recibiendo el apoyo y el elogio unánime de todos los colectivos que trabajan en las políticas de solidaridad... Yo creía que eso no lo citaría su señoría, porque de verdad que es casi unánime.

Y le digo más a su señoría, y le digo más. No solamente desde el punto de vista cuantitativo, desde el punto de vista cualitativo, sino también en cortar el fraude que pudiera existir está actuando muy bien la dirección general de cooperación, y a lo mejor dentro de poco su señoría tiene noticias de personas que se han beneficiado y se han aprovechado injustamente de la generosidad de la Administración Pública en las cantidades destinadas a cooperación. (*Remors*)

Bien, mire, su señoría ha dicho que no estamos preparados para los retos y que todo es propaganda. Es propaganda el Plan hidrológico nacional, seguro que es propaganda, todo lo que estamos leyendo, todos los debates en el ámbito nacional e internacional seguro que no responden a la verdad, es propaganda la financiación a pesar de que esté acordada.

Yo le quiero hacer una pregunta en el tema de la financiación a su señoría muy concreta, y es simplemente si está de acuerdo o no está de acuerdo con el sistema de financiación que hemos aprobado. Si está de acuerdo, lo único que le pido es que reconozca que lo hemos hecho bien, y si no está de acuerdo, le pregunto por qué ha permitido que su partido, el Partido Socialista Obrero Español, haya votado a favor. Simplemente. O sea, ¿qué pintan ustedes en ese entramado? Ustedes no pueden levantar el dedo y decir: “Oiga, que me parece mal”. Es tan absurdo votar que sí a través del Partido Socialista y de todas las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Socialista y dar el sí por la dirección federal socialista y después venir aquí a decir que es un mal sistema de financiación... ¡Hombre! ¡Qué partido de la oposición tenemos que en cada lugar dice una cosa, que en cada lugar dice una cosa! Mire usted, hay un sistema de financiación. El Partido Socialista dice: “Estoy de acuerdo con el sistema de financiación”. Y después venimos aquí y decimos que no.

Mire usted, el sistema de financiación es un gran sistema de financiación, y así lo han reconocido todas las comunidades autónomas, porque si no no lo hubiéramos firmado. Y así lo ha reconocido Andalucía, y así lo ha reconocido Cataluña, que tiene mucho que ver también con la financiación desde el punto de vista de nuestros intereses. Y, desde luego, ahí no puede su señoría hablar de que hay unos intereses de partido que les hayan obligado. Si el gobierno catalán, que coincide con nuestros intereses desde el punto de vista de financiación, ha dicho que sí, será porque es un buen sistema de financiación. Y si Baleares ha dicho que sí, que tiene también un interés compartido con nosotros en la financiación, será porque es un buen sistema de financiación. Y si lo ha dicho Andalucía y si lo hemos dicho todos... aunque nosotros lo dijimos primero, nosotros lo dijimos primero.

Y aquí, en esta Cámara, se decía que era todo mentira, también, como siempre, y que nada, que no había nada detrás de esa propuesta y que era una propuesta vacía. Pero si aquí se analiza con rigor la propuesta y el acuerdo definitivo... (*remors*) Si es que así es todo, llevamos seis años, pero, bien, que dure, que dure; dónde no hay, es difícil sacar. (*Aplaudiments*).

Señorías, señorías, dice: “si se le pregunta a los ciudadanos –algo así ha dicho el señor Puig– los ciudadanos ya se han dado cuenta de quién es este gobierno”. Pues, hombre, la última vez que le hemos preguntado a los ciudadanos hace dos años no coincidían con su señoría. Y el único

medio que existe en democracia para saber cómo evoluciona esa opinión no coincide con su señoría. En cualquier caso, yo respeto mucho su criterio, si le estimula y le da ánimo, mejor. Pero, en cualquier caso, no son esos los datos que nosotros manejamos.

Y dentro de esa descripción triste y pesimista de nuestra Comunidad no podía faltar, estaba en el guión, las interrupciones en el suministro de energía eléctrica y los apagones. Ha pasado también rápido por esa cuestión y ha dicho que el turismo y los valencianos –algo así he tomado nota– exigen que nosotros nos apliquemos mucho más en nuestras políticas energéticas. También esta mañana he dedicado una parte importante de mi intervención a hablar de esa cuestión.

Le quiero dar un dato. Mire, señoría, y de verdad entiéndalo no solamente con el mayor de los respetos, que por supuesto le tengo a su señoría, sino intentando que los debates puedan ser entendibles, racionales y, en la medida de lo posible, serenos. Aquí nunca –no sé si porque no habíamos caído en la cuenta cuando nosotros estábamos en la oposición, posteriormente ustedes–, nunca se había abierto en la temporada estival un debate de esta naturaleza. Mi impresión particular es que en este año se produce porque se dan una serie de acontecimientos, absolutamente ajenos a nuestra realidad, la situación de California y otra serie de noticias que se producen en el ámbito internacional y que tienen repercusión en el ámbito nacional y, entonces, pues alguno, nunca mejor dicho, se le ilumina la mente y dice: “bueno, a lo mejor aquí tenemos algo que rascar”.

Nosotros no tenemos un problema de energía para nada, tenemos un problema de transporte de energía desde hace mucho tiempo. Yo eso lo he explicado hasta la saciedad de forma reiterada. Tenemos un problema, problema que cuando quiera su señoría ahí sí que podíamos colaborar y ahí sí que la participación del Partido Socialista podía ser importante y decisiva, porque muchas veces el problema del trazado de estas comunicaciones y de transporte de la energía se debe a algunos ayuntamientos que, desde luego, de forma insolidaria se oponen precisamente a eso. (*Remors*)

Pero les voy a dar un dato, les voy a dar un dato. Este año se pone de moda y todo el mundo a hablar de los apagones. Y, naturalmente, que algunos se habrán producido. Pero le voy a dar un dato objetivo, porque a mí me gusta intentar que los debates y las manifestaciones queden concretadas con argumentos sólidos. El número de interrupciones medias acumuladas en el suministro eléctrico se ha reducido un 17% respecto a la media del año anterior. Luego tenemos motivos de queja, sin duda, pero tenemos motivos también para saber que se está corrigiendo esa situación de partida. Y yo lamento volvérselo a decir a su señoría, pero es que la historia no empieza en el año 1995, empieza antes, empieza antes, empieza antes. Claro, y por aquí han pasado otros responsables, y muchos de ellos con caras conocidas. Bien.

La duración media de las incidencias, de esas interrupciones que yo digo que se habían reducido el 17%, hasta agosto son un 16% menos, la duración digo, con relación al año anterior. Naturalmente que mañana se puede llenar una página con un apagón, con una interrupción en un lugar concreto, naturalmente; naturalmente que se puede destacar en un momento determinado que hay una anomalía, naturalmente. Pero eso aquí y en las sociedades más modernas del mundo. El problema y la valoración es ver cómo se va evo-

lucionando, cómo hemos evolucionado y qué política hemos hecho en los últimos tiempos, que es a la que yo me he referido esta mañana.

Y le voy a decir a su señoría que en mayo de 2000 se firmó un convenio con Iberdrola para el período 2000/2004, mucho antes de que este debate tuviera una trascendencia pública. Y que en julio de 2001 un convenio sobre infraestructuras eléctricas con Iberdrola también. Y está prevista una inversión de 9.000 millones de pesetas del ejercicio 2001 al ejercicio 2007 en infraestructuras eléctricas. Y ¿qué hacemos? Que porque a su señoría se le ocurra que el debate tiene que salir a posterioridad, ¿llamar a Iberdrola y decirle: “oye, todo lo que os hemos exigido en los años anteriores os lo tenemos que volver a exigir mañana, porque tenemos que salir en los medios de comunicación”? No. Nosotros trabajamos y cumplimos con nuestra obligación cuando toca, que es muy anterior a cuando sus señorías se dan cuenta. Y no solamente, y no solamente hemos hecho eso, hemos aprobado el mapa eólico, se va a construir una regasificadora, la Agencia de la energía. No podrá decir su señoría que desde luego no hemos actuado en esas políticas.

Su señoría me permitirá que vuelva un momento al guión para no perderme, porque otra de las afirmaciones es: “¿Estamos haciendo –así, en interrogante, lo ha planteado su señoría- la política económica adecuada?” Pues, hombre, a tenor de los resultados, francamente buena. No voy a reiterar los datos que les he dado ya, que les he explicado antes, siempre por encima de la media nacional y europea. Pero, fíjese, un dato objetivo: la matriculación de vehículos entre 1995 y el 2000 creció en la Comunidad Valenciana un 78,5%, diez puntos más –siempre hago la referencia para darnos cuenta de que nuestra evolución es más positiva–, diez puntos más que la media de España.

Las exportaciones han superado por primera vez, y eso ya se lo he dicho, los 2,5 billones de pesetas. La internacionalización y confianza exterior en nuestra economía es evidente. En el año 2000, inversión bruta en el exterior, 451.000 millones de pesetas, un 30% más que en 1999 y diez veces más que en 1998. Tenemos la ratio inversión exterior/PIB del 0,5 en 1998 y del 4,6 en el 2000. Creo que este es un dato muy importante. Vamos tan mal, señoría, vamos tan mal y no sabemos si estamos haciendo la política económica adecuada, que le voy a dar este dato que es de creación de empresas. Desde 1996 a 2001, 29.305 empresas nuevas inscritas en la Seguridad Social, un aumento del 28%, mientras que en España el aumento es del 26%, 15 empresas diarias más se han creado. Pero el dato de los últimos doce meses, por ver si eso de la desaceleración se está produciendo, es de 6.032 empresas nuevas, con un aumento del 4,7%, mientras que el aumento de España es del 4,1%. Antes decía que en todo el período son 15 empresas diarias más, en los últimos doce meses 16 empresas diarias más, una más.

Pero le voy a dar otro dato importante del CIS, opiniones buenas y muy buenas de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana sobre la situación económica. En abril de 1995, buenas o muy buenas, cuando ya estábamos en esa recuperación económica que su señoría apuntaba, 22%. En el 2001, en abril de 2001, 60%. Mala o muy mala, en 1995, el 42%, en el 2001 el 4,6%, sobre la opinión favorable de los ciudadanos. Lo de la faraónica construcción de proyectos ya le he contestado anteriormente. A mí me gus-

taría que dijera de forma explícita que sus señorías no los hubieran hecho, y así, pues, acabábamos antes.

Y sobre el tema de financiación pues también he tenido la oportunidad de hacer alguna apreciación en la que creo que no es necesario volver a entrar. Su señoría –y ya voy acabando, porque me quedan todavía tres folios de lo que su señoría ha dicho y me estoy extendiendo demasiado–, su señoría ha dicho qué modelo de Comunidad queremos. Eso es lo que a mí me gustaría saber, qué modelo de Comunidad quieren, porque el nuestro puede ser discutible, pero es conocido. Yo he hecho esta mañana apuestas importantes sobre el futuro que su señoría ha querido simplificar y quitarle importancia desde el punto de vista de ajustes en el gobierno, desde el punto de vista de su estructura, que desde luego no es nuestra principal preocupación.

Nosotros lo que queremos es canalizar nuevas formas tremendamente novedosas de hacer política. Y me hubiera gustado que alguna propuestas valientes hubieran tenido aquí también la contestación por parte de la oposición en el sentido que estimaran conveniente y oportuno. Porque, desde luego, estamos dispuestos, sobre todo en materia de política social, a ser tremendamente valientes desde el punto de vista de poner en práctica políticas novedosas con el fin de garantizar un bienestar social real a los ciudadanos de nuestra Comunidad y no ficticio, o de definición intelectual, como estamos acostumbrados durante muchísimos años. Porque aquí todas las sociedades y todos los gobiernos que han preconizado el bienestar, el estado del bienestar y el progreso, lo único que han contribuido es a que las desigualdades sociales sean cada vez mayores y los desequilibrios en el seno de la sociedad también mayores. (*Aplaudiments*)

Y entonces lo que quiero es saber cuál es el modelo. “Mire, nosotros no haríamos esto, haríamos lo contrario” Y lo podríamos discutir. Pero, desde luego, no es un modelo de bienestar adecuado para mí, comprendo que para los demás sí que pueda ser, el que heredamos nosotros en el año 1995. No creo que se pueda hablar de una sociedad de bienestar cuando se tienen los indicadores de paro que se tienen, los desequilibrios sociales que se tienen, y cuando se tiene la consideración exterior que tenía la Comunidad Valenciana en aquellas fechas.

Mire, nuestro modelo es conocido, el suyo anterior también, y si se han producido variaciones nos gustaría conocerlo. Querer hablar mal de la educación pública poniendo solamente como ejemplo –que me gustaría saber la fuente del dato estadístico– que las matemáticas van mal, que es lo que su señoría ha dicho, pues es como mínimo un argumento pobre, por querer ser tremendamente respetuoso.

Yo les he hablado esta mañana de infraestructuras, de inversión y he citado las cifras. Y a mí me gustaría que sus señorías me dijeran si eso es verdad o no es verdad. Es decir, no están haciendo ustedes esas actuaciones y lo que no se puede hacer es decir “ustedes no invierten adecuadamente, ustedes no quieren cumplir el mapa escolar”. Y cuando nosotros tomamos una decisión política tremendamente arriesgada, que asumimos plenamente, de crear una empresa pública para en esta legislatura cumplir con todas las infraestructuras, que para su desgracia se van a cumplir, en ese momento ustedes dicen que la empresa pública no es el instrumento adecuado y que no debemos crearla; o, lo que es lo mismo, quieren poner todas las pegas del mundo a que podamos hacer lo que ustedes precisamente están reclamando y están preconizando.

La ventaja que tenemos es que en el 2003 va a estar el mapa escolar concluido y entonces sus señorías van a tener una dificultad importante, porque van a tener que sacar ejemplos concretos. Y si mientras esas infraestructuras se realizan tenemos que tener algunos períodos de ajuste, que no nos gustarían a ninguno y que pasan en todas las comunidades de España, pues no hay otra solución desgraciadamente. Ya me hubiera gustado a mí que en 1995 no me dejaran solo la ley sino la ley cumplida, (*remors*) ya me hubiera gustado a mí. Porque, claro, lo que puedo asegurar a sus señorías es que no hemos tirado ningún colegio, ninguno de los que su señorías hubieran hecho, nosotros lo hemos derruido, ninguno; hemos hecho muchísimos más. Y al final el conseller de Educación me pasaba hace un momento y de memoria una lista que sería interminable. Pregúntele usted a los ciudadanos de Muchamiel, de Rojales, de Almenara, de Benifayó, de Pobl de Vallbona, de Ribarroja, de Sagunto, de Cárcer, de Ollería, de Utiel, de Tabernes Blanques, pregúntenles si se han hecho colegios en esos pueblos, pregúntenles, tantos y tantos, pregúntenles si saben el esfuerzo inversor que estamos haciendo, y saben que estamos de forma prioritaria actuando para que en un plazo record la primera comunidad de España que cumpla con Logse sean nosotros.

Y he hablado de ratios de profesor/alumno en los que hemos mejorado y he hablado de plantillas. Y, naturalmente, que me tienen a su entera disposición para cualquier tipo de acuerdo en el futuro, para mejorar, para avanzar. Si yo no quiero vender un paraíso idílico, que seguro que no existe ni existirá nunca. Lo que quiero es trasladar a los ciudadanos que hay una voluntad inequívoca de cumplir con nuestras obligaciones, con nuestros compromisos y que lo estamos haciendo, y que estamos invirtiendo en educación muchísimo más de lo que hacían ustedes, infinitamente más, con datos objetivos presupuestarios. Si es que es muy fácil ir al presupuesto y poderlo aclarar y ahí están los colegios y ahí están nuestras inversiones.

Señorías, a mí me gustaría que el debate no fuera negar por negar. Que no se negara la evidencia. Porque llevamos así seis años. Yo salgo aquí y digo: hemos actuado, hemos realizado 131 actuaciones en centros escolares. Y estaría bien que dijeran: mire, está bien que hayan hecho 131, nosotros hubiéramos hecho 200. Pero no negar las 131. Y no negar el esfuerzo inversor que eso supone. Gobernar es lógicamente establecer un marco de prioridades. Y estamos trabajando en todas las direcciones. Absolutamente en todas.

Señorías, (*remors*) señorías...

La senyora presidenta:

Silenci.

El senyor president del Consell:

El AVE. La gran diferencia de su debate y de su opinión, es que el año pasado decían que no habría trazado y este año que no habrá AVE. Trazado ya tenemos. Bueno, vamos avanzando. Y lo que es una evidencia es que yo les he citado esta mañana expresamente los tramos que están en obra y los proyectos que están en marcha. Mire, señoría, yo... Me lo ponen fácil. Es decir, dice: "mientras otros proyectos están en marcha". No, el de Sevilla ya está acabado. Y el de Barcelona más adelantado. Pero, ¿sabe su señoría por qué?

Porque lo decidieron los gobiernos socialistas de España. Ya me hubiera gustado a mí que no hubiera sido. (*Remors*) Ya me hubiera gustado. (*Remors*) Y la Exposición Universal de Sevilla, y la Olimpiada de Barcelona.

Que yo no lo critico. Lo que digo es que eso fueron decisiones de los gobiernos socialistas. Y lo que se ha hecho ahora, ha sido poner en marcha un proyecto tremendamente ambicioso que ya tiene acuerdo para su trazado, tiene financiación, tiene el compromiso del gobierno y está en marcha. Y esta mañana he hecho una cosa tremendamente valiente. Porque es una infraestructura que no depende de nosotros. Y lógicamente la he consultado. He dado fechas. He dado fechas. Esta mañana. Concretas: 2004 y 2006. Y entonces las he citado expresamente. Y ahí están en el *Diario de Sesiones*.

Claro, decir: "oiga, está usted hablando de futuribles". Oiga, mire, lo que no se puede hacer es un tren de alta velocidad en un mes. No nos lo han enseñado eso. (*Remors*) No nos lo han enseñado. Pero yo creo que hablar del 2004 y del 2006, son unas fechas tremendamente comprometidas y ambiciosas para un proyecto de esa envergadura. Y si cumplimos esas fechas, serán mucho más rápidas que otros trenes de alta velocidad que se decidieron en otras etapas y que incluso tardaron más. Y no creo que tengamos que perder demasiado tiempo desde el punto de vista de las infraestructuras. De verdad, sinceramente. No creo que debamos de perder demasiado tiempo, porque es evidente el esfuerzo inversor que ha hecho este Gobierno.

Y acabo con una referencia que ha hecho su señoría. Democracia... deteriorada o algo de eso. Bien, no sé lo que entiende. Y dice: "ya lo sufren las universidades". Hombre, las universidades lo que sufren de momento es un sistema de financiación elogiado. Eso es lo que sufren. De momento. El mejor sistema de financiación. Lo que ustedes no les arreglaron, se lo hemos arreglado nosotros. A las universidades. De entrada. De entrada. Y lo reconocen ellos.

"La Sindicatura de Agravios en peligro". Hombre, yo no sé si llamar al señor Lizón para que vuelva. (*Rialles. Remors*) Hombre... Probablemente. Fue un error importante propiciado por el gobierno. Un error importantísimo cuando ustedes querían llevar a las instituciones solamente de control a las personas con carné político. Y los responsables eran ustedes. Y comparen ustedes en aquel momento quién estaba al frente de la Sindicatura y quiénes, desde el punto de vista de su currículum profesional, están ahora. (*Remors*)

Y les voy a poner un ejemplo, ahora que viene la renovación. Piensen ustedes qué personas a través de la iniciativa del Grupo Popular, o de las corporaciones locales gobernadas por el Partido Popular, se promueven para los órganos de gobierno de las cajas de ahorro y quién promueven sus señorías. Simplemente si tienen pasado de militancia política o no lo tienen. Simplemente. Ahí se pueden ver las filosofías distintas de actuación de unos y otros. Esa es una evidencia. Se podrá estar de acuerdo o no de acuerdo. Pero tener que aguantar en esta Cámara que se ha perdido vigor democrático en la Sindicatura de Cuentas, porque en estos momentos hay un catedrático independiente de derecho penal y antes había un senador del Partido Socialista, es ya rizar el rizo. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*) Eso es ya rizar el rizo. A ver dónde se ha perdido el vigor democrático. (*Remors*)

Su señoría me adelanta que se ha acabado el estado de gracia. Bueno, en cualquier caso a mí no me preocupan los

estados de gracia. A mí me preocupa trabajar todos los días. Su señoría ha apuntado la reforma del Estatuto también en este capítulo. El día que Ramón Jáuregui o el Partido Socialista diga y cambie de criterio diciendo que está a favor, desde luego el Partido Popular lo está seguro. *(Remors)* Sin duda. Yo ya lo digo. Lo he dicho reiteradamente. Y lo ha dicho el vicepresidente del gobierno. Donde no encontramos consenso es en el seno del Partido Socialista. Donde no encontramos consenso es ahí.

Y la reforma del Senado, yo estaré encantado de poder llegar a un acuerdo con sus señorías, pero tienen un instrumento tremendamente válido, que su partido a nivel nacional y su grupo en el Senado, donde tiene destacadas personalidades el Grupo Socialista de la Comunidad Valenciana, que sin duda lo podrán impulsar aunque sea a nivel de propuesta. Y desde luego, yo estaré encantado en poder respaldar esas iniciativas.

Ha hablado su señoría del Plan de familia. Bueno, de forma más moderada y poco pretenciosa que yo esta mañana, pero todo lo que se pueda parecer a lo que hemos hecho estaremos de acuerdo.

Ha hablado su señoría de la enseñanza pública y de calidad entre cero y tres años. Pues mire, nosotros la hemos garantizado. No estaba en el año 1995, pero en estos momentos casi el cien por cien de la población escolar de cero a tres años tiene esa educación garantizada. *(Remors)*

Ha hablado su señoría... *(Remors)* Ha hablado su señoría...

La senyora presidenta:

Silenci, per favor...

El senyor president del Consell:

(Remors) Le voy a dar un dato. *(Remors)* Ha hablado su señoría...

La senyora presidenta:

Senyories, senyories, per favor... Senyories, pregue silenci...

El senyor president del Consell:

Esto viene bien para el debate. Desde el punto de vista argumental...

La senyora presidenta:

Continue, senyor president...

El senyor president del Consell:

...es enriquecedor.

Vamos a ver. Señorías. *(Remors)* Ha hablado... y no quiero reiterarme en algunos argumentos, y estoy buscando un dato que a mí me parece –aquí lo tengo– de especial importancia. Mire, señoría, este debate convendría también que lo realizáramos con un mayor nivel de precisión al menos. Desarrollo sostenible. Porque cuando habla de algunas cuestiones termina siempre diciendo: “la depredación que sus señorías han generado”. Bien, bien.

Esta mañana le he dado un dato. En 1995, el 3% del territorio protegido; hoy el 26%. Dígame si es verdad o es mentira cuando utilice, lógicamente, el próximo turno de palabra. Del 3 al 26%. La propuesta última de los socialistas –ambiciosa ya es la oposición– se centraba en el 23. Hemos llegado al 26. Pero no era ahí donde quería entrar. Ustedes dicen: “un desarrollo poco meditado, depredador y absurdo”. Bien. Todos los planes generales de urbanismo de los municipios que ustedes identifican con ese desarrollismo que ustedes ahora critican, todos fueron aprobados por el Partido Socialista Obrero Español en el gobierno de la Generalitat Valenciana. Ese es su modelo.

¿Quiere que se los cite? Alfaz del Pi, aprobado por la Conselleria de Urbanismo con gobierno socialista. Alicante, Benicasim, Benidorm, Benisa, Burriana, Campello, Guardamar del Segura, Jávea, Orihuela, Oropesa del Mar, Peñíscola, Santa Pola, Torrevieja, Valencia. ¿De quién es el modelo? ¿De quién es el modelo? ¿Cómo esa filosofía no la impulsaron ustedes en aquel momento, y dijeron: oiga, este no es el modelo que defendemos? Ahora dígame al contrario. ¿Qué planes hemos aprobado nosotros que les puedan llevar a hacer esa afirmación de que el desarrollismo es nuestro y es nuestra política? ¿Quién aprobó esos planes generales de ordenación urbana durante todos esos años? Hombre, no querrá hacernos responsables.

Usted podrá decir: “no los han cambiado”. Alguna dificultad tendríamos sin duda, como sus señorías bien conocen. Es prácticamente imposible desde el punto de vista legal. Prácticamente imposible. Pero lo que no nos pueden es encima hacer responsables de lo que nosotros no hemos hecho, suponiendo que esté mal hecho, que yo no entro en el fondo. Entro solamente en recordarle a su señoría que aquí ha habido gobiernos con responsabilidades en algunas áreas, que en estos momentos se están criticando claramente.

Señorías... *(remors)* ignoro, ignoro si efectivamente se nos han acabado los años de gracia y si alguna vez los hemos tenido. Porque recuerdo a sus señorías que cada proyecto que hemos lanzado, cada política que hemos defendido, ha sido dejándonos jirones de piel, jirones de piel desde el principio. No les tengo que recordar a sus señorías las importantes batallas políticas y dialécticas, con cuestiones que después han resultado claramente beneficiosas a los intereses de la comunidad: Universidad de Elche, hospital de Alzira... Todos los debates han sido debates tremendamente tensos: listas de espera, el Plan de choque contra las listas de espera. Unos debates especialmente tensos como en otro lugar de España no se recuerdan.

Después nos quieren hacer responsables también del deterioro democrático, aunque no es motivo de este debate, con las mociones de censura en algunos ayuntamientos. Señoría, cuando quiera hablamos de eso. Cuando quiera hablamos de eso. ¿Pero es que su señoría solamente conoce algunas que cita, que son muy poquitas, y no se acuerda de Pinoso, o no se acuerda de Chiva, no se acuerda de Dos Aguas, o no se acuerda de cuando el Partido Socialista tradicionalmente fomenta el transfuguismo? *(Remors)*

Mire, señoría, deterioro democrático. Le voy a decir una cosa y apúntela bien, y apúntela bien. Yo no tengo miedo a ningún debate, absolutamente a ninguno. Su señoría una vez se enfadó mucho en un debate de publicidad institucional, y dijo: “traeremos una ley a esta Cámara para corregir esa situación en el futuro”. Cuando quiera, cuando quiera, la trae y hablamos en profundidad. Cuando quiera.

A mí se me podrá acusar de ser mejor, peor, regular, más simpático, menos simpático. Cada uno es como es. Yo no he comprado medios de comunicación ni he regalado medios de comunicación. Cuando quiera un debate importante sobre esa cuestión, venimos y lo abordamos, que también hace falta en esta comunidad. Ni he comprado ni he regalado nunca medios de comunicación. (*Remors*)

Y le digo una cosa, señoría, no quiero que pase por alto una referencia que su señoría, de forma demagógica y sabe que exagerada absolutamente, ha realizado. No encontrará, y que quede en el *Diario de Sesiones*, no encontrará vínculo alguno de la Generalitat o mío, nunca con el caso Gescartera. (*Remors*) Nunca. Nunca. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*) Lo peor es que ustedes lo saben. Lo peor es que ustedes lo saben. Lo han revisado. Lo han preguntado. Tienen la información. Han forzado a la dirección nacional socialista, muy a su pesar, a que tenga que tomar decisiones que no querían tomar, simplemente por provocar y mantener un debate tenso en esta comunidad.

Y mire su señoría, y mire su señoría, no solamente no tengo nada que ver, sino que tengo la seguridad de que después de que la comisión de investigación, que por cierto, el Partido Popular ha sido capaz de defender con mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados, termine sus trabajos, de nuevo sus señorías –lo que pasa es que yo sé que eso no les ruboriza nunca– de nuevo sus señorías tendrán que callarse en otro argumento absolutamente irreal, ficticio, que solamente utilizan, porque lo utilizan todo en aras de una estrategia política que hasta ahora les ha dado un pésimo resultado.

Muchas gracias.

(*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Esta presidencia ha sigut flexible en el temps d'intervenció del Síndic del Grup Parlamentari Socialista–Progressistes, i serà flexible en les primeres intervencions del Síndic del Grup Parlamentari Popular i del Grup Parlamentari Esquerra Unida. Pregue que la segona intervenció, que és la de rèplica, s'ajuste als deu minuts.

Té la paraula l'il·lustre síndic senyor Puig.

El senyor Puig i Ferrer:

Senyores i senyors diputats.

Després del segon discurs del senyor Zaplana, doncs anem a intentar parlar d'algunes qüestions. En principi, senyor Zaplana, jo crec que és evident que el problema fonamental que té vosté i que té el seu Govern, no és un problema de cap altra cosa sinó de la supèrbia. És la supèrbia per ser incapaç de pensar per algun moment que alguna de les coses que està plantejant l'oposició, o altra gent que teòricament no pensa com vosté, puga tindre alguna part de raó.

Vostés saben perfectament, han dissenyat una estratègia en què, a més, se satanitza a qui no pensa com vosté. I han confós permanentment, i en la seua intervenció ho ha fet en reiterades ocasions, el que són els interessos generals i els seus interessos. Que són legítims. Que jo no dic que vosté tinga una política i no la puga defensar. Clar que sí. Ha de

fer-ho. I l'oposició pot fer el contrari. No, ha de fer el contrari per millorar la societat. És un problema elemental de coneixement i de funcionament del sistema democràtic. No és res més que això.

El que passa és que eixe és l'element clau que comporta tot el que és la seua actuació. Intenta permanentment dir que allò que plantejem nosaltres és allò que és perjudicial per al país. És una actitud que simplement em retrau a uns altres temps de la història, no a estos temps. És una cosa que fan, a més, habitualment els governants populistes, els governants en altre tipus de contextos.

Sobre el passat, jo li aconsello simplement que... mire, pareix allò de *Los otros* de Almenábar, permanentment són *los otros*. Qualsevol cosa que se faça mal en este país la referència són els anteriors. I és cert que la història, i això m'alegra moltíssim poder avui comprovar, que per a vosté també la història no comença en 1995. És una satisfacció. Perquè el *dauidisme* ha arribat a tal moment que permanentment tot allò que ha millorat en esta comunitat ha sigut des que estan vostés. Bé, ara almenys serà el que ha millorat i el que ha empitjorat. Eixe ja serà un avanç qualitatiu important.

Evidentment, els països, senyor Zaplana, se construeixen amb l'esforç de tots, i se construeixen uns darrere els altres, en un sistema d'alternances, que és el sistema democràtic, que és el que volem i és el que hem de millorar entre tots. I quan jo li faig crítiques al funcionament de la democràcia no ho faig simplement per erosionar el poder; ho faig fonamentalment perquè pense, crec, que aixina és la manera que és millor viure els valencians, que garantim la convivència millor dels valencians.

Ha dit coses que són absolutament increïbles. Mire, com pot dir vosté “van a tindre la mala sort que s'acabarà el mapa escolar”? Però com pot arribar a dir això? Però vosté se pensa que jo vull que el meu fill vaja a barracons? Però se pensa que jo vull que el meu fill estiga com està anant en estos moments en el col·legi en què està anant, que està caent i està en ruïnes i ho sap el conseller? Vosté pensa que això és normal? Jo vull allò millor per als meus fills i per als fills de tots els valencians, com supose que vosté.

Per tant si hi ha horitzons comuns, que són raonables, no faça vosté més actituds demagògiques i no faça més línies de divisió. Si algú provoca la crispació és eixa actitud. És una actitud en la qual allò que se pretén és que només uns quants són els defensors del país.

Evidentment, no vaig a poder-li donar contestació a les multituds de qüestions que ha plantejat vosté en esta rèplica, realment un segon discurs, i realment vaig a fer el repàs el més ràpid possible perquè ja sabem que s'ha segmentat en deu minuts el temps. Però sí que vull dir-li, en primer lloc, una cosa. N'hi ha un fet avui que ha dit vosté que constata exactament allò que és Canal 9. Avui hem vist perfectament que Genoveva Reig, l'únic que és, és la cap de premsa del senyor Zaplana. La cap de premsa que tenia Benidorm ara està a Canal 9, a la direcció de Canal 9. Eixe és l'exemple que ha donat avui. Perquè no és raonable que una carta d'agraïment que fa un partit polític a nivell nacional a tots els mitjans de comunicació per a donar-los les gràcies per haver estat cobrint una conferència s'utilitze d'eixa manera tan absolutament demagògica i irreal.

Allò que és més dur, (*remors*) allò que és més dur... (*aplaudiments des d'un sector de la Cambra*) allò que és més dur, senyores i senyors diputats, és que la Televisió

Valenciana, evidentment, només té un amo. Li he dit abans que no fa falta que la privatitze, està absolutament privatitzada. Esperem que alguna vegada hi haja algun governant del seu partit o d'un altre partit –jo espero que siga d'algun altre partit, però si no, que siga del seu partit– que tinga una consciència democràtica diferent, que siga capaç d'entendre que no pot servir la utilització simplement com una eina d'instrument de propaganda personal. I que a més no és el més greu això, que la televisió és l'element més important de la cultura del nostre país, és a través del qual hem de millorar la llengua, hem de buscar que la creació avance. Però això a vosté no li importa. Evidentment, ha plantejat claríssimament què és en estos moments la Televisió Valenciana.

Pel que fa a altres qüestions per a mi fonamentals, crec que és la política social a què s'ha referit, ahí no ha emprat en cap moment cap índex, no ha emprat cap estadística. Sí en situacions macroeconòmiques, que em semblen bé. Jo en cap moment li he dit que estiguem en un procés de profunda recessió ni que estiguem en la crisi. No senyor. Vosté és optimista? Jo també sóc optimista, clar que sí. I jo vull el millor per al meu país, no s'equivoque, jo vull el millor per al meu país. No sé aquella, però jo sí. (*Remors*)

En qualsevol cas, allò que vull dir és que les xifres se donen com se donen i tenen la relació que tenen, però les xifres socials i les xifres que li he donat jo d'avaluació del fracàs escolar són molt serioses i molt rigoroses. I faça-ho mirar, faça-ho mirar, perquè això és el futur del nostre país. I el futur del nostre país és la gent jove, i és que estiga ben formada i és que el capital humà siga capaç de tirar endavant esta comunitat. I és molt dur que no siga aixina.

En la política social, com he dit, no ha dit ni una dada. Si les propostes novedoses que pretén són privatitzar més, que és el que està fent, no són propostes novedoses, són les propostes més velles de la història. Però el que sí que este matí ha dit, i me pareix molt interessant, és allò del Tribunal de la Competència. A vore si de veritat en este país hi ha competència i no són uns quants empresaris, els de sempre, els que s'ho queden tot. Avançarem.

En política social no ha dit cap dada. La qualitat de l'ensenyament, és un tema que sembla que vosté el dóna per bo. Jo no el done per bo. Jo penso que no és el nivell assolible. Hem de superar a més. I en definitiva, crec que allò que hem de plantejar-nos és com encarem el futur en millors condicions, en millor capacitat. Això és el que hem de desitjar, no quedar-nos estancats i no quedar-nos mirant cap arrere sense cap tipus de pretensió més.

Pel que fa a la creació d'ocupació, diu que no he dit res perquè tinc por o no vull entrar en eixe debat o no sé què ha dit. Mire, la reducció del creixement de l'atur és una realitat absolutament tangible, és absolutament tangible. Qualsevol ho pot vore en allò que és l'últim trimestre, en l'últim temps. És aixina. Però a més no li estic dient res de l'altre món, ni li estic dient a més que vosté és el culpable d'això. No estic dient res. He dit que estem en un moment que estan començant a anar les coses pitjor i que com vosté s'ha gastat molt malament els diners ara tindrem més dificultats. Però res més.

A part d'això, el que és evident és que l'atur no creix com creixia. I en el primer trimestre les dades de l'EPA són absolutament negatius, perquè ja perdem ocupació. Això és aixina i no és discutible. Però no ho vaig a traure jo en estos moments com que això és un delictes per part del Govern. No, és que jo crec que les coses són com són i ja està.

Pel que fa a la desocupació també i a tot allò que és la situació de l'atur, allò que és evident és que l'atur s'ha feminitzat. En estos moments el 60% de l'atur són dones, i cal fer un sobre esforç major per la incorporació de la dona, perquè això és una política que s'ha de seguir en condicions i en potència.

No vull acabar sense referir-me al deute. Mire, pot donar-li totes les voltes que vulga. Pot absolutament traure els conills de la *chistera* que vulga i pot dir allò que entenga. Sap perfectament que estem endeutats fins les celles, que és la comunitat més endeutada. I sap perfectament que ahí dins no està contemplat ni els diners que està invertint Ciegsa, que no sabem on estan contemplats, ni estan ahí dins contemplats tampoc els acords amb els ajuntaments i corporacions locals, ni estan contemplats tampoc altre tipus de finançament fora del pressupost. I això és aixina. Per tant, el deute és major encara, el deute el podem xifrar en un bilió cinc-cents mil com a mínim. Però, en qualsevol cas, jo no vull dir-ho, perquè això ja se sabrà amb el temps.

Respecte a la sanitat, i fent ja ràpidament, simplement dir que mire la pàgina web i vorà el que diuen els metges, la pàgina web de la Cesm, vorà què li diuen els metges del seu govern, vorà què li diuen, si estan tan contents.

En el tema hospitalari, simplement dir-li que en eixe govern tan roí, que ho ha fet tot tan malament, que va ser un govern tremend, el govern socialista, resulta que en els mateixos anys de gestió de la sanitat que vostés, i quan es començaven a rebre les transferències, es van construir nous hospitals, quatre, i es van remodelar de dalt a baix dos. I continuem sent el país amb menys llits hospitalaris per habitant. Vosté està content i està feliç d'això. Molt bé. Endavant. Nosaltres, no, no estem contents. Nosaltres volem tindre la millor atenció sanitària i educativa d'Europa. Ho anem a lluitar. No vol dir que la puguem tindre, però el nostre objectiu, evidentment, és eixe.

Respecte al que són les qüestions de la situació judicial, simplement jo li dic que mire la memòria del degà de València, que mire la memòria de la fiscalia i vorà com parlen de la inadequació de les infraestructures. Eixa és la realitat, l'única realitat a la qual puc fer referència.

Respecte a les caixes d'estalvi, a qui anomenem nosaltres, està molt clar. Mire si anomenem bé nosaltres als consellers, que després quan deixen el càrrec en el Partit Socialista, ràpidament els proposen vostés. Per tant, no ho haurem proposat tan malament. I a més, li dic una cosa: si hem de proposar a gent a les caixes, és precisament perquè vostés han polititzat les caixes. Per tat, han canviat la llei i han polititzat les caixes. Eixa és la pura realitat. (*Remors*)

La senyora presidenta:

Senyor Puig, vaja finalitzant.

El senyor Puig i Ferrer:

Vaig a finalitzar ràpidament.

I simplement, amb tota tranquil·litat, per dir-li el que és el desastre real, que això sí que és un desastre, perquè no ho està fent bé, de la política econòmica. Li he de dir que vosté se salta la llei, se salta la llei permanentment –en la llei de pressupostos em referisc, no tota la llei en general. Hi ha una

resposta del conseller Rambla que és molt exemplar al respecte. Saben que sols es pot avalar per 100.000 milions de pessetes. Bé, el senyor Rambla ja diu, com no pot ser d'una altra manera, que enguany "el riesgo contraído acumulado por avales prestados por la Generalitat Valenciana, a 30 de junio de 2001, asciende a 132 millones". No sé què passaria amb els ciutadans normals quan no compleixen la llei. En este cas, la llei no es compleix i no passa res.

I per acabar, senyor Zaplana, mire, jo no vull en absolut, perquè ni és el meu tarannà, ni és la meua manera de ser... (*Remors*) Tarannà, sí, tarannà, *talante*. Traducció simultànea, sí, sí, ningún problema. Vull dir-li que ni és el meu tarannà, ni és la meua manera de ser, el que els debats hagen de ser més o menys crispats, però el que està en joc ací no és com quede un debat. El que està en joc realment és si ens creem el futur d'este país i els mecanismes democràtics per a controlar el govern. I vosté no pot vindre ací a fer un debat contra l'oposició com el que ha fet. Vosté l'únic que es dedica és a atacar sistemàticament al dissident, al que no opina com vosté.

La senyora presidenta:

Senyor Puig, acabe.

El senyor Puig i Ferrer:

Acabe ja, senyora presidenta.

Vosté només es dedica permanentment a això, a amenaçar que ara traurà no sé quin paper. Traga el que haja de traurer, cap problema. I si algú ha fet alguna cosa malament, porteu'l vosté on pertoque. No tenim cap problema. No amenaça ni actue d'eixa actitud, perquè és una actitud absoluta... immoral, per la meua part.

Vull dir-li, pense jo... (*remors*) el que vull dir-li, per acabar, és que vosté ha de demostrar avui ací si realment açò és un govern transparent o no ho és. I jo li dic que amb la seua actitud d'avui pot demostrar claríssimament si de veritat el que jo dic no és veritat o si el que diu vosté és veritat.

Per tant, el que ha de decidir avui, i ara després quan isca ací ho diu clarament, és si pensa donar les enquestes que té a l'oposició, si pensa deixar que es constituïska la comissió d'investigació de l'Ivex, si pensa, d'una per totes ja, deixar que els diputats i les diputades tinguen accés a la informació que no els dona. Això és el que hem de saber, si a partir d'ara va a haver algun canvi en el que és la situació d'anormalitat democràtica en molts aspectes. Això és el que no passa en altres parlaments. En altres parlaments les enquestes les té l'oposició, el respecte en els mitjans públics és ben diferents. Això és el que passa en altres llocs.

I, en qualsevol cas, per acabar, vosté passa per damunt sobre el tema Jaime García Morey. El tema Jaime García Morey no és cap obsessió del Grup Socialista. El que és impresentable és que vosté haja tingut a un senyor amb estes característiques d'assessor, perquè és molt important ser assessor del president de la Generalitat. I, a més, que no vulga donar explicacions. Això no és presentable. Jo no sé el que hi ha darrere d'ahí, no tinc ni idea.

La senyora presidenta:

Senyor Puig, el temps s'ha acabat.

El senyor Puig i Ferrer:

En qualsevol cas, és vosté el que ho ha de dir i el que ho ha de demostrar. Nosaltres no estem en eixe...

La senyora presidenta:

Senyor Puig, ja no té la paraula.

El senyor Puig i Ferrer:

Moltes gràcies, senyora presidenta, per la seua... (*La senyora presidenta desconnecta el micròfon de la trona*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Puig.
Per a rèplica, té la paraula el senyor president.

El senyor president del Consell:

Señora presidenta.

Señorías.

Señor Puig.

Mire usted, nada más lejos de mi intención el... no sé si de vez en cuando en el acaloramiento del debate, las formas de unos y de otros, cuando defendemos políticas, cuando defendemos convicciones, puedan expresarse de una forma mejor o peor.

Pero, en cualquier caso, tenga la seguridad su señoría que por mi parte no solamente no hay la más mínima soberbia, sino todo lo contrario, el afán de entenderse, de hablar, de discutir, que bastante lo he echado en falta durante estos años, y que me parece que es una de las cuestiones que todos deberíamos hacer un esfuerzo importante por corregir desde el punto de vista del debate político en beneficio de la comunidad.

Por tanto, si en algún momento, señoría, se puede trasladar –que yo creo que no, pero en cualquier caso las percepciones son libres– una imagen de esa naturaleza, vaya siempre por mi parte las disculpas anticipadas y mi predisposición a que los temas importantes, porque esa tiene que ser la voluntad de todos, se puedan abordar con el mayor consenso posible.

Pero más que en un debate de esa naturaleza hay una expectativa generada, y si su señoría lógicamente hace caso a los días previos a la celebración del mismo, pues verá que lógicamente se hacen análisis, planteamientos, se esgrimen argumentos que lógicamente el Gobierno debe, en un debate de esta naturaleza, intentar defender porque creemos firmemente en las políticas que realizamos. Y lo intentamos hacer de la forma más congruente que sabemos, avalados por cifras, por argumentos, por datos, como he intentado hacer en mi intervención de esta mañana.

Naturalmente que la oposición juega un papel fundamental –yo lo he jugado durante muchos años en un sistema democrático y en esta Cámara– y tenga siempre la certeza de mi consideración y de mi respeto. Ahora bien, eso tiene que ser compatible con la defensa, con las mejores formas posibles, de nuestras políticas y de nuestros argumentos.

Mire, dice su señoría, y dice muy bien: "aquí de lo que se trata es de saber lo que ha mejorado y lo que ha empeorado". Si eso hubiera sido el inicio de su intervención nos

hubiéramos entendido muchísimo mejor. Porque lógicamente aquí se trata de hacer una valoración de lo que ha mejorado y lo que ha empeorado. Y su señoría tendrá una percepción y yo tengo la mía, y la mía es que esta comunidad, que nuestra sociedad, ha mejorado sustancialmente desde el año 1995 hasta ahora. Yo no le pido que lo comparta, simplemente lo pongo –y usted lo niega– lo pongo en evidencia argumentado con datos y usted los niega.

Ha terminado su segunda intervención diciendo que lo de la política económica y el paro es un desastre. Yo simplemente le tengo que decir que desde mi punto de vista, con todos los respetos, es un desatino por su parte hablar de esas cuestiones en los términos en los que su señoría se refiere. Porque si hay algo que es elogiado en estos momentos en el conjunto de España y valorado desde el punto de vista positivo es nuestra buena evolución.

Su señoría ha hecho afirmaciones dispersas. Yo solamente quiero entrar en una. Porque me ha dicho expresamente que no había dado datos de política social. Me ha dicho: “Ahí no ha dado datos su señoría”, reconociendo lógicamente que en lo demás sí que lo he hecho. Pero en este caso me ha puesto de relieve que no había dado datos en política social. Pues mire, un dato, objetivo, datos de centros y plazas de servicios sociales en el año 95: 3.995 plazas de discapacitados; en la actualidad, 6.676 en 117 centros, es decir, hemos creado 2.681 plazas. Pues hemos mejorado, hemos mejorado.

En tercera edad, en el 95 existían 47 centros y un total de 7.288 plazas; en agosto del 2001 el número total de centros residenciales es de 246, es decir, de 47 a 246, y las plazas ascienden a 15.157. Y la previsión para el 2003 es de 24.000 plazas. En seis años hemos hecho un esfuerzo importante. El presupuesto del sector de discapacitados en el año 95 –dato absolutamente objetivo– era de 4.035 millones y actualmente de 11.600 millones de pesetas.

Pero, mire, señoría, la tasa de actividad de las mujeres –que ha hecho una referencia su señoría– es de 41'72%, superior a la media española, que está en 39'90%. Superior en 8 puntos a la tasa de actividad femenina de Castilla-La Mancha y casi 5 puntos superior a la tasa de Andalucía que está en 36'88%. Y de Extremadura, que está en 37'25%. La tasa de paro femenino en la Comunidad es del 16'56%, frente al 19'76 de la media nacional. ¿Quería datos? Pues aquí tiene su señoría datos. Lógicamente en un debate no podemos concretar todas las afirmaciones, pero desde luego tenemos, como he puesto de manifiesto ahora mismo, motivos de satisfacción; no del todo, sabemos que hemos de seguir trabajando, pero para saber que estamos evolucionando mucho mejor que la media española y que las comunidades aludidas.

Otro dato. La ratio de pensiones contributivas respecto a las asistenciales es de 48 en la Comunidad Valenciana. Lo que es lo mismo: cada 48 pensiones contributivas existe una pensión asistencial o no contributiva. Y esta ratio en otros sitios... la media nacional es de 111. Luego desde el punto de vista de la política social, sabiendo el esfuerzo que nos queda por hacer, estamos infinitamente mejor que la media de España y que el resto de las comunidades autónomas.

Naturalmente que yo también quiero que se acabe el mapa escolar. Yo no sé si su señoría quiere –tengo que creer que sí, estoy convencido de que sí–, pero yo no solamente quiero, sino que estoy tomando las decisiones oportunas para que se acabe. Eso es lo que nosotros estamos haciendo.

Y anteriormente se priorizaron otras cuestiones, o no se valoró suficientemente el esfuerzo que había que hacer en materia educativa para poder cumplir con estas infraestructuras. Porque le recuerdo que la ley está aprobada muchos años antes de que acabara la responsabilidad del gobierno socialista en la Generalitat Valenciana.

Mire, yo no quiero fomentar ninguna actitud que provoque crispación, sino todo lo contrario. Pero yo nunca afirmaciones como las que su señoría hace con frecuencia. Ha acabado la primera intervención, no la segunda, y después no ha considerado oportuno el tono de algunas de mis contestaciones diciendo que faltábamos a la verdad, que los datos no eran reales, que mentíamos en suma. Y coincidirá su señoría que yo, habiendo dicho y habiendo ofrecido datos absolutamente objetivos y fiables no puedo permitir tampoco simplemente que cuando no hay argumentos se diga que es que los que damos los demás son falsos. Porque le he demostrado con una pincelada rápida, con la lectura del *Diario de Sesiones* del debate anterior... y pueden tener la seguridad sus señorías que estaba mucho más ilustrada la ficha en cuanto a afirmaciones se hicieron en el debate de política general el año anterior y los años anteriores, por ejemplo en el Plan Hidrológico Nacional, que no he querido ser especialmente cruel en algunas de las afirmaciones que realizaron sus señorías el año pasado, como para poderme extender en esa materia; decirnos encima a nosotros que somos los que faltamos a la verdad es simplemente provocar en cierto modo una contestación que le puedo asegurar que intenta ser siempre educada y cortés para con su señoría.

Por venir a un debate de política general después de lo que hemos estado hablando durante todo el ejercicio y no hablar ni una sola palabra del Plan Hidrológico Nacional pues simplemente me parece que estamos... en otro nivel. Y en otro debate. Que no es el de los intereses de esta comunidad. Simplemente. Es decir, pasar de largo por determinados temas solamente porque no nos interesan, pues me parece un despropósito importante. Porque nos tendrían que haber argumentado el porqué lo hemos hecho mal nosotros o el porqué han tenido que callar ustedes ante una política y un acuerdo a nivel nacional que es claramente beneficioso para los intereses de la Comunidad Valenciana. Y por qué han cambiado de actitud, empezando por su señoría, con respecto a sus afirmaciones del mismo mes el año pasado, en este mismo debate. Claro. Es que no se puede venir a acusar a los demás de que no mantienen la coherencia y, desde luego, estar permanentemente apartándose de las cosas que hemos dicho media hora antes.

Hemos pasado en el debate de hoy muy por encima sobre un tema tan trascendente como la financiación. Se ha limitado a decir que no es buena. No hemos entrado en el tema del Plan Hidrológico Nacional. Hemos pasado los temas capitales de fundamental importancia para la Comunidad Valenciana quitándonoslos de en medio como si molestaran. Del AVE hemos dicho que ya veremos si se hará... Claro, y así, una tras una, las grandes infraestructuras, los grandes proyectos y los grandes acuerdos que se han realizado durante ese año han sido despejados a corner, en términos futbolísticos.

Y yo creo que esta comunidad merecía un debate en más profundidad sobre estas cuestiones, sobre todo cuando nos han acompañado durante todo el año, cuando hemos tenido un nivel de debate político, en algunos casos –y yo desde

luego si he contribuido a ello me arrepiento y pido disculpas— de crispación. Yo tengo también mi opinión, lógicamente contraria a la suya. Pero, en cualquier caso, si sirve la moderación de esta intervención para poder recomponer el diálogo, para poder avanzar en el consenso y para poder buscar fórmulas que beneficien a los ciudadanos de la Comunidad Valenciana, cuente siempre conmigo.

Mire, del tema de las Cajas, antes de hacer afirmaciones piense en el pasado y hable con el presidente de Andalucía, por ejemplo, con el presidente Chaves, y no me haga que tenga... *(El diputat senyor Puig Ferrer fa un gest des de l'es-có)* Lo que no puede ser es que cuando interviene su señoría “España va mal y no hablamos de la Comunidad Valenciana”, y cuando yo le pongo un ejemplo de Andalucía me dice que eso no interesa, que lo que interesa es lo de aquí. Marquemos las reglas del juego para todos, marquemos las reglas del juego para todos.

Mire usted, yo formo parte de un partido que desde luego no condiciona para nada mi defensa de los intereses de esta tierra, que están por encima de cualquier cosa. Pero que me obliga desde el punto de vista de mi coherencia política. Y su señoría también debe de tener algún vínculo con su partido. *(Aplaudiments)* Alguno. Alguno. No sé yo si en el Plan Hidrológico o en la financiación, pero busque algún vínculo con su partido. *(Rialles)* Algún vínculo con su partido, para que sepamos a qué atenemos.

Y su señoría... —y esto no es, no lo entienda así, de verdad, le pido disculpas por adelantado-, pero no me diga su señoría, no me diga que no cumplo con la Ley de presupuestos. Su señoría no me lo diga. No me lo diga su señoría. No me lo diga. No, no, no me provoque. Porque eso sí que es provocación. Eso sí que es provocación. Su señoría personalmente no me puede decir eso. Su señoría personalmente no me puede decir eso.

Mire, señoría, acabo con la reiteración de mi disposición al diálogo y en la medida de lo posible al consenso. Yo no sé si sus señorías ven adecuadas las prácticas que desde el Gobierno realizamos, o yo mismo como presidente. Le puedo asegurar que tanto usted como portavoz, como el secretario general del Partido Socialista en la Comunidad Valenciana, como los altos dirigentes de su partido, cada vez que reclaman el diálogo, cada vez que reclaman una entrevista, cada vez que quieren realizar una propuesta, tienen las puertas de la Generalitat permanentemente abiertas. Algunas veces incluso cuando se abren provocan crispaciones en el seno del Partido Socialista y debates sobre la conveniencia o no de acudir a visitarme. En cualquier caso, mi puerta siempre está permanentemente abierta, mi puerta está ofrecida.

Quiero acabar como acabé en la última intervención. Señoría, no me pida a mí que colabore en el despropósito de Gescartera. Lo mejor que tenemos, lo mejor que tenemos es tiempo. Lo mejor que tenemos es tiempo. No me pida que yo participe en las estrategias de otros, absolutamente artificiales. Tenemos tiempo de sobra. Y la tranquilidad absoluta de que al final vamos a tener unas consideraciones y unos acuerdos. Por tanto, por mi parte solamente me ciño a ese momento. Cuando se aclare absolutamente todo. A lo mejor, una vez más se demuestra el despropósito de las estrategias de la oposición, llevada sin duda por el guión de otros que solamente buscan una crispación que, insisto, a sus señorías no les ha dado muy buen resultado en los últimos años. Y a nosotros en algún momento nos puede molestar, sin duda,

pero en cualquier caso nos da un resultado político electoral claramente gratificante...

La senyora presidenta:

Senyor president, vaja finalitzant.

El senyor president del Consell:

... para nuestros intereses.

Acabo, señora presidenta. Lo que nos interesa a todos —y ahí me encontrará siempre— es la defensa de los intereses de esta comunidad. A tenor de los resultados, desde el año pasado a esta nuestra evolución ha sido —y lo reitero y le pido disculpas si entiende que eso es triunfalista— claramente positiva.

Muchas gracias. *(Aplaudiments des d'un sector de la Cambra)*

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories, se suspén la sessió. Es reprendrà a les cinc en punt.

(Se suspén la sessió a les 15 hores i 27 minuts)

(Es reprén la sessió a les 17 hores i 8 minuts)

La senyora presidenta:

Es reprén la sessió.

Senyories, pregue que ocupen els seus escons.

Correspon a continuació la intervenció del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida. Té la paraula l'il·lustre síndic senyor Ribó. *(S'interromp la gravació)*

El senyor Ribó i Canut:

Senyories.

En primer lloc, volem començar aquesta intervenció amb la condemna enèrgica i sense pal·liatius del terrible atac en cadena que han patit diverses instal·lacions emblemàtiques nord-americanes, amb el resultat d'una massacre sense precedents.

Expressem el nostre condol a les famílies i a tot el poble nord-americà, reiterant una vegada més que cap idea pot justificar el terrorisme, la barbàrie d'aquests actes.

La barbàrie d'ahir ens exigeix una reflexió breu al voltant de la seguretat. No hi ha escut antimíssils ni exèrcit que pugui garantir la seguretat front a actes com els realitzats ahir. L'atac al Pentàgon palesa d'una forma brutal aquesta afirmació. La seguretat en un món globalitzat no pot basar-se en la carrera armamentista, en l'augment de les bases militars. L'única eixida és avançar en la implantació a nivells globals dels drets polítics, socials i econòmics de totes les persones que viuen en aquest món global; disminuir les tensions brutals que pateixen zones del món com és el cas de l'Orient Mitjà.

Senyor president.

Quan el dilluns 27 d'agost obrírem les pàgines dels diaris ens vàrem sorprendre amb una afirmació que va realitzar vosté a la Vila Joiosa: “No se pueden tener tantos éxitos tan históricos y de tanta trascendencia en tan poco tiempo”. De

veritat que com a membre de l'oposició acabat de tornar de vacances em preguntí si havia d'abandonar definitivament la meua tasca i passar directament a felicitar-lo com a executor de semblant *hazaña*, de veritat.

Però pocs dies després la realitat valenciana començà a ensenyar-nos la seua vertadera cara. Amb les tres morts ocorregudes el dimecres 29 en un hospital privat de València al finalitzar una hemodiàlisi, la sanitat valenciana ensenyava l'estat d'inseguretat i de crisi permanent en què es troba. Els boscos valencians, contradient les afirmacions triomfalistes del conseller de Medi Ambient de començaments d'agost, es tornaven a cremar sense cap control el dijous dia 30. L'atur pujava en el país, aconseguint que dos de cada tres aturats de tota Espanya foren valencians –dades del 2001, que este matí s'ha oblidat del 2001 de l'atur–. El començament de curs ha posat de manifest la pervivència del barraquisme escolar en més de 20.000 alumnes, la manca d'aules en ensenyament infantil i els greus dèficits de l'ensenyament públic.

Senyor president. A vosté li agrada molt la paraula *lideratge*. Efectivament, ens està convertint en líders de crisis sanitàries, en líders de barraquisme escolar, en líders de manca de places per a persones de la tercera edat. La visió que ens mostra de la seva gestió és megalòmana, egocèntrica i, per damunt de tot, falsa. Està donant una visió falsa i interessada de com està el País Valencià. Una visió que produeix fins i tot esquizofrènia entre el que sentim del seu entorn mediàtic i la realitat totalment diferent i contrària a la seua propaganda.

Perquè el País Valencià no és el país de les meravelles. Encara que el conte fóra comentat per donya Ana Botella, no té res a veure amb el país de les meravelles, no té res a veure amb el país del que vosté ens està intentant convèncer.

Una de les preguntes que qualsevol valencià ha de suportar quan es desplaça a Madrid o altra ciutat últimament és: "¿Que pasa con la Sanidad en vuestra comunidad? Siempre sois noticia." Efectivament, per desgràcia, el País Valencià és notícia, no precisament pel bon funcionament de la sanitat sinó per les seves crisis que apareixen any rera any.

Cal recordar la crisi del contagi de l'hepatitis C. Algunes persones ja han mort com a conseqüència d'aquesta malaltia contagiada en hospitals valencians. L'any passat la comarca de l'Alcoià va patir l'epidèmia de legionel·la més llarga que es recorda a Espanya. Per cert, senyor president, la Conselleria de Sanitat ha aconseguit ja determinar el focus de la infecció d'una forma clara i concloent? Ho ha aconseguit ja o l'estan encara buscant? Jo crec que és important, perquè esperem que els casos apareguts en l'hospital d'Oriola siguen només casos aïllats, i aixina ho desitgem.

Però sens dubte, el fet recent de la mort de tres persones immediatament després d'una sessió d'hemodiàlisi ha fet desaparar les últimes alarmes. Tres persones més moriren dies abans sent considerat normal per la clínica privada corresponent. Una clínica a Madrid havia detectat problemes en el dialitzador i havia avisat l'empresa, havia canviat d'aparell però sense avisar les autoritats sanitàries.

Desconeguem la causa real d'aquestes morts que, en qualsevol cas, semblen estar directament relacionades amb el procés concret de diàlisi d'aquell fatídic dia. Els tribunals hauran d'establir una relació causa-efecte concloent en aquest trist cas i depurar les responsabilitats que puguen haver.

Però el problema polític i de gestió sanitària és un altre. No li demanem la dimissió del conseller de Sanitat i del subsecretari de l'Agència Valenciana de Salut, que per suposat li demanem, pel que van fer a partir de conèixer les morts per l'hemodiàlisi. Li demanem la seua dimissió per la política sanitària que estan duent a terme, que està possibilitant aquestes crisis sanitàries periòdiques.

Vostés menyspreen la prevenció, la protecció i defensa de la salut pública, i aquest oblit és la causa última de crisis com les viscudes i encara no resoltes científicament, com la crisi de la legionel·la d'Alcoi.

Vostés menyspreen i abandonen l'adequat control de tots els serveis transferits a les empreses privades. I cada vegada hi ha més serveis privatitzats. Este matí ens deia que anava a avançar en aquesta direcció. Més recursos que es dediquen a aquest tema sense cap control públic seriós. Per posar-li només dos exemples relacionats amb l'hemodiàlisi, ens agradaria conèixer quins controls públics s'han fet. Per exemple, quins controls microbiològics i químics es fan de l'aigua emprada en la diàlisi? Quins controls del personal i del temps de cada procés de diàlisi es fan, al ser aquests claus per al seu bon funcionament? Hi ha presència física d'un nefròleg en els centres de diàlisi per afrontar problemes greus urgents?

Senyor president. Quan es privatitza qualsevol servei, el seu control es basa en paràmetres que ja no són el bé públic sinó el màxim benefici. Per exemple, conèixer el temps de diàlisi és fonamental per a la qualitat del servei, encara que puga afectar negativament a la rendibilitat de l'empresa al permetre dos o tres tornos de diàlisi diaris. És fonamental.

Vostés menyspreen l'atenció primària. En el nostre país encara hi ha 78 ambulatoris, que donen un mal servei a unes 800.000 persones, contravenint la Llei general de sanitat, que estableix la necessitat de cobrir tota la població amb centres de salut. Estem a uns quinze punts de cobertura en centres d'atenció primària de la resta de l'Estat, que està per damunt del 97%. Encara que vosté no ho anomena, som líders en el manteniment de vells i obsolets ambulatoris. El que és més preocupant és que sembla que volem continuar sent-ho tots els anys. En 1999 no van executar els pressupostos, arrossegant 1.700 milions d'inversions en centres d'atenció primària als pressupostos del 2000. L'any passat es reduïren. Però el més greu és que dels 23 centres de salut previstos a 31 de desembre del 2000 només n'hi havia tres en construcció. Enguany semblava que volien donar un pas endavant pressupostant 37 nous centres. Però era tot propaganda. A hores d'ara només n'hi ha dos en construcció, i s'han desviat 4.400 milions de pessetes de la partida a temes més urgents, els desviaments públics en agost, per al seu govern com els serveis generals de Presidència i les transferències a empreses privades. Mentrestant, augmenten els concerts a les clíniques privades o en permeten ampliacions estranyes com a Benidorm.

I mire, li hem de fer una referència a les seues propostes d'aquest matí. Els seus anuncis d'avui ens evidencien noves privatitzacions en la sanitat. Per a reduir llistes d'espera, noves privatitzacions. I nosaltres li volem recordar una altra vegada el que li hem dit sempre: està seguint fidelment les passes de donya Margaret Thatcher. I donya Margaret Thatcher quan va entrar a governar a Gran Bretanya tenia la millor sanitat pública d'Europa. Quan va eixir, es troba a la cua d'Europa. I vosté està fent el mateix, exactament en la mateixa línia política.

La situació de l'ensenyament públic ve caracteritzada per la manca de voluntat del seu Govern d'aplicar la Logse, per molt que ens intente convèncer del contrari aquest matí, en l'ensenyament públic, i aprofitar aquesta aplicació per a transferir alumnes de la ret pública a la privada. Ja estan aconseguint resultats palpables numèricament en aquest tema. Les dades són contundents quan es compara els recursos dedicats a inversions en l'ensenyament públic amb les que s'han dedicat a la concertació. Vostés han retardat les construccions necessàries en ensenyament bàsic i mitjà, forçant que més de la meitat dels alumnes d'ESO hagueren d'escolaritzar-se en aules de primària o infantil, aconseguint de passada que hi haguera una manca endèmica de places en ensenyament infantil –públic, per suposat–. A la vegada, han concertat tot l'ensenyament infantil privat, i des del curs 1997/1998 1.120 aproximadament aules d'ESO. A la privada, tot el que faça falta sense cap limitació. I es concerta encara que no es complisquen les condicions mínimes per a fer-ho i hi haja informes tècnics contraris. Hi han dades recents dels famosos concerts amb col·legis de l'Opus Dei. Per alguna cosa són amics i cal afavorir-los.

Les afirmacions són verificables amb dades de la mateixa conselleria. Vegem-ne dos. El grau d'execució de les inversions en centres educatius ha estat sistemàticament per sota del 30%. Quantitats que es poden comparar molt bé, perfectament bé, amb els més de 7.600 milions anuals que costen els concerts d'ESO. S'ha transferit sistemàticament recursos pressupostats per a inversions públiques a subvencions a l'ensenyament privat.

I amb dades de la conselleria, de la Conselleria d'Educació, 27 de juliol, s'havien executat 121 actuacions de les 398 previstes per a la implantació de l'ESO. És a dir, el 30% en sis anys de govern. Hi ha 98 actuacions en execució o licitades –el 25%– i en queden 179 en fase de redacció de projecte o pendents de concurs –el 45%–. La Logse, ho ha dit vosté este matí, ha d'estar implantada en el 2003. Queda poc més d'un any. I jo li pregunte: considera algú que el procés ha estat fet amb una mínima estima a l'ensenyament públic? No li ho vaig a preguntar si ho va a fer. Mira, amb aquestes dades, amb el ritme que ho ha fet en els últims anys, és evident que no. li costaria, ho hem calculat, quinze anys li costaria complir el mapa escolar amb els ritmes que ha seguit fins ara d'execucions.

Que hi haja 20.000 xiquets en barracons sense condicions mínimes no és una casualitat. Que més del 40% dels alumnes d'ESO continuen en centres de primària no és una casualitat. Que manquen més de 300 aules de primària tampoc és una casualitat. Que l'ensenyament infantil s'abandoni en la pública mentre es concerta en la privada no és una casualitat. És el fruit d'una política pensada per a unes determinades capes socials, institucions i sectors pròxims al poder a qui cal afavorir, abandonant a la seua sort la resta de la població.

No han millorat tampoc les seues relacions amb les universitats. A més de la intolerable interferència del Consell en la renovació dels Estatuts de la Universitat de València, hem vist enterbolida la vida universitària amb el Projecte de llei de consells socials, que pretén atacar l'autonomia universitària tant per la proposta de funcions assignades com per la proposta de composició. Si açò és consolidat, li proposem que canvie el nom de Consell Social per Consell Polític, perquè seria més correcte. Si a això li afegim la Llei d'ordenació universitària desenvolupada a nivell estatal,

l'atac a l'autonomia de les universitats és molt greu. La dreta espanyola, i per suposat la valenciana, sembla tenir un etern contenciós amb la universitat, que es reproduïx de distintes formes en moltes èpoques de la història d'Espanya. Li avancem el rebuig més absolut d'Esquerra Unida a aquests projectes de llei que fan una profunda olor de centralisme, de control polític i de manca de respecte a l'autonomia universitària.

Em permetrà un xicotet comentari sobre investigació, desenvolupament i innovació. De veritat, està molt bé que fem en aquestes Corts una comissió per a estudiar el tema. Està molt bé que es faça un llibre verd que deixa molt clares les profundes mancances de la indústria valenciana en aquest tema. També està molt bé que canvie de nom una conselleria i li done un nom relacionat, com ha proposat aquest matí. Però li volem avançar que en investigació i desenvolupament són imprescindibles més recursos, més recursos. I les dades del Institut Nacional d'Estadística són clares. En 1999 gastarem un escanyolit 0'62% del producte interior brut, quan la mitjana estatal era del 0'89% i a nivell europeu de l'1'8% del seu producte interior brut. El més greu és que la tendència entre 1998 i 1999 és a la baixa. Fan falta recursos, és imprescindible, però fan falta també investigadors amb una mínima estabilitat, estabilitat que no tenen els becaris d'investigació, titulats superiors sense cap tipus de contractació, sense cap tipus de dret laboral en el seu treball. Cal incentivar seriosament les empreses. També, senyor president, en aquest tema estem a la cua de la majoria de comunitats autònomes d'Espanya, i així el nostre desenvolupament sempre serà subsidiari i moltes vegades tercermundista.

Si analitzem els serveis socials, ens trobem en una situació comparable a la sanitat o l'ensenyament. El País Valencià també es troba a la cua quant a places geriàtriques en residències per a les persones grans: 2'25 llits per cada 100 persones majors de 65 anys, una xifra molt inferior a la mitjana estatal de 2'98 i per suposat a l'europea, que està per damunt de 5. Només Galícia, Canàries i Múrcia es troben en una situació pitjor que la nostra en aquest servei, cada vegada més important. L'espera mitjana per aconseguir una plaça en una residència oscil·la entre 12 i 18 mesos.

No podem acabar el tema dels serveis fonamentals sense fer una referència al problema de l'energia elèctrica. Encara que vostés no ho vulguen reconèixer, i aquest matí ha quedat palés que no ho volen reconèixer, la qualitat del servei s'està reduint, i està generant problemes de tot tipus pels continus i creixents talls en el fluid elèctric. Més de 1.400 denúncies presentades a les organitzacions de consumidors aquest estiu. I això no és propaganda, això no ho ha inventat algú; són denúncies reals. El seu govern és responsable de la qualitat d'aquest servei, d'exigir a l'empresa que de manera monopolística subministra electricitat al nostre país, que complisca amb les seues obligacions. De sancionar adequadament en cas d'incompliments flagrants de subministrament, com han fet altres comunitats autònomes. De legislar, si és necessari, com ha fet alguna comunitat autònoma pròxima. D'exigir les inversions necessàries en les línies de distribució. Efectivament, no és un problema com a Califòrnia, és un problema de distribució, que no s'han fet les línies de distribució adequades. Algú potser s'ha dedicat a invertir, a fer les amèriques, i s'ha oblidat del lloc on havia de donar un servei. Clar, són tan poderosos, són tan amics, que no és bo enemistar-se amb ells.

Una de les característiques cada vegada més evident del seu Govern és la manca de poder i de capacitat de negociació amb el Govern central, malgrat que aquest siga del mateix color que el Govern Valencià, que siguen tots del mateix partit. Hi ha molts exemples que ho palesen, sense tenir en compte, per suposat no anem a entrar en el tema, la recent negociació sobre el Pla nacional de regadius, que no és precisament un model de negociació.

En primer lloc, la sempre esperada i mai concretada reforma de l'Estatut d'Autonomia del nostre país. Què ha passat enguany que no s'ha reunit ni una sola vegada la Ponència de Reforma de l'Estatut? Ni una sola vegada. On estan les seues aspiracions, dites en aquesta trona, de reformar l'Estatut que anys abans havia manifestat amb claredat? On estan? Li han dit des de Madrid, a l'igual que altres temes, que ni tocar-ho? Li ho han dit, com li ho han dit potser amics? Però a vosté dóna la sensació que li ho han dit.

Mentrestant, la majoria de comunitats autònomes han revisat els seus estatuts. Fins i tot Andalusia, amb un Estatut de primera divisió obtingut mitjançant l'article 151 de la Constitució, s'està plantejant la seua reforma i millora. Nosaltres continuem sense *rechistar* les ordres de les direccions centrals dels partits –no dic *partit*, dic *partits*–. No em sembla bé. Pensem que el País Valencià es mereix més.

Un segon aspecte, senyor president, on hem vist la incapacitat de pressió front a Madrid és en les inversions en infraestructures. La dada dels pressupostos d'enguany, presposats del 2001... Per cert, en l'any 2001 vosté ho ha omés d'una forma sistemàtica. Les seues dades d'este matí acostumen a ser de 1995 al 2000, l'any 2001 sembla que està enterbolit. Després en parlarem més d'açò. La dada dels pressupostos, li dic, és molt significativa: Estem a la cua quant a inversions per càpita del Ministeri de Foment. I eixa és una dada objectiva, està en les dades d'inversions, i això es nota.

Mire, circumval·lacions com la de Sagunt, que algun conseller seu les va prometre en 1999 per a l'any següent, ara s'estan començant a fer. Esperem que abans del 2003, a més de ser una promesa, senyor conseller, puguen ser una realitat. Circumval·lacions com la de Vinaròs i molts altres pobles continuen sense fer-se, malgrat que en alguns casos hi haja compromisos, com la de Sagunt, que s'havien de fer.

L'autovia de connexió amb Terol està retardada *sine die*. Retards considerables pateix l'autovia central. Les connexions per autovia a la Font de la Figuera i a Asp, mire, les vam aprovar aquí concretament a partir d'una proposta nostra, i dormen el somni dels justs. Mire, tant que vosté, en una recent trobada concretament va anunciar una altra autovia per a dissimular.

Mire, a nosaltres ens preocupa. Pensem que tot indica que altres comunitats autònomes tenen major capacitat de negociació. Les dades ho indiquen. Les inversions per càpita en el nostre país són menors. I eixes són dades objectives.

Però el lloc on ha quedat més clara aquesta mancança és en l'acord de finançament autonòmic. I nosaltres li hem de reconèixer que aquest tema vosté l'havia agafat amb perspectiva, l'havia agafat amb temps. Va fer un llibre –o va manar fer un llibre, el que siga– sobre el tema del finançament, va presentar-lo a bombo i plateret a Madrid, va reunir-se amb distints dirigents de les comunitats autònomes. En definitiva, li hem de reconèixer que en aquest tema s'ha esforçat.

Però els resultats són molt negatius. No s'han correspost en absolut amb els seus esforços. El País Valencià pateix un dèficit molt important quant a finançament autonòmic. Li volem tornar a recordar, perquè aquí ja li ho he dit, li ho vaig dir en la pregunta en juny, una data: En 1999, dades del Ministeri d'Administracions Públiques, la mitjana de finançament per càpita en les comunitats autònomes model 151, com la nostra, era de 335.000 pessetes. En el País Valencià, 285.000. El diferencial, més de 50.000 pessetes per càpita, cosa que suposaria en el pressupost prop de 200.000 milions de pessetes afegit, només tenint un finançament comparable a la mitjana de comunitats autònomes. I les dades són molt clares.

Aquest diferencial, senyor president, i greuge escandalós que havia d'haver-se arreglat en el nou model de finançament, no solament no s'ha arreglat sinó que, una vegada més, ens hem tornat a quedar en la cua quant a finançament per càpita. I el que és més greu, que el diferencial respecte a les comunitats autònomes model 151 torna a augmentar en 5.000 pessetes. El resultat és que hem augmentat en diferencial, que hem eixit perdent. I aquestes són les úniques dades que han eixit. Perquè aquest matí vosté ens ha dit: "En cinc anys guanyarem 300.000 milions de pessetes". Mire vosté, en primer lloc, és totalment insuficient només per posar-nos a la mitjana de la resta de comunitats. En segon lloc, aquesta dada l'haurà de justificar, perquè fins al moment no hi ha cap dada que la justifique, almenys des del ministeri corresponent.

Malgrat alguns avanços, que li reconeixem i ho celebrem, en autonomia financera, tampoc s'han aconseguit els grans objectius que vosté proposava, com per exemple en la cessió de l'Irpf. No hi ha, i ho volem reiterar, cap menció al finançament, a la millora del finançament dels ens locals que permeta començar a complir el Pacte Local. En qualsevol cas, senyor president, és un fracàs estrepitos del seu Govern, i els governs del futur anem a patir, i van a patir tots els valencians.

Li déiem en la pregunta de juny en aquestes Corts: Anem a assentar-nos tots els grups parlamentaris amb l'objectiu de consensuar una proposta comuna a tots els valencians. El tema del finançament és una qüestió d'Estat, al voltant de la qual calia assolir un gran acord. Però vosté va preferir emprar el tema del finançament una vegada més com una qüestió de prestigi i de promoció personal. El resultat és que estem en la cua quant a finançament per càpita en el model aprovat en juliol passat. Per a nosaltres, un desastre.

Un dels elements més preocupants a l'hora de fer un balanç de la situació del nostre país és el deute, se n'ha parlat este matí ja. Un deute bilionari, segons les últimes dades del Banc d'Espanya, primer trimestre del 2001. Un deute que vosté ha admés que duplicat en cinc anys, passant de 440 *millardos* en 1995, a 997 *millardos* a finals de l'any passat i a més d'un bilió en el primer trimestre del 2001. L'any passat compartíem amb Catalunya el major dèficit respecte a producte interior brut de tota Espanya, el 8,9%. Enguany hem assolit el major deute respecte al nostre producte interior brut, el 10'3%, el major de tota Espanya, i també així ens hem convertit en els líders indiscutibles del deute de totes les comunitats autònomes de l'Estat Espanyol, sí senyor.

Nosaltres podríem entendre un creixement important del deute si fóra com a conseqüència d'haver abordat i realitzat uns objectius de construccions escolars, com diu el mapa

escolar que van fer vostés; de centres d'atenció primària, com diu la Llei general de salut; de residències per a la tercera edat. Nosaltres podríem entendre un creixement del deute en un moment de recessió econòmica on cal injectar recursos per minorar els efectes de la crisi. Però els diners no s'han gastat en inversió pública. La poca que s'ha fet moltes vegades està pendent de pagar-se i fins i tot de comptabilitzar-se, mitjançant el seu famós mètode alemany. Era l'excusa l'altre dia en el tema d'inversions. D'altra banda, hem viscut uns anys de creixement econòmic ací, a Espanya i a la Unió Europea envejables. Senyor Zaplana, ens pot dir que ha fet vosté dels diners? És vosté conscient que està hipotecant d'una forma gravíssima qualsevol govern futur sense haver consolidat cap servei públic fonamental?

Senyor president, alguna cosa molt greu falla en el seu sistema de governar. A més de moltes altres coses, és econòmicament i financerament insostenible, sobretot després de les lleis de dèficit zero aprovades pel Parlament estatal. Vosté, senyor Zaplana, passarà a la història no pels seus "éxitos històrics" sinó per ser el gran malbaratador dels recursos públics.

Els sis anys de govern seus s'han caracteritzat, com hem dit abans, per gaudir d'una situació econòmica envejable a nivell d'Espanya i d'Europa. Alguns profetes del neoliberalisme ja pronosticaven el final dels cicles econòmics i el creixement il·limitat. Doncs no, sembla que les coses no van per ací. Per primera vegada en molts anys tots els nuclis importants de l'economia mundial estan patint un fort refredament, que en molts casos, Japó, per exemple, ja sembla ser una clara recessió. Tranquil, no es preocupe, no el vaig a fer culpable d'això. Els cicles econòmics estan descrits molt abans que nasquérem, i és d'insensats pretendre oblidar-se d'ells. Del que sí el fem responsable és de la pèssima situació del nostre país per afrontar aquesta època que se'ns ve damunt. Endeutats fins a les orelles. Amb uns serveis públics necessitats d'inversions quantioses que no s'han fet quan era més fàcil abordar-les. Amb un sector productiu fortament basat en treball poc qualificat i sense cap estabilitat, i amb una baixa productivitat per la manca d'inversions en I+D. La situació serà molt més greu que en altres zones que han aprofitat més adequadament els temps de les vaques grosses.

Hi ha dades que ens parlen d'açò. I ara vaig a parlar jo de l'atur de l'any 2001, que vosté se n'ha oblidat este matí. Les xifres de l'atur de l'Inem del mes d'agost passat ens diuen que aquest ha augmentat en més de 7.500 persones, de les quals més de 5.600 són del País Valencià. Sí, tres de cada quatre aturats de tota Espanya s'han produït en la nostra comunitat durant aquest mes d'agost passat, que afecten de forma especial a les dones, amb uns nivells de feminització de l'atur, la precarietat en la contractació, la mateixa feminització de la pobresa, molt preocupants.

Ens dirà que açò és conjuntural, fruit de la picaresca empresarial de no pagar vacances als contractats temporalment. Però mire, l'última data de l'Enquesta de Població Activa, segon trimestre del 2001, dona exactament la mateixa tendència, també més acusada en el cas de les dones. Amb 13.400 nous aturats soma la comunitat autònoma on més ha crescut l'atur, menjant-se, per cert, les reduccions que ja hi havia hagut en el primer trimestre. És a dir, i s'ha de dir també, en l'any 2001, amb les dades actualment conegudes i reconegudes per la Unió Europea, l'EPA, l'atur ha augmentat per primera vegada en molts anys en el nostre

país. En l'any 2001 l'atur ha augmentat, segons les dades de l'EPA, per primera vegada en el nostre país. I això passa quan en aquest trimestre a Espanya continua, encara que poc, reduint-se l'atur.

Estem convençuts que la gran fragilitat que manifesta la situació laboral del nostre país està directament relacionada amb l'elevada precarietat laboral, superior també a la mitjana estatal. Precarietat en el treball que vostés han impulsat directament des de l'Administració pública, augmentant els percentatges d'interins fins a límits insostenibles, al no convocar fins enguany les proves d'accés.

I anem a parlar dels seus temes preferits, dels seus triomfs: de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, de l'AVE i del Pla hidrològic nacional.

Al final tenim acadèmics de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. Des de la nostra posició, contrària, ho hem dit sempre, a aquesta institució, els desitgem un bon treball en defensa del valencià, un treball basat en els paradigmes i els criteris científics de la lingüística internacional.

Però pensem que sobretot el valencià necessita una actitud activa per a promoure el seu ús, garantint en primer lloc que aquells xiquets que volen estudiar en valencià ho pugen fer realment perquè disposen de professorat que coneix de forma acreditada la nostra llengua. I açò, senyor president, continua sense complir-se en aquest país. Es continua permetent accedir a professors de línies en valencià a persones que, senzillament, no coneixen el valencià. S'imagina vosté la que es muntaria si això passara en castellà? Estem segurs que el seu Govern ho consideraria intolerable, n'estem segurs. Doncs mire, la situació és la mateixa. L'única diferència radica en la distinta consideració que el seu Govern té del valencià respecte al castellà, és l'única diferència.

Senyor president, volem manifestar-li el nostre rebuig més absolut per la censura que ha fet la Conselleria d'Educació als literats de les Illes Balears i de Catalunya, que parlen la mateixa llengua que nosaltres encara que des de diferents variants dialectals. És exactament el mateix que si als argentins se'ls ometera en els seus llibres de text Cervantes per no ser d'Argentina o si als texts de literatura contemporània castellana s'ometera Rubén Darío, Vargas Llosa o García Márquez per ésser sud-americans. Ens costa entendre aquesta estretor de mires. Ens sembla senzillament impresentable i inexplicable en qualsevol cercle cultural o científic. Només ho podem entendre des d'un estret plantejament electoralista de voler desmuntar qualsevol renaixement d'alguna força política vinculada al secessionisme lingüístic, o des de la voluntat decidida d'anar reduint el valencià a una mera expressió folklòrica, tancada i vergonyant que acabe sent exclusivament un instrument folklòric. En qualsevol cas, amb aquesta mesura han demostrat la seua ínfima altura intel·lectual i cultural i el seu menyspreu pel valencià. Senyor president, actituds com aquesta ens fan reafirmar-nos en no haver aprovat la llei de l'Acadèmia ni haver arribat a cap acord amb vostés en aquest tema. En el tema del valencià, no són de fiar.

Si l'Acadèmia Valenciana de la Llengua és la cortina de fum per a fer polítiques agressives contra el valencià, l'AVE es el fetitxe que ens distrau de veure com està ací d'abandonat el tren convencional, el que utilitza la majoria de la població. Fa més de quatre anys que aquestes Corts sol·licitaren, amb el recolzament de tots els grups, la connexió Gandia-Dénia. La línia de València a Alacant continua sent de via única en aquesta província. D'Alacant cap a Elx i el

sud a més de via única està sense electrificar. La millora de la línia de València a Barcelona duu més de cinc anys de retard, és dels temps d'un ministre que es dia senyor Borrell. El mateix passa amb la de València, Albacete, Madrid, que, per cert, este matí ha parlat d'una variant que també estava en els plans ja del senyor Borrell, que ara sembla que és d'alta velocitat.

Inversions xicotetes que no es fan permetrien reduir de sis a tres hores la duració del trajecte València-Saragossa, avui interminable. Anar de Castelló de la Ribera a València o de Lliria a València en Ferrocarrils de la Generalitat costa tant de temps com el que costarà hipotèticament un desplaçament Madrid-València en alta velocitat. Podríem seguir amb les línies Xàtiva-Alcoi, València-Cuenca, etcètera, o de com s'estan retallant els serveis en molts pobles i ciutats mitjanes del nostre país al reduir les parades. De moment el que sembla clar és que mentre es continua parlant d'AVE, el País Valencià no rep un duro d'inversions ferroviàries, entre altres motius perquè hi ha altres AVE més prioritaris, com el Madrid-Barcelona, el Madrid-Valladolid o el Sevilla-Màlaga, que estos sí que són realment prioritaris.

Una situació pitjor està ocorrent amb el Pla hidrològic nacional. Sense parlar ací del gravíssims impactes mediambientals, denunciats recentment per l'organisme internacional protector de les zones humides –Conveni Ramsar– ni de la dubtosa qualitat de l'aigua que es pensa transvasar, ja que està en el llindar de la potabilitat per la seua elevada salinitat, és una cosa coneguda, sí que hem de comentar com aquest projecte està produint ja un incessant augment del consum d'aquest recurs escàs: Transformacions de secà en regadiu en zones de bosc o confrontants, propiciades a més per vostés amb canvis legislatius. Creixement com bolets de projectes de camps de golf amb elevats consums hídrics. Desenvolupament incontenible de les urbanitzacions en zones de costa encara que no disposen dels recursos hídrics imprescindibles. Acabe com acabe el Pla hidrològic, de moment ja està transvasant una cosa: està transvasant un augment considerable del dèficit d'aigua en el nostre país, a l'incitar al consum d'aigua sense cap control ni una gestió mínima de la demanda.

El Pla hidrològic té una altra conseqüència nefasta. Relaxa de fer els deures en el tema de la gestió de l'aigua. Ara ja no es parla de depurar de forma integral el Segura, ho hem vist moltes vegades. Ara parlen d'esperar, que la contaminació intolerable del Segura s'arreglarà quan es faça el transvasament, i açò ha aparegut en declaracions en mitjans de comunicació. El mateix passa amb la contaminació dels altres rius valencians: El transvasament ho arreglarà. Senyor president, per a quan?

Vosté parla del primer, però jo li vull parlar del segon. Per a quan el II Pla de sanejament d'aigües residuals, que ve anunciant-se des de fa anys? Quan anem a afrontar seriosament el problema de reutilització d'aigües residuals depurades per a regadiu? Este matí en les seues dades confessava que les dos terceres parts de les aigües es continuen tirant al mar, en les seues dades, 360 hectòmetres cúbics depurats en l'Entitat de Sanejament, i amb les dades seues, faça els comptes. Volem recordar-li que continuem tirant al mar el 60% de les aigües residuals, una quantitat que podria pal·liar de forma molt important els problemes hídrics actuals i de passada ajudaria a millorar la situació sanitària i mediambiental de les nostres platges, per cert, prou deficients, segons estudis recents.

Sí, senyor president, mentre parlem de l'AVE ens oblidem de la deplorable situació del ferrocarril convencional i, per suposat, del transport de mercaderies. Mentre parlem del Pla hidrològic ens oblidem de fer els deures en política hidràulica, disparem els consum d'aigua i per suposat, els dèficits.

Esquerra Unida està profundament preocupada pel deteriorament progressiu de la nostra terra a nivell mediambiental, del nostre patrimoni natural i també del patrimoni històric.

És cert, i li ho reconec, que durant el període que analitzem s'ha avançat en la protecció de determinats espais naturals –serra d'Irta, serra Mariola, serra Calderona–. Ens felicitem d'això, i ho diem amb claredat. Però queden moltes assignatures pendents.

El Catàleg de Zones Humides continua sense ser aprovat de forma definitiva. El retard, mire, dura més de sis anys ja.

Molts espais naturals protegits estan pràcticament abandonats o sotmesos a pressions antròpiques intolerables. No parlem de Pego-Oliva esta vegada, només fem una referència genèrica.

Es protegeixen determinades zones però després no es té cap inconvenient des del mateix Govern a fer cas omís d'aquesta protecció i fer passar una carretera com la de Cabanes-Oropesa pel paratge natural del Desert de les Palmes, encara que això puga suposar processaments o problemes jurídics d'algun conseller del seu Govern.

No hi ha cap problema en destruir un tros de patrimoni històric important com la Via Augusta ficant quitrà per fer passar una altra carretera, no hi ha cap problema.

Els projectes urbanístics estan per damunt de la catalogació de qualsevol barri –ens referim al Cabanyal de València–, qualsevol convent –ens referim al cas de Vinaròs–, qualsevol zona protegida –ens referim al Benacantil d'Alacant– o que hi haja disponibilitat d'aigua o no –ens referim per exemple a les noves urbanitzacions de Dénia i altres llocs de la costa–.

Anem camí de convertir tota la costa valenciana en una gegantesca conurbació lineal de Vinaròs a Oriola. I nosaltres pensem que per aquest camí estem començant a matar la gallina dels ous d'or del turisme, altament sensible als problemes mediambientals i a la defensa del patrimoni cultural i històric, del qual vostés en són uns autèntics depredadors.

Un comentari especial cal fer al voltant dels incendis forestals. El mes d'agost el seu Govern va anunciar triomfalment que pràcticament havia acabat amb els incendis. Llàstima que va fer-ho abans que els incendis més importants es produïren. Ara no s'atreveixen a dir quantes hectàrees s'han cremat en l'incendi de Xert. Aquest incendi, junt amb els d'Engarceran i Xiva, a més de cremar com una falla el seu triomfalisme, ha posat de manifest les carències en els mecanismes de prevenció i en els sistemes d'avís de màxima alerta en un dia de màxim risc com el 29 d'agost, en el qual es van produir els incendis i on els avisos corresponents d'alerta màxima d'incendi forestal es donaren amb moltes hores de retard.

Quan es va aprovar la Llei de residus el nostre grup va oposar-se a ella perquè obria la possibilitat d'incinerar els residus, i també, per suposat, pel caràcter privatitzador d'aquesta llei. Les conseqüències no s'han fet esperar. Les cimiteres valencianes, aprofitant la crisi alimentària de les vaques boges, s'estan llançant sense cap control a la crema de qualsevol tipus de residu que tinga valor calorífic. És un

absurd cremar farines càrniques per l'elevat valor biològic que tenen, sobretot si disposen del certificat d'estar inertitzades, com sembla que es cremen. Cremar restes de pneumàtics, olis usats, plàstics etcètera en una cimentera genera els mateixos problemes mediambientals que la incineració clàssica de residus, produint dioxines, furans i altres substàncies d'elevada toxicitat que es propaguen per l'atmosfera. Convertir les cimenteres en incineradores serà molt bon negoci per aquestes empreses, però és a costa de deteriorar de forma imprevisible la salut de les persones que viuen prop, a Bunyol, a Sant Vicent del Raspeig, a Sagunt, i el medi ambient de les zones confrontants.

Senyor president, podria explicar a aquestes Corts quines eren les funcions d'una persona com don Jaime Garcia Morey actuant com assessor seu? Nosaltres li hem demanat que comparega perquè ens sembla important que ho expliqui en aquestes Corts. Perquè assessor del President de la Generalitat crec que vosté el va nomenar. El *Diari Oficial de la Generalitat* 17 de febrer del 2000 així ho diu. De què l'ha assessorat? De temes artístics i musicals? O de la seua gran especialitat última de recollir diners de tots els colors, sobretot negres, per a obtenir suposats grans beneficis? De relacions amb paradisos fiscals per a completar la informació aportada per don Julio Iglesias? Quins contractes ha fet aquesta persona o les seues empreses amb la Generalitat Valenciana?

Sincerament, sospitem que no ens va a respondre amb massa amplitud a aquestes preguntes. Però hi ha una evidència incontestable: Un *chiringuito* com Gescartera, rentadora de diners negres, capaç d'estafar a l'Església, a l'organització dels cegos, a la Guàrdia Civil, a moltes persones estretament relacionades amb el poder i si es descuiden al mateix exèrcit, necessita tenir un plus de credibilitat que només pot donar-li l'ombra del poder, l'ombra del govern. No en té prou amb una foto amb el màxim representant d'Aliança Popular en una campanya electoral ni en redactar l'himne d'Aliança Popular, precursora del Partit Popular. Però quan un senyor pot ficar en la seua tarja de presentació que és assessor del president de la Generalitat Valenciana, aquest president que l'ha nomenat li dóna la credibilitat i la solvència que els seus diners gaudiran de les garanties necessàries. Senyor president. Amb el seu nomenament, només amb el seu nomenament, com assessor vosté és responsable que moltes persones i institucions confiaren en aquesta persona. Una altra vegada ha mesclat el Govern Valencià en assumptes foscos.

Perquè hem de mirar un poc enrere, no massa, només un poc, i recordar el famós contracte amb Julio Iglesias. Li recordem: centenars de milions de pessetes que ixen de l'Institut Valencià de l'Exportació en concepte de despeses per l'execució de recitals d'aquest cantant en distintes parts del món i que acaben en paradisos fiscals i moltes vegades en comptes secrets de bancs suïssos doblement blindats, per ser suïssos i per estar en les Bahames.

Estranya afició la seua reiterada relació amb cantants o *tonadillers* model Frank Sinatra, a la vegada experts en operacions econòmiques opaques fiscalment o clarament delictives. Comença a ser una perillosa constant en la seva trajectòria. Evidentment, cadascú disposa de les seues amistats i també demostra la seua personalitat amb elles. Però li volem tornar a demanar allò que li demanàrem un dia des d'ací: que no mescle el nostre país amb les seues males companyies. El País Valencià es mereix més que tot açò.

En qualsevol cas són ja moltes persones del seu entorn amb problemes amb la justícia o amb comportaments clarament immorals a nivell econòmic. Comença a no ser l'excepció per a passar a ser la norma. No li anem a recordar antics noms, però si que li diem el que li déiem l'any passat en aquest debat: Al nostre grup parlamentari el seu Govern ens fa olor de corrupció, d'ús de l'Administració pública en benefici propi. Després dels casos de Julio Iglesias i de Jaime Garcia Morey li hem de dir que aquesta olor a corrupció està creixent d'una forma nítida i que aquesta mala olor està traspasant ràpidament les fronteres del nostre país.

Estem en un món globalitzat que ens afecta directament. La globalització té repercussions a tots els nivells i un d'ells són les crisis agroalimentàries. Al llarg d'aquest any hem patit moltes crisis relacionades amb l'alimentació, cas de les vaques boges, de les malalties d'animals cas de la pesta porcina, la brucel·losi, on una de les grans víctimes han estat els llauradors i els ramaders. Pensem que l'alimentació és quelcom massa important per a deixar-ho en mans del mercat global. Estem convençuts que cal extremar els insuficients controls alimentaris i el seguiment i traçabilitat dels aliments, protegint d'aquesta forma i a la vegada els productors d'aliments i els consumidors de les crisis alimentàries, cada vegada més freqüents.

Hi ha una consciència cada vegada més ampla en la societat valenciana que no estem segurs d'allò que mengem. Al nostre entendre, cal apostar de forma decidida per l'agricultura i ramaderia ecològica i integrada. S'està ajudant molt poc els productors i distribuïdors d'aliments ecològics, en un moment en què la demanda d'aliments sense plaguicides, adobs, hormones, antibiòtics, etcètera està creixent tant a nivell espanyol com sobretot a nivell europeu.

El País Valencià es troba en una de les zones més desenvolupades del món, entre aquells països que tenim l'obligació moral i ètica d'ajudar al desenvolupament d'aquells altres que al llarg dels últims 20 anys no solament continuen subdesenvolupats sinó que han empitjorat sensiblement la seua situació.

Un dels camins és la cooperació internacional. I aquí, senyor president, també li de d'anomenar les dades del 2001. Vosté només ha parlat fins el 2000. El seu Govern, senyor president, ha anat oblidant-se cada vegada més de la col·laboració internacional. Les dades són clares i contundents: En el 2000 es dedicaren 2.600 milions de pessetes a aquest tema en el pressupost, el 0'2%. Enguany la quantitat s'ha reduït a 1.400 milions de pessetes, el 0'11% del pressupost. Cal que li recorde el tema del 0'7%?, que és la quantitat que recomana Nacions Unides. Mire, no ens estem apropant; ens estem allunyant, senyor president. Evidentment, el dèficit que vosté ha provocat, el deute que vosté ha provocat, tampoc està provocat per haver invertit en solidaritat, per haver invertit en cooperació.

L'altre camí és l'ajuda a la immigració. No es pot jugar i enganyar els immigrants com s'ha fet signant un acord per la Delegació de Govern valenciana que després el reglament de la llei senzillament ha oblidat i no ha respectat. Tota la política del Govern sembla reduir-se al problema dels papers, sota l'ombra de la nova i al nostre entendre inconstitucional Llei d'immigració aprovada pel seu partit. Esquerra Unida pensa que cal un pla seriós d'inserció i integració de la població immigrada en l'escola, la sanitat, la vivenda, etcètera, que queda per fer.

No podem deixar de parlar d'un tema desafortunat per a la comarca de l'Horta i sobretot per a la ciutat de Bétera. Em referisc a la voluntat del Ministeri de Defensa de proposar amb entusiasme, amb verdader entusiasme, la instal·lació d'una base de l'Otan en aquesta població. Raons importants ens duen al rebuig d'aquesta proposta.

En primer lloc, una raó democràtica. Els espanyols acceptaren mitjançant referèndum entrar en l'Otan amb una condició, la primera: no integrar-se en la seua estructura militar. La instal·lació d'aquesta base va radicalment en contra d'aquesta condició del referèndum, trencant greument una decisió democràtica.

D'altra banda, la base de l'Otan convertiria aquesta població del Camp del Túria, propera a València i l'Horta, en un objectiu militar privilegiat i de primera línia en qualsevol conflicte militar d'aquesta organització. L'existència d'aquesta base potència convertir-se també en objectiu terrorista –li puc assegurar que això està escrit abans del dia 11, li ho puc assegurar– front a qualsevol organització en confrontació amb l'Otan. El fet que això estiguera escrit amb antelació al dia d'ahir no evita que els fets d'ahir li donen a aquest perill d'objectiu terrorista una dimensió especial.

Senyor president, li demanem que també es preocupe de la seguretat dels valencians. Li demanem que faça cas als plantejaments de l'Ajuntament de Bétera. Li demanem que sol·licite al Ministeri de Defensa que retire la candidatura de Bétera com a base de l'Otan, i anunciem que presentarem una moció en aquest sentit.

No podem finalitzar aquesta intervenció sense referir-nos al seu tarannà –tarannà– democràtic. La seua forma de governar genera, al nostre entendre, un dèficit democràtic permanent. Mantenir postures distintes a les seues és causa de ser criminalitzat pel seu entorn de Govern i de partit. Ho ha patit en diverses ocasions la nostra formació política, ho han patit dirigents de l'oposició en aquestes Corts fins a límits que ratllen l'esperpent. Mantenir a nivell de mitjans de comunicació posicions independents i crítiques front a qualsevol Govern implica una continua persecució, fins i tot a nivell de subvencions econòmiques. Ho han patit mitjans de comunicació escrits del nostre país.

El dèficit democràtic és evident en els mitjans públics, controlats directament per vosté com si de ràdio o televisió de partit es tractara. Les notícies es magnifiquen, s'engrandeixen, es disminueixen, s'anul·len, en funció exclusivament dels seus interessos. No importa ni la qualitat, ínfima per cert, ni els objectius de creació de Televisió Valenciana, per exemple quant a potenciar el valencià. No importa mantenir un dèficit democràtic insuportable. L'únic important és mantenir el seu objectiu fonamental: fer propaganda cada dia del seu amo el màxim de minuts que siga possible.

Senyor president, com pot veure, per a nosaltres el balanç és tot el contrari d'un conjunt de "triunfos històrics". Però nosaltres també som optimistes. Estem convençuts que un altre món és possible, com diuen les persones que lluiten per globalitzar els drets humans, econòmics i socials i no només els negocis dels especuladors, com ara ocorre. Un altre País Valencià és possible, basat en un model de desenvolupament sostenible socialment i mediambientalment. Un país que estime la seua terra, la seua llengua, la seua cultura, que integre els immigrants i siga solidari.

Però mire, de veritat, aquesta possibilitat passa necessàriament perquè vosté i el seu partit deixen el 2003 de governar i donen pas a un govern d'esquerra plural.

Gràcies. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Ribó.

Per a contestar la intervenció del síndic del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, té la paraula el molt honorable senyor president.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señora presidenta.

Señorías.

Señor Ribó.

Yo estoy acostumbrado después de seis años ya a las intervenciones de su señoría, y le voy a contestar con el debido respeto que merecen sus votantes y que merece la formación que su señoría representa. Lo hago por respeto a ellos y lo hago también por respeto a muchos más ciudadanos de nuestra comunidad, que libre y democráticamente eligieron que les gobernara el Gobierno que yo actualmente presido.

Ese es el respeto fundamental que me lleva a contestarle puntualmente a cada una de las cuestiones que su señoría ha planteado y apartarme de los tonos y, sobre todo, de los insultos que su señoría ha formulado a mí y a mi gobierno.

No tengo que hacer grandes esfuerzos. Su intervención, si la dejara sin contestar, por increíble, habríamos ganado ese debate. No puede ningún ciudadano de la comunidad hoy pensar que la Comunidad Valenciana responde al reflejo que su señoría ha diseñado hace un momento con su intervención: todo va francamente mal, todo es un desastre, este Gobierno está endeudado, ha aniquilado los servicios públicos, los privatiza, los reparte en algunos casos entre sus amigos, este es un gobierno que no sé si ha llegado a decir que fomenta, tolera o se compromete con la corrupción... Es decir, el paisaje no puede ser peor del que su señoría ha pintado, ha diseñado. Lo que pasa es que después los ciudadanos piensan de otra forma completamente distinta, estoy seguro que incluso los que votan a su señoría y a la formación política que representa, y a las pruebas me remito.

Yo defiendo que esta comunidad está evolucionando de forma tremendamente positiva en los últimos años, y lo avalo con datos objetivos, estadísticos, que he puesto de manifiesto esta mañana y que le voy a recordar a su señoría. Para nada tiene nada que ver la realidad de esta sociedad, de esta comunidad, de lo que usted llama país, con lo que usted acaba de reflejar en su intervención. Dice su señoría que en Villajoyosa, en un acto de partido –y me imagino que así lo diría– dije literalmente que no se pueden tener tantos éxitos en tan poco tiempo. No sé si lo dije, pero, en cualquier caso, si lo dije, en estos momentos creo que estaba bien dicho. En un acto de partido. Creo que estaba bien dicho.

Esta mañana he hecho una enumeración de logros importantes que he calificado de históricos para el futuro de esta comunidad. Y he hablado, y ahora entraré en todos ellos puntualmente, de las infraestructuras, he hablado del tren de alta velocidad, he hablado del sistema de financiación, he

hablado del Plan hidrológico nacional y he hablado de otros muchos proyectos que voy a ir desarrollando posteriormente en mi intervención. Pero, ¿sabe lo que pasa? Que su señoría no cree en estos proyectos. Y me parece muy bien. Lo que pasa es que por no creer en estos proyectos no es legítimo insultar al que los defiende y democráticamente se ha comprometido para poderlos conseguir con el conjunto de la sociedad valenciana. Porque yo no he engañado a nadie, señorías.

Yo he concurrido en un proceso electoral democrático, al que concurrió también su señoría, con un programa de gobierno. Y en ese programa de gobierno decía que íbamos a hacer, que íbamos a realizar y que nos íbamos a comprometer con todos esos proyectos que a usted no le gustan pero que a la inmensa mayoría de la sociedad valenciana sí que le gustan. Nosotros dijimos que queríamos el AVE por el corredor mediterráneo y es la comunicación de nuestras capitales de provincia con Madrid. Y hemos sido capaces de conseguirlo en un debate político complejo. Nosotros decíamos que queríamos un sistema de financiación como el que hemos conseguido. Y lo hemos conseguido exactamente igual en los mismos términos que proponíamos. Nosotros decíamos que queríamos el Plan hidrológico nacional. Su señoría decía que no. Y el mero respeto a la voluntad de los ciudadanos le tenía que haber llevado, señoría –y se lo digo con todo respeto, el que no tiene usted en su intervención–, le tenía que haber llevado simplemente a pensar y a respetar que el criterio de los ciudadanos es el que ha prevalecido en la acción de gobierno. No es un capricho. Es un compromiso público que asumimos en las elecciones del año 1999.

Y ahora voy a entrar punto por punto a las cuestiones que su señoría ha venido planteando.

Para su señoría la verdadera cara de la Comunidad Valenciana es la que usted ha diseñado en su intervención. Le recuerdo, además, que los ataques sufridos en Estados Unidos no fueron ayer, fueron anteayer. Se trae bien escrito el discurso, pero eso al menos lo podría haber corregido. Y para definir esa catástrofe, ese caos, vuelve a incidir en lo que ya todos conocemos: tres desgraciados fallecimientos, tres muertes por hemodiálisis, la legionela y la hepatitis C. Y dice: “Son conocidos sus fracasos que definen a la sanidad pública fuera de nuestro territorio”. “De nuestras fronteras”, ha dicho su señoría.

Si son conocidos o es conocida la sanidad pública, que no lo es afortunadamente por esas definiciones, es exclusivamente por la actitud irresponsable de muchos políticos de la oposición, entre ellos por su señoría, entre ellos por su señoría, que es incapaz de plantear un discurso serio y racional sobre las cuestiones que pueden afectar a la sanidad pública, es incapaz de entender y de reconocer que la sanidad pública en sus labores de control y de inspección ha funcionado adecuadamente y hacer eso compatible con el drama de que tres personas hayan tenido que perder la vida. Y, además, su señoría tiene, si me permite la expresión, más delito todavía, porque luego lo ha explicado bien, luego en su intervención lo ha explicado bien. Y luego ha dicho que en el Hospital de la Princesa de Madrid hubo unos fallecimientos y que no se comunicaron. Y eso es exactamente lo que pasó. Y eso es verdad, lo que pasó. Y nada más tener conocimiento de los tres fallecimientos en el Hospital de la Salud de Valencia automáticamente se tomaron todas las decisiones y todas las medidas, y gracias a la diligencia con la que se actuó hoy tenemos todas las

pruebas, en manos, por cierto, del ministerio público, para que se puedan establecer las responsabilidades a que hubiere lugar.

Eso es una actitud diligente y coherente que sin embargo no tienen que sufrir los gobiernos de turno en Cataluña o en Madrid por parte de la oposición, en cuanto a la denuncia se refiere, porque allí los grupos de la oposición actúan de una forma distinta con mayor altura de miras. Mire usted lo que están haciendo los grupos parlamentarios afines, no sé si son iguales, porque su señoría tiene una estructura también compleja, afines al partido de su señoría en Madrid o en Cataluña. Mire por un momento si es semejante la actitud que su señoría ha interpretado esta tarde con la que están manteniendo en esas comunidades autónomas.

Su señoría, en una situación política que yo me atrevería a calificar casi de desesperación, intenta mantener cada vez que se produce un incidente una tensión desafortunada que no contribuye para nada, desde luego al beneficio del debate, pero, en cualquier caso, tampoco al interés electoral de su señoría. Y a la definición de la sanidad acompaña los incendios, el paro, los datos de 2001, que ahora mismo entraremos en ellos, el barranquismo, como ha dicho su señoría, la visión falsa de lo que llama el País Valenciano. Todo eso tremendamente negativo. Vayamos por partes, si su señoría tiene a bien escucharme un momento.

Efectivamente, yo le he dado los datos del período de 1995 al 2000, al 2001, entre otras cosas porque esa es mi gestión. Quiero hacer, antes de entrar en los de 2001, simplemente una pregunta: ¿Quiere decir su señoría que hasta el año 2000 lo hemos hecho muy bien? Dice: “Es que ha dado hasta el 2000, pero no ha dado los de 2001”. ¿Quiere decir que todo lo que había hecho en los ejercicios anteriores y en los debates anteriores era teatro porque sabía, efectivamente, que las cifras hasta el 2000 eran buenas? Pregunto porque es bueno, porque también soy responsable de los datos hasta el año 2000.

Pero, mire su señoría, en los últimos 12 meses, que es el período que estamos analizando en este momento, 75.500 afiliados más a la Seguridad Social con un crecimiento del 4,9%. ¿Sabe cuál es el crecimiento de la media de España? El 4,6%. ¿Sabe lo que quiere decir eso? Que vamos mejor que la media de España una vez más, que su señoría no ha dicho la verdad en su intervención en esta tribuna hace un momento. Y ya el colmo es que se quieran falsear los datos para intentar buscar una astucia política en el debate. Le estoy dando los datos de los afiliados a la Seguridad Social, dato absolutamente objetivo.

Mire, señoría, yo me presenté a las elecciones del año 1999 con muchísimos compromisos políticos y electorales, pero había uno que destacaba sobre los demás, y era la creación de 150.000 puestos de trabajo. Decíamos que a lo largo de la legislatura íbamos a ser capaces –y su señoría, lógicamente, en aquella época también lo discutía– de crear 150.000 puestos de trabajo. En el ecuador de la legislatura hemos cumplido con creces nuestro compromiso electoral para toda la legislatura, en el ecuador. Vamos a seguir generando empleo, vamos a seguir generando empleo por encima de la media española y, por tanto, nuestro compromiso con la sociedad valenciana se va a cumplir con creces y de forma mucho más abundante que habíamos comprometido en aquellas elecciones.

Dice su señoría que tenemos una pésima sanidad pública. Y pone el ejemplo de la falta de inversión y de la pérdida de

calidad en el servicio. Y añade enseguida: “Ustedes lo que están haciendo es cargarse el servicio público porque en lo que creen es en el sistema privado”. Ahí tenemos unas diferencias importantísimas, importantísimas, pero ya sabe su señoría cómo las valoran los ciudadanos. Y yo creo que este debate no es nuevo.

Mire usted, cuando cita a Margaret Thatcher yo creo que debería de ampliar el abanico a otros personajes de la vida pública, a otros representantes políticos que defienden eso que usted llama privatización y que no lo es, sino que es poner toda la iniciativa social al servicio de la persona, en este caso del usuario de la sanidad pública, porque a nosotros no nos importa tanto que el sistema sea así o así, sino que la persona esté atendida. Su señoría, su señoría criticó con dureza, con tremenda dureza, como le caracteriza, la iniciativa del hospital de Alzira. Pregunte a los ciudadanos de Alzira si están contentos con esa infraestructura. Pregúnteles de verdad. Piense su señoría que también se puede equivocar de vez en cuando en la apreciación del interés público. Piense que todos los dirigentes políticos importantes, no ya de España sino de toda Europa, están apostando en estos momentos por líneas políticas complementariamente distintas a las que defiende su señoría, que está defendiendo las posiciones más rancias desde el punto de vista político en la defensa de lo que tienen que ser los servicios públicos en el futuro.

Mire su señoría, Felipe González, para que no haya duda, literal: “Si no se invierte en inteligencia y en innovación no será posible mantener el sistema de bienestar social y los sistemas públicos”. El programa del Partido Laborista británico: se incorpora en las propuestas la gestión de servicios públicos, la participación necesaria –dice el programa– de la iniciativa privada. Otras comunidades autónomas gobernadas por el Partido Socialista en España, como puede ser Castilla-la Mancha o como puede ser Andalucía, están aplicando las mismas políticas que nosotros. Y sin embargo, su señoría nos acusa simplemente de buscar políticas nuevas, aceptadas por los ciudadanos, en beneficio de ellos, en beneficio de un servicio público que hoy se presta con muchísima más calidad de lo que se prestaba en el año 1995, lo que pasa es que tiene una visión totalitaria de lo que tiene que ser la Administración, de control absoluto, de la sanidad, de la educación, le tiene que decir a los padres dónde tienen que educar a sus hijos, no concibe en su mentalidad política que una familia pueda decidir libremente y llevar a su hijo a otro centro distinto al que le toca.

Y esa es la gran diferencia entre lo que defiende su señoría y lo que defendemos nosotros. Nosotros defendemos la libertad. Nosotros creemos que usted querrá, sin duda, lo mejor para sus hijos y para los hijos de los demás, pero pensamos que para los hijos de los demás tienen más criterios sus padres que usted. Sinceramente. (*Remors*) Que tienen ese derecho a poder elegir también libremente sin que se les insulte, sin que se les diga que son amigos del gobierno. Como usted comprenderá, yo no conozco a todos los padres que libre y democráticamente deciden que su hijo vaya a un colegio distinto al que usted quisiera. Lo eligen libremente.

Desde el Gobierno lo que se hace es posibilitar que esa libertad esté presente, que esa libertad exista, que los padres puedan participar en la educación de sus hijos y garantizar por encima de todo un sistema público de calidad, y un sistema público de calidad que –su señoría no me puede dejar mentir– ha contribuido en estos años de responsabilidad de

gobierno a realizar 131 actuaciones por valor de más de 100.000 millones de pesetas, y que ha creado una empresa pública –y ya el colmo es que usted no esté de acuerdo ni siquiera con la empresa pública– para poder cumplir íntegramente el mapa escolar. Su señoría dice: “No lo van a cumplir, tardarían 15 años”. Bueno, afortunadamente quedan solamente dos para que acabe la legislatura. Y dentro de dos años vamos a tener la oportunidad de poderlo comprobar, dentro de dos años vamos a tener la oportunidad de poder saber si somos la primera comunidad autónoma de toda España que es capaz de cumplir con una ley tremendamente ambiciosa pero que, como he dicho reiteradamente, no iba acompañada de la financiación necesaria.

Yo lamento que su grupo y su señoría no hayan puesto el mismo énfasis durante los años de gobierno socialista para exigir esas inversiones. Yo lamento que incluso busque alianzas políticas permanentemente con los que no cumplieron. Pero, en cualquier caso, no puede negar el esfuerzo que estamos haciendo y no puede, al menos desde su propio punto de vista, aplaudir o dejar de aplaudir una iniciativa que tiene como objetivo y finalidad fundamental cumplir con el mapa escolar, cumplir con la Logse desde el punto de vista de las infraestructuras. Eso es lo que perseguimos, eso es lo que queremos y eso es lo que su señoría está criticando con dureza.

Su señoría debe de saber que ni la sanidad o los defectos que pueda tener va ni mucho menos mal sino que tiene prestigio, como decía esta mañana, y la educación pública es una gran educación pública la que se está ofertando en estos momentos en la Comunidad Valenciana con un esfuerzo y un nivel de inversión de ratio profesor/alumno, lo que implica calidad, como al que me he referido esta misma mañana.

Y otro de los grandes argumentos que se pueden sumar a estas afirmaciones sobre el deterioro clarísimo de la sanidad y de la educación son las políticas sociales, que su señoría engloba sin hacer apartados que pudiéramos identificar para poder concretar mejor el debate. Pero ya he dado datos esta mañana que lo único que puedo hacer es reiterarlos en estos momentos. Más residencias para la tercera edad, muchos más centros para discapacitados, muchas más plazas. ¿Por qué su señoría no hace un ejercicio bastante democrático que contribuiría a su información? ¿Por qué en vez de venir aquí a decimos, cada vez que tiene oportunidad, que esto de los servicios sociales es un desastre y que tenemos abandonados, por ejemplo, a las personas deficientes o con discapacidades, por qué no habla de vez en cuando con las asociaciones? ¿Por qué no les pide su opinión? ¿Por qué no habla de vez en cuando con los padres de esas personas que están viendo y valoran el tremendo esfuerzo que está haciendo la Administración? ¿Por qué no tiene la sensibilidad de pensar que los padres de esos niños, de esos jóvenes, también tienen su opinión y también tienen una valoración mucho más importante para mí que la que su señoría pueda tener, porque ellos sí que están sufriendo directamente el problema?

Lo que su señoría no quiere probablemente es que se apliquen políticas conducentes a la resolución del problema. Y lo que hemos hecho en la Comunidad Valenciana ha sido poner unas políticas en funcionamiento que van a acabar con el déficit de plazos de residencia para personas mayores, por ejemplo, y que lo va a conseguir en muy poco tiempo, como le decía esta mañana. Y que a la Administración le

va a ser absolutamente gratuito, igual que a los usuarios, poder contar con 3.000 plazas de residencia para personas mayores. ¿Por qué su señoría no hace referencia a ello? ¿Simplemente porque lo puede construir y participar en la construcción la iniciativa social? ¿A su señoría qué le preocupa, que lo haga la iniciativa social o que pueda tener una plaza una persona que la necesita? ¿Qué es lo que le preocupa realmente? ¿Le preocupa la persona o lo que le preocupa es el modelo?

Yo creía que estos debates tenían que estar a estas alturas bastante abandonados ya por gente que está en la realidad, que está en el mundo, que está en los nuevos debates y que, desde luego, conoce perfectamente la evolución de los acontecimientos.

Yo me estaba preocupando, porque ha dicho al principio "no le voy a pedir la dimisión del conseller de Sanidad". Y he dicho: algo ha cambiado. Pero después ha dicho "le voy a pedir la conseller, la del subsecretario y la suya". Bien, eso es lo que me ha parecido entender. ¿La mía no? Gracias. Se lo agradezco sinceramente. Ya ha cambiado mi discurso, seré más benévolo en mi contestación. Bien, en cualquier caso, le puedo asegurar —ahora fuera de broma— le puedo asegurar, señoría, le puedo asegurar que su discurso está absolutamente fuera de la realidad. Estoy absolutamente seguro que no se le puede tomar en cuenta al pie de la letra las manifestaciones y las declaraciones que ha hecho esta tarde en esta tribuna, simplemente por irreales, por imposibles, por absurdas. Tenga su señoría en cuenta que hoy los hospitales estarán llenos de gente y mañana los colegios llenos de gente que perciben una realidad que nada tiene que ver con la que su señoría ha intentado pintar esta tarde.

Miren, privatización no es concertación; privatización no es concertación. Concertación es apoyar a la iniciativa social y no destruirla, como se hacía antes, apoyar la libertad. Y su señoría sabe que las políticas de concertación no son invento del gobierno que yo presido. Y su señoría debe de saber que esas políticas de concertación hoy se aplican en todos los lugares de España, absolutamente en todos, sin distinción de color político. No hay una comunidad autónoma que no esté concertando; también es cierto que no hay ninguna comunidad autónoma que gobierne Izquierda Unida, eso es verdad. Pero no hay ninguna comunidad autónoma que no esté concertando con la iniciativa social, ni una. Y los niveles de concertación del gobierno que yo presido son similares a los niveles de concertación de los gobiernos que me precedieron. No ha aumentado la concertación sustancialmente y a mí no me importaría reconocerlo, para nada, no me importaría reconocerlo, pero simplemente ese es el dato objetivo. Poner ahora de manifiesto que se aumenta la concertación, intentar transformar esa política sensata que se está haciendo en todas partes con una privatización que además perjudica la iniciativa pública, que no es verdad, porque ya está viendo el esfuerzo que estamos haciendo en inversión pública, es simplemente faltar a la verdad.

Yo no puedo entrar en los detalles que ha dado su señoría, porque ha hablado del mal servicio de los ambulatorios, de la falta de infraestructuras, de Margaret Thatcher, de transferencia del presupuesto de la enseñanza y la sanidad pública a la enseñanza y la sanidad privada, del retardo de las contrataciones. Mire, señoría, yo simplemente, democráticamente, le reto a que en el año 2003 sea su señoría capaz

de mantener lo que está diciendo en este debate, solamente, solamente. En el año 2003 que sea capaz de mantener que ha dicho que es imposible que se cumpla con el mapa escolar por parte del gobierno de la Generalitat Valenciana, es decir, con las infraestructuras que están programas para que se acaben en esa fecha. Porque al final también, cuando se hacen acusaciones, valoraciones y afirmaciones de esa naturaleza, alguna responsabilidad tendremos que tener. No puede todo quedar en el ejercicio democrático parlamentario de poder decir lo que uno quiera, también habrá que asumir algún tipo de responsabilidad.

Porque, claro, su señoría establece un debate que está claramente desequilibrado, toma iniciativas de gran dureza, si acierta, que no es el caso hasta ahora, por ejemplo con iniciativas judiciales, le sirve para dañar claramente al gobierno, si no acierta se equivocan los jueces que no tienen una percepción social clara. Claro, es que estamos con un desequilibrio claro en los baremos del debate importantísimos. Y encima nos acusa a nosotros de querer tener razón. No, el que quiere tener razón es su señoría que viene aquí a decirnos la verdad absoluta de cómo funciona todo y su verdad absoluta, totalitaria, que ya hemos visto el resultado que da allí donde se aplica.

Su señoría ha hecho referencia también a las universidades, universidades que "están controladas, influidas y que peligran su autonomía". No ha debido ir su señoría a ninguno de los actos universitarios últimos, no ha debido de ir, porque todos los rectores —yo he ido a casi todos— se han pronunciado en términos completamente distintos a los de su señoría. Las intervenciones de los rectores, que yo he escuchado en las últimas ocasiones que he tenido oportunidad, ha sido para agradecer el esfuerzo del sector público en el sistema de financiación. Y le puedo asegurar que en estos momentos existe una relación, y yo sé que le puede molestar a su señoría, pero absolutamente cordial con todas las universidades y con todos los rectores.

Otra cosa es que yo quiera defender las posiciones políticas en las que creo firmemente. Dios me libre de atentar contra la autonomía de nadie, pero, desde luego, eso no me va a impedir que defienda mis posiciones políticas que tengo, su señoría fíjese si voy a ser generoso, al menos el mismo derecho que su señoría, al menos, al menos, para poderlas plantear. Reconózcame a mí también la misma legitimidad que usted se atribuye para poder defender posiciones políticas desde el punto de vista democrático.

Yo creo que la universidad tiene que estar abierta a la sociedad en la definición de sus grandes objetivos estratégicos. Yo creo que tiene que participar a la sociedad en esas decisiones. Y creo que la universidad no puede estar cerrada ni puede ser reduccionista. Y, por tanto, quiero ser coherente en todas las decisiones de mi gobierno en esa dirección y lo digo claramente. Y comprendo, lógicamente será posible y normal, que hayan otras personas que piensen distinto. Lo que no se me puede acusar es de incoherencia ni de mentir, porque me presenté a las elecciones del año 1999 diciendo lo mismo que estoy diciendo en estos momentos en esta Cámara. Y si para su señoría tiene algún valor la voluntad de los ciudadanos y el derecho democrático, al menos, al menos, yo tengo un criterio más reforzado, por lo menos en el año 1999, que el suyo desde el punto de vista democrático en esa posición, y de respeto absoluto a todo el mundo, pero de defensa clara de cuáles son nuestras posiciones. Y conste que antes del año 1999 su señoría ya había advertido

con claridad sobre los riesgos que según usted supone un gobierno del Partido Popular en esta materia. Los riesgos son un sistema de financiación como no habían tenido nunca las universidades, un respeto como no habían tenido nunca las universidades y una no-politización como no habían tenido nunca las universidades en la Comunidad Valenciana y si no mire en otras comunidades autónomas de España.

Esa es la verdad, señoría, y eso lo sabe también la comunidad universitaria. Y eso es perfectamente compatible con que algunos dirigentes de la comunidad universitaria puedan pensar como usted, porque están en su perfecto y legítimo derecho.

Mire, el Proyecto de ley de consejo social, cuando se apruebe la ley estatal, vendrá a las Cortes Valencianas y su señoría tendrá la oportunidad en ese momento de poder defender su criterio, su posición y confío que democráticamente respete la percepción y la decisión de la mayoría.

Esta mañana he hecho una intervención que no ha servido para nada, porque he adquirido compromisos públicos, por ejemplo en materia de investigación, que su señoría ha obviado, seguramente, porque ya tenía su intervención previamente decidida, a pesar que ha pasado tiempo entre el final de mi intervención primera esta mañana y su intervención de esta tarde. Me he comprometido a un porcentaje claro del PIB en políticas de investigación y a una inversión concreta incluso por cada conselleria, comprometiendo un porcentaje del aumento del presupuesto de cada conselleria en las políticas de investigación y varias decisiones en materia de coordinación.

Y el tema de la energía eléctrica, pues puedo ser reiterativo, pero en cualquier caso no le puedo decir mucho más de lo que ya he dicho esta mañana en el debate con el portavoz socialista. No es verdad, no es verdad lo que su señoría ha dicho hace un momento. Tenemos un problema de transporte de la energía, es verdad, en eso coincidimos. Y ese problema se está resolviendo satisfactoriamente. Y hay unos convenios firmados con Iberdrola anteriores a la polémica que se están cumpliendo. Y lo que no podemos hacer, y un gobierno serio no puede hacer, es actuar y tomar decisiones en función del debate mediático o del debate de turno en un momento determinado. Porque un gobierno serio, como el mío, ha tomado las decisiones mucho antes.

Y me gustaría, como le decía al portavoz socialista esta mañana, poder contar con su colaboración y su comprensión para la ejecución de esas infraestructuras de transporte de la energía. Y me gustaría que allí donde pueda, ya que su señoría está de acuerdo en que son infraestructuras muy necesarias, colabore sobre los miembros de su partido y en el debate político para que esas infraestructuras se puedan hacer. Porque muchas veces la empresa no las puede hacer, precisamente por las alegaciones, no ya de los ciudadanos en algún caso sino de las propias instituciones locales.

Niega su señoría mi capacidad de negociación con la Administración central. Pues qué quiere que yo le diga, qué quiere que yo le diga. Pone como ejemplo las inversiones del Estado en la Comunidad Valenciana. Pues, mire su señoría, período 1993/1996, 203.000 millones de pesetas. Período 1997/2001, 458.000 millones de pesetas. Pero además es que son ganas de perder el tiempo de forma estéril. La relación de proyectos es interminable y su señoría lo sabe. Otra cosa es que su señoría dice: esos no me gustan, pero eso es otra cosa. A su señoría no le gusta casi nada. Su señoría tiene un modelo de sociedad completamente distin-

to al que defendemos nosotros, diametralmente opuesto. Y es muy legítimo. Pero lo que no puede decir es que por esa regla de tres no se esté haciendo absolutamente nada.

Y me hace responsable también de que no se reforme el Estatuto de Autonomía. Y menos mal que ahí ha sido generoso y ha dicho que no solamente es responsable el gobierno del Grupo Popular, sino también el Grupo Socialista. Ahí le agradezco su generosidad. Y me dice: “no se ha reunido la ponencia desde hace no sé cuánto tiempo”. Pues reúnanla. Es que no... no está entre mis obligaciones directas convocar a la ponencia de reforma del Estatuto. (*Remors*)

Háganlo. Lo que yo puedo decir aquí en esta tribuna es que yo no solamente estoy abierto, sino que soy un claro defensor de la reforma del Estatuto. Y he dicho hasta la saciedad que tiene que ser una reforma posible. Una reforma que pueda prosperar en Madrid. Eso es lo que he dicho, porque soy realista. Y que nos pongamos de acuerdo sobre esa base. Y cuando hemos tomado alguna iniciativa, han llegado diputados del Partido Socialista con grandes responsabilidades en la materia y han dicho que eso no es posible.

Cuando quieran abrimos un diálogo sobre esa materia y sobre esa cuestión, que yo defiendo por encima de todo, y que creo que es necesario abordar. Ahora, su señoría viene con unas posiciones a abordarla sabiendo ya que están condenadas al fracaso. Claro, su señoría, a estas alturas, no puede querer defender en la reforma del Estatuto de Autonomía cuestiones que son claramente contrarias a la Constitución, porque sabe que no van a prosperar.

Su señoría no puede hablarnos, como le he leído en los medios de comunicación, de la federación de comunidades autónomas, porque sabe que no está permitido en la Constitución. Si su señoría viene con esas posiciones a la Cámara, pues es inútil que sigamos hablando. Ahora, si su señoría y su grupo vienen con posiciones racionales a la hora de hacer propuestas de reforma del Estatuto, seguro que nos va a encontrar en esa dirección.

Señoría, en la financiación no voy a perder... ni cinco minutos. Simplemente decirle a su señoría, que todas y cada una de las propuestas que formulamos en el año 1999, que su señoría decía además que no prosperarían, y que eran falsas, y que eran siempre, como siempre han manifestado, cortinas de humo, todas, absolutamente todas, han prosperado. Aumento del IRPF –y decíamos en aquel momento, no es lo más sustancial e importante– aumento el IRPF. Cesión del IVA, cesión del IVA. Cesión de impuestos especiales, cesión de impuestos especiales. Fondo de solidaridad, se llama fondo de suficiencia. Todo, absolutamente todo, ha sido recogido en el nuevo sistema de financiación.

Y además hay un ejercicio muy fácil. Lea su señoría lo que dicen fuera de nuestra comunidad. O las valoraciones que se hacen fuera de nuestra comunidad de quién se ha apuntado el mayor triunfo con el acuerdo del sistema de financiación. Simplemente haga ese ejercicio. Simplemente pida que le traigan las referencias de los debates políticos de otras cámaras.

Lo que pasa es que estamos en un mundo, un poco desde el punto de vista del debate político, sin sentido. En Aragón, sale un señor, se levanta –de su partido, del Partido Socialista– y dice: “ojalá que tuviéramos nosotros un gobierno como el de Zaplana”. Y aquí nos dicen: “ojalá que tuviéramos un gobierno como el de Aragón”. Claro, es que es difícil poder hacer un debate sereno y riguroso desde esos planteamientos.

Todo Aragón dice que el Plan hidrológico nacional es gracias a nuestro esfuerzo y a nuestra firmeza. Casi todas las comunidades autónomas dicen que el sistema de financiación es gracias a nuestra propuesta y a nuestra firmeza también en su defensa. Y así se puede leer y se debate en todos los parlamentos autónomos del resto de España. Y aquí precisamente nos dicen que hemos fracasado estrepitosamente. Hombre, un mínimo de coherencia en determinadas afirmaciones.

Nosotros hemos dicho siempre –y lo hemos escrito–, qué sistema de financiación queríamos, qué sistema de financiación queríamos, y ahí está el resultado del sistema de financiación. Duda su señoría hasta de la cantidad de la que he hablado esta mañana. Pero yo le voy a poner un ejemplo que va a entender su señoría perfectamente. Vamos a ver. Lo he dicho esta mañana y me voy a extender en el ejemplo.

¿Su señoría cree o no cree que Cataluña tiene un interés compartido con la Comunidad Valenciana desde el punto de vista de la financiación? Pregunta que dejo en el aire. ¿Que Baleares tiene un interés compartido o no desde el punto de vista de la financiación con la Comunidad Valenciana? Y en Baleares... yo ya me pierdo, no sé si gobiernan ustedes pero me imagino que sí porque gobiernan todos. O sea, estarán ustedes también por ahí. Bien. Vamos a ver. (*Remors*) No están. No, es que no me lo sé. Ahí, ahí me pierdo. Pero en fin. Vamos a ver.

¿Quiere usted decir que Cataluña ha engañado a todo el mundo y ha dicho que es un buen sistema que le beneficia sin que le beneficie? Es un gobierno nacionalista. ¿Quiere decir que un gobierno heterogéneo, pero con presidente socialista en Baleares, ha dicho que es un buen sistema que le beneficia, cuando es un mal sistema? ¿Quiere decir que todos nos hemos puesto de acuerdo para mentir y faltar a la verdad ante los ciudadanos y decir que tenemos un buen sistema cuando es un mal sistema? ¿Quiere decir que el único que tiene razón es su señoría, y que el gobierno catalán, el gobierno balear, el gobierno de la Comunidad Valenciana, todos los gobiernos que tienen un interés compartido, faltan a la verdad al decir que es un excelente sistema? ¿Por qué no reconocer que hemos llevado la iniciativa cuando defendíamos un sistema estable, y que lo hemos conseguido, y que hace cuatro meses estaban sus señorías diciendo que eso era imposible y ridiculizando muchas veces las entrevistas que teníamos?

Lo que pasa es que son incapaces de reconocer un logro. Y así les va. Lo que pasa es que son incapaces de reconocer que este gobierno puede acertar. Y desde luego, a las pruebas me remito, sus señorías no coinciden con la mayoría de nuestra sociedad. No solamente he dicho que vamos a ingresar en los próximos cinco años más de 300.000 millones de pesetas. He dicho que puede ser esa cantidad muy superior, porque está ligada a la financiación, a impuestos que gravan a las personas que visitan la Comunidad Valenciana y que no viven aquí, a la población de hecho y no de derecho. Y por ser una comunidad turística tenemos unas posibilidades de ingreso muchísimo mayores en una evolución normal, no digo ya positiva, de nuestra economía. Y esa es una realidad. (*Pausa*)

Señoría, es la primera vez que escucho a los dirigentes de Izquierda Unida criticar con tanta dureza la deuda. Siempre había sido una cuestión secundaria en sus análisis políticos. Todo estaba justificado si era para el servicio de los ciudadanos. La deuda nunca ha importado en sus discursos,

porque lo primero es atender las necesidades de la sociedad. Política que yo no comparto, dicho sea de paso. Yo creo que la deuda sí que importa e importa mucho. Pero su señoría, en su discurso, nunca la había destacado. Ahora, probablemente por cuestiones de agenda política, como se le llama ahora, pone énfasis en esa cuestión.

Esta mañana he vuelto a decir un argumento de peso que yo creo que hace innecesario seguir hablando. ¿Cree usted que la carga de la deuda, el 4,6% es muy elevado? Segunda pregunta: ¿cree usted de verdad que no hemos utilizado la deuda absolutamente sensata y moderada, desde mi punto de vista, en otra cuestión que no haya sido beneficiar claramente las inversiones que le hacían falta a esta comunidad? En este período se ha invertido más que nunca. Y desde luego lo que se ha hecho ha sido una política presupuestaria coherente de recorte del gasto público.

Y ya su señoría me asombra cuando, como gran argumento de los datos del 2001, del paro, me habla del mes de agosto. Busque un mes de agosto que haya sido bueno. Es que no sé a quién pretende engañar. Hable del año. No hable de agosto. Todos los años tenemos el mismo debate, absolutamente todos los años. El mes de agosto es uno de los pocos meses malos, desde el punto de vista del empleo, para la Comunidad Valenciana. Uno de los pocos meses. Y afortunadamente la tasa interanual es siempre tremendamente positiva.

Mire, no hay nadie que se pueda creer las afirmaciones de su señoría. Absolutamente nadie. Cuando el gran debate en estos momentos es cómo intentar integrar a la mano de obra inmigrante en nuestra comunidad, porque hace falta mano de obra en muchos lugares de la comunidad, el gran debate de su señoría es que el paro va fatal. Cuando el problema es justo el contrario. Cuando estamos en pleno empleo en Alicante y en Castellón, y en muchísimas comarcas y ciudades de la Comunidad Valenciana, su señoría descubre lo mal que vamos desde el punto de vista del empleo. Pues siga su señoría así que le auguro un gran futuro. Porque desde luego, cualquier encuesta sociológica, y su señoría debe tener alguna, pone en evidencia cuál es en estos momentos la preocupación de los ciudadanos de nuestra comunidad.

Ya sabíamos que también, como con el Plan hidrológico, el sistema de financiación, con el AVE, estaba también su señoría en contra de la Academia Valenciana de la Lengua. Ya lo sabíamos. Lo había dicho públicamente. Pero, ¿sabe por qué? Porque su señoría y su grupo, y se lo digo con todo respeto, ha vivido siempre, ha ejercido la política siempre desde posiciones de confrontación. Siempre. Siempre ha tenido un enemigo enfrente. Y eso no es forma de hacer política desde mi punto de vista.

Yo creo que una sociedad tiene que ser una sociedad lo más integrada y cohesionada posible. Y sobre todo que hay algunas cuestiones que tienen que ser elemento de unión y no elemento de enfrentamiento. Y que hay muy pocos ejemplos, en la España de hoy, de enfrentamientos en los símbolos, en las señas de identidad más importantes. Y que eso ha sido un gran prejuicio para nuestros intereses en estos últimos años. Y que la obligación de un gobierno es resolver los conflictos sociales. Y que hemos actuado con una gran generosidad y altura de miras, a la hora de enfocar esta cuestión y de buscar una solución. Y lamento profundamente que su señoría se haya quedado al margen del acuerdo. Pero, de verdad, no encuentro ningún motivo, absolutamente ninguno, para que se quede al margen del acuerdo.

Y desde luego, aquí, porque usted mezcla los debates, aquí no se censura absolutamente a nadie, a nadie, nunca hemos censurado a nadie. Otra cosa es defender los intereses de esta tierra por encima de todo y no de otras tierras. Aquí lo que yo defendiendo son los intereses de la Comunidad Valenciana. Y los intereses de otras tierras, absolutamente legítimos, le corresponde su defensa a otros. Pero desde la transición política, algunos grupos, entre los que se incluye el suyo, están mucho más preocupados por los intereses de otra tierra que por los intereses de la Comunidad Valenciana. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*) Eso es lo que pasa.

Y habría que explicar, señoría, (*remors*) qué sociedad quiere. No acuse ni insulte a los demás y diga qué tipo de sociedad quiere. Yo le voy a decir que no hace falta, porque en nuestra gestión está, se deduce claramente, que creo por encima de todo en la convivencia, en el respeto a los demás, en la integración. Y creo además que esas políticas son posibles, y creo que es posible perfectamente defender la lengua valenciana, conseguir que cada vez se utilice más, implantarla en nuestro sistema educativo, y a las cifras de esta mañana me remito. Y que eso es perfectamente posible con el respeto de toda la gente que vive en la Comunidad Valenciana. Absolutamente de todos.

Y que se puede fomentar el valenciano, y así lo estamos demostrando. Y se puede aumentar su uso respetando a todo el mundo y no discriminando a nadie. Y que eso es perfectamente posible, y que son malas las políticas de confrontación de buenos y malos, de mejores y peores. Que esa no es la política que nunca ha defendido la izquierda, además no sé por qué está su señoría tan posicionado en esas tesis. (*Remors*)

Precisamente la política de la integración, del respeto es la que ha primado tradicionalmente en la izquierda, a pesar de que su señoría ahora se aparte y se aparte tan radicalmente de ella. Y además está dando un resultado excelente. Y sin ningún complejo, absolutamente sin ninguno, la voy a seguir defendiendo. Porque me importará mucho lo que piense su señoría, pero me importa mucho más el futuro de esta comunidad y lo que piensan los ciudadanos de la Comunidad Valenciana. (*S'escolta una veu que diu: Molt bé!*)

Mire, señoría, el deterioro del patrimonio... yo me había traído muchas fichas, pero, como comprenderá, le hablo de memoria, porque al final es tremendamente complicado entrar en las cuestiones. Aquí tengo la lista de todas las actuaciones en el ámbito de inversión en patrimonio que está haciendo la Generalitat Valenciana. Son ingentes, son importantísimas. Naturalmente que quedará alguna por realizar. ¿Usted cree en una sociedad que se pueda resolver todo en 24 horas? ¿Usted cree que hay algún Gobierno, alguna administración, que es capaz de resolver todos los problemas de golpe en un solo ejercicio o en cinco ejercicios? Dígame si hay algún ámbito, algún campo, desde el punto de vista sectorial, donde se haya producido un atraso o una involución desde el año 1995. Eso sí que me preocuparía. Eso sí que me preocuparía. Pero pregunte usted en estos momentos en Alicante, en Concentaina, en Elche, en Orihuela, en Tibi, en Villena, en Albaida, en Alzira, en Ayora, en Chelva, en Gandía, en Requena, en Simat de la Vall digna, en Utiel, en Játiva, en Valencia, si se están haciendo obras importantes de rehabilitación de patrimonio. O ¿qué pasa? ¿Que esas no se

hacen? Lamento profundamente que no haya recursos suficientes, como a mí me gustaría, para poder hacer muchas más, pero el avance es sustancial desde cualquier punto de vista, y en ese también.

Y ya lo último que me ha dicho su señoría –que no sé si le contestaré con el dato concreto, porque tampoco creo que sea necesario; sí, porque lo he encontrado, he tenido suerte– es la deficiente situación de nuestras playas. Eso ya es lo último que me quedaba por escuchar. Ya las playas también. Mire, número de banderas azules hasta el año 1995, 74. Hasta el año 2001, que le gusta a su señoría, 102. El empeoramiento es evidente. Playas controladas, hasta 1995, 144; hasta el 2001, 165.

Vamos a ver. ¿Por qué no le pregunta su señoría, igual que le decía antes con las asociaciones de discapacitados, con los padres de esos niños, por qué no le pregunta también al sector turístico qué piensa de nuestra política? Haga ese ejercicio. ¿Por qué no le pregunta al sector turístico, a los empresarios de Baleares, qué piensan del modelo que ustedes han implantado allí con la Ecotasa? Pregúntenles. Y pregunten aquí si ese es el modelo que desean. ¿Por qué vivir tan desconectado y tan apartado de la realidad social? ¿Por qué no escuchar sus posiciones también de vez en cuando?

Mire, en los incendios, desde luego no entiendo su afirmación, 4.700 hectáreas quemadas este año. Voy a ver si soy capaz de encontrar, que esta mañana no lo he dado –lo he encontrado también– la comparación con el resto de comunidades autónomas de este mismo año, lo que a usted le gusta, sin que en esas comunidades haya un debate como el que ustedes fomentan normalmente. Extremadura, 9.213; Castilla-La Mancha, 5.685; Aragón, 5.650; Andalucía, 5.600. No le tengo que decir, porque ya lo he dicho esta mañana, los datos de los gobiernos anteriores a la responsabilidad del Partido Popular. Pero ¿cómo se puede venir a decir que estamos empeorando y que retrocedemos con esos datos que son absolutamente evidentes?

Mire, señoría, en política de medio ambiente ha dicho una cuestión que es rigurosamente falsa. Perdona, pero le voy a acreditar esta manifestación ahora mismo. Ha dicho su señoría que el Ramsar estaba en contra del Plan hidrológico nacional. Lo ha dicho su señoría, ¿verdad? Confío que esta carta no le moleste, como la de esta mañana. Es una carta que va dirigida por parte de Edelmar Blasco, secretario general, al ministro de Medio Ambiente, y que si le parece a sus señorías leo. “He leído con sorpresa y preocupación el artículo del día de hoy con respecto a la posición de esta oficina relativa al Plan hidrológico nacional. Acabo de remitir por correo electrónico una carta para su publicación aclarando nuestra posición al respecto. Le adjunto copia –que es la carta que tengo detrás–. Me han entrevistado por teléfono dos emisoras de Cataluña, y en ambos casos he dejado meridianamente claro que el artículo deforma la realidad, sobre todo lo que hace referencia a las razones por la demora en la publicación del informe, demora que tengo la absoluta certeza no tuvo motivaciones políticas. Lamento sinceramente este incidente, por otra parte, bastante común en temas candentes de interés, como sigue siendo el Plan hidrológico nacional. Si hubiera alguna otra acción que podamos encarar para aclarar nuestra posición, tendré mucho gusto en llevarla a cabo”.

Ustedes no pueden hacer política basada en informaciones periodísticas solamente. Yo sé que les es cómodo, pero

es irreal. Y en ese juego permanente de unos publican y otros convierten en realidad lo que han publicado, intentan construir su discurso político, pero no es un discurso político real bajo ningún concepto.

Señoría, no solamente no le tengo ningún miedo a ningún debate, sino que los afronto. Estoy tremendamente satisfecho de la contratación del señor Julio Iglesias, de don Julio Iglesias. (*Remors*) Una vez más. Claramente. Creo que fue absolutamente oportuno y rentable para los intereses de los empresarios de la Comunidad Valenciana. Y le ofrezco que en la próxima convocatoria electoral su señoría vuelva, como ya dijo anteriormente, a decir que usted no lo contrataría, y yo diré que no tendría ninguna objeción en contratarlo. Y a partir de ahí, ya lo que usted quiera. A partir de ahí, ya lo que usted quiera. Usted, no; yo, sí. Y creo que es importante e interesante para los intereses comerciales de la Comunidad Valenciana. Y algún dato, y algún ejemplo y alguna cifra hemos dado en ese sentido.

Pero mire, su señoría al final ha hecho una manifestación que yo confío que matice, y le pido que matice, por el bien del debate de esta Cámara. Su señoría ha hablado de comportamientos inmorales –literalmente, ¿eh?. Lo inmoral es decir eso, lo inmoral es decirlo sin ninguna causa, sin ningún argumento. Y, desde luego, si algún argumento tiene, y su señoría sabe cómo se hace eso, porque lo ha hecho en otras ocasiones, lo más importante y urgente es denunciarlo. Lo que no se puede hacer es llevar seis años hablando siempre de sombras de corrupción, cuando no hay ni una sombra de corrupción. Cuando nosotros denunciemos la corrupción es porque había corrupción. Y el hecho diferencial es que ahora no hay corrupción, y no le tolero esas afirmaciones en esta Cámara. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*) Y si tiene algún dato, y si tiene algún dato, le pido expresamente que lo haga explícito. Y si no, le ruego, por respeto a mi grupo, a mi Gobierno y a esta Cámara, que no emplee esos términos.

Mire, sólo lo puedo entender desde posiciones políticas de cierta desesperación. Señor Ribó, de verdad, sólo lo puedo entender así. Su señoría podrá decir hasta la saciedad que el nombramiento de asesor, en las condiciones en las que fue, del señor García Morey no fue acertado, pero de ahí a buscar... -buscar puede buscar, quiero decir afirmar- la más mínima relación, sin pruebas, sin argumentos, sabedor de que es mentira, con el caso Gescartera, es un ejercicio de cinismo político. (*Remors. S'escolta una veu que diu: ¡Muy bien!*) Y lo digo una vez más, lo diga quien lo diga.

Y mire, ha hablado de la política de cooperación, y después ha dicho que va a presentar una propuesta de resolución para que pidamos que no se instale la base de la Otan. ¿Es eso? Es que yo impulsé la base de la Otan. Sí, yo lo pedí. Y yo voy a hacer todas las gestiones en el sentido contrario. (*Rialles*) Yo voy a defender ante el ministro y ante el Gobierno que se pueda instalar. Es que creo que es bueno para la Comunidad Valenciana, sinceramente lo creo. No quiero engañar a su señoría. Haré todo lo posible. (*Remors*) Pero es que me parece que en Bruselas no pasa ningún caos todos los días porque esté allí el cuartel general, y no pasa donde hay inversiones de la Otan. Me parece que formamos parte del mundo civilizado, del mundo occidental, del mundo moderno, del mundo más avanzado, y que los mecanismos de defensa son positivos y necesarios. Y, desde luego, no veo ningún problema en esa cuestión.

Señoría, ha terminado su señoría con algunas afirmaciones que yo respeto muchísimo, diciendo que hay... ya sé que su señoría llama siempre –al principio me confundía, ahora ya no; no sabía si estaba hablando de España o de nosotros–, país a la Comunidad Valenciana; y ha dicho, refiriéndose a la Comunidad Valenciana, que hay otro país posible, que para eso nos tenemos que ir nosotros. Bien, sin duda, hay otra comunidad posible. Yo creo que no sería tan buena. Pero, en cualquier caso, le pediría que respetara, en esta ocasión y en el futuro, los designios y la voluntad de los ciudadanos.

Muchas gracias. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Per a rèplica, té la paraula l'il·lustre síndic senyor Ribó.

El senyor Ribó i Canut:

Senyor president.

En primer lloc, dir-li que, per favor, li he deixat escrita la meua intervenció, tret d'alguns detalls, i quan al final deia que hi ha un altre País Valencià possible, deia el 2003, perquè en el 2003 hi ha eleccions. Per tant, la seua afirmació és innecessària, és absolutament innecessària, absolutament innecessària. Açò ho han de dir els electors, evidentment. Però nosaltres pensem que hi ha un altre País Valencià possible, distint, més solidari, sostenible financerament, ecològicament, socialment. Pensem que és possible, i per açò estem treballant. I per açò pensem que la seua visió no té res a veure amb la realitat. Efectivament, hi ha una esquizofrènia molt clara entre el que diu vosté i la nostra manera de veure la societat.

I mire vosté, jo la primera cosa que li vull agrair és que no m'ha dit de cap dada: "vosté ha donat una dada falsa". No. Ha dit: "Les ha interpretat de manera falsa, ha fet una mala interpretació". Jo he donat bastants dades, sí.

Hi ha un altre problema, senyor president. Jo a vegades tinc la sensació que per parlar en valencià vosté no m'acabe d'entendre, no m'acabe d'entendre. (*Remors*) Però no quiero hablar en castellano, perquè vull mantenir el meu dret de parlar en valencià aquí. Vull mantenir aquest dret.

Mire, anem a començar per un tema, el tema de l'atur. Vosté ha parlat del mes d'agost, m'ha parlat de les dades de la Seguretat Social. Està clar. Si jo no li he dit que no de les dades de la Seguretat Social. Però és mentida el que diu l'Epa del segon trimestre de 2001? És mentida que, segons les dades de l'Institut Nacional d'Estadística, en l'any 2001 ha augmentat l'atur en el País Valencià? En l'any 2001, en el primer i en el segon semestre, no solament en el mes d'agost. Jo no dubte que el tema de la Seguretat Social... però aquestes dades, que són les dades oficials homologades en la Unió Europea, indiquen que l'atur aquí està creixent més ràpidament que a la resta de comunitats de l'estat espanyol. I esta és una dada objectiva no solament en les dades d'agost de l'Inem, que, efectivament, són conjunturals, sinó en les molt més serioses de l'enquesta de població activa. O l'Institut Nacional d'Estadística s'ha equivocat. Eixes són les dades, eixes són les que apareixen oficialment. I si no, per favor, done vosté les dades oficials, perquè estes són les que hem vist per aquí.

Per tant, les coses no estan tan boniques, eh? Este no és un món meravellós. La situació en aquests moments és que estem entrant en un canvi de cicle. I mire vosté, jo li he dit en el paper, està escrit, nosaltres podem entendre un deute important, ho podem entendre, però el que no podem entendre és un deute important en la part alta del cicle econòmic. Entenem que es pot augmentar el deute per a inversions. I mire, observem profundes contradiccions entre que vosté ha fet créixer el deute de més de mig bilió de pessetes a més d'un bilió en molt pocs anys i el retard en les inversions.

Perquè mire, vosté no m'ha contrarestat cap dada. Jo li agraiïc, encara que vostés no són aficionats en aquestes Corts a donar les dades que els demanem moltes vegades en preguntes escrites –tenim reals problemes l'oposició per conèixer dades, per exemple de llistes d'espera, de memòries d'hospitals, de moltes dades–, jo li agraiïc que les dades que ha donat sembla que estan escrites, li repetisc, sembla que són dades que no són incorrectes. Serà incorrecta la interpretació.

Però mire, jo sí que li vull dir que vosté ha donat una dada que o és incorrecta la que vosté ha donat o és incorrecta la que ha donat el conseller d'Educació en data 27 de juliol del 2001. Les inversions en ensenyament. Vosté ha dit 100.000 milions de pessetes este matí i ho ha repetit esta vesprada. El document que va passar als grups de l'oposició el senyor conseller parlava de 40.000 milions de pessetes. La diferència... vaja diferència, eh?, vaja diferència. Algú dels dos s'equivoca. Seran els *picos*, efectivament. Algú dels dos s'equivoca, però a nosaltres ens sembla preocupant.

Mire vosté, en el tema dels centres de salut, el tema de la sanitat, jo insistisc, nosaltres pensem que la sanitat s'està empitjorant, i ho pensem d'una manera clara. Em diu: "Cite'm algú més que Margaret Thatcher". Sí senyor, li cite don Ronald Reagan. És un altre inspirador de la seua política de privatitzacions, el duo dinàmic del neoliberalisme. Efectivament, li puc citar un altre. El model que vosté planteja és este.

I en ensenyament, jo li vull insistir. Este país, en aquests moments, segons les dades que ens han aportat els sindicats, té 1.047 aules prefabricades en ensenyament públic en el 2000/2001, una quantitat realment important, més important que la que s'ha publicat ara, les que hem pogut recollir. I no és que s'està construint, eh? Hi ha centres que tenen 4, 5, 6 anys aquestes aules prefabricades. Jo diria que amb premeditació, perquè temps per a fer un projecte, etcètera... 4, 5, 6 anys. Només s'ha invertit 40.000 milions de pessetes.

I vosté m'ha parlat del tema de la universitat. Bé, ja veurem què diuen els rectors en les inauguracions de curs respecte al seu meravellós avantprojecte de llei de consells socials, que diuen vostés, que nosaltres pensem que són consells polítics, absolutament amb la voluntat de polititzar la gestió de les universitats. No és un problema de corporativisme, és un problema de respecte a l'autonomia universitària. I ni vostés la respecten en aquest avantprojecte ni, per suposat, el seu Govern en l'Estat, la Llei d'ordenació universitària. Pots per açò va traure aquest projecte de llei com feia abans un general, en els mesos d'estiu, perquè es notara menys. Però els professors tornen, els alumnes tornen, i estan analitzant ràpidament aquest projecte de llei.

Mire vosté, nosaltres estem d'acord en una cosa: l'escola pública és l'escola de qualitat, la sanitat pública és la sanitat de qualitat. El problema és que vostés estan retallant les inversions, estan fent un traspàs ordenat, programat, de forma deliberada, des de l'ensenyament públic a l'ensenyament privat, des de la sanitat pública a la sanitat privada. I m'ha fet molta gràcia, senyor president. Ha utilitzat este matí almenys tres vegades un eufemisme per a mi divertit. Li diu "iniciativa social". Mire, no. D'iniciativa social, res. Açò se diu privatitzar serveis. Iniciativa social podrà ser una cooperativa, etcètera, però una empresa, una gran empresa del món de la sanitat –no citarem noms– o d'altres móns en els quals s'ha arribat a concerts recents, d'iniciativa social, res. Això és iniciativa privada pura i dura, que en definitiva l'única cosa que compta són els beneficis a final d'any, i és l'única cosa que compta. És fer negoci de la sanitat, és fer negoci de l'ensenyament.

I a nosaltres ens sembla perfecte que es puga escollir, però el que no ens sembla bé és que un xiquet que vullga anar a la pública no tinga accés a ella, que un xiquet que es plantege anar a un col·legi o a un institut públic del costat del seu barri no tinga accés a ell, senyor conseller. I li ho reitere perquè açò està passant en la ciutat de València i està passant en molts llocs del nostre país, li ho reitere, que un xiquet de tres a cinc anys no tinga aules en els centres públics i haja d'anar-se'n a la privada. Si a açò vostés li diuen iniciativa social, això en el llenguatge normal se diu fer un eufemisme, fer una cortina de fum per a amagar els negocis privats. I eixa és la realitat, eixa és la seua realitat, que per suposat després amagarem adequadament.

Vosté m'ha dit: "parle vosté amb les institucions en el tema de benestar social". Mire, Associació de Familiars de Malalts Mentals. Tinc aquí una carta, per escrit, per a poder veure. USM de Sant Vicent, passa de tindre 2 psiquiatres a jornada completa a tenir-ne només un a jornada setmanal. USM d'Alacant centre, desapareix la dotació de psicologia. USM de Sant Joan, es redueix un infermer. USM de Ciutat Jardí, es redueix un infermer.

Mire, nosaltres sí que parlem. Ens envien dades, signades, a més, de les seues meravelles en benestar social, les seues meravelles, els seus retalls continus. Jo, quan abans li donava dades, li estava donant dades també de l'Institut Nacional d'Estadística. M'agrada donar dades el més oficial possibles. Que vostés van a fer plans? Que han arribat a un gran acord per a fer moltes places –privades–? Les veurem. Però de moment el que tenim són moltes places privades i moltes queixes, no solament en persones de la tercera edat, que és l'objectiu en què estem a la cua, sinó en malalts mentals, en menors, en moltes altres coses que hem comentat ací, que hem discutit ací.

Vosté parla del tema del servei d'electricitat. Mire, hi ha una cosa molt clara. Una pregunta feta en el Congrés concretament respecte el tema. Diu: "En caso de incumplimiento de la calidad de atención al consumidor o discrepancias entre este y la empresa distribuidora, la resolución del conflicto corresponde al órgano competente de la comunidad autónoma donde radica la instalación, de acuerdo con lo establecido en el artículo 105 del Real decreto 1955/2000. Secretario de estado de relaciones con las Cortes." Si vol li ho puc facilitar. El responsable és el Govern de la Generalitat Valenciana respecte la qualitat del servei en la distribució de l'energia elèctrica. I dirà el que vulga, però les denúncies a les associacions de consumidors estan ahí, han

augmentat d'una forma importantíssima enguany, per moltes dades que ens done vosté del contrari, però les denúncies han augmentat. Hi ha una distorsió absoluta entre les dades que són incontestables de l'augment d'aquestes denúncies i el que diu vosté, i vosté és el responsable, eh?, vosté és el responsable.

Mire, en el tema de l'Estatut, nosaltres li diem: nosaltres hem presentat una sèrie de propostes a aquesta Ponència, i ens agradaria avançar en un model d'Estatut comparable amb les comunitats autònomes de primera categoria, perquè entre altres coses tenim competències de primera categoria quant a serveis. Ens agradaria.

La senyora presidenta:

Senyor Ribó, vaja finalitzant.

El senyor Ribó i Canut:

És una evidència que nosaltres hem plantejat des de fa molt de temps.

I bé, vosté ha dit una cosa que no és certa, senyor president: s'han complert tots els seus plantejaments respecte el finançament autonòmic. No és veritat. És que vosté demanava el 50% de cessió de l'Impost de Rendiment de les Persones Físiques. Quant li han concedit? El 33%. Ha aconseguit un èxit gloriós, ha passat del 30% al 33%. El felicite. Si vol que el felicitem el felicitem, però s'ha quedat bastant per sota, eh? Si açò és tenir poder de negociació s'ha quedat bastant per sota. Vosté demanava capacitat normativa. Se'n recorda? On està? Vosté demanava col·laboració amb l'Agència Tributària. On està?

I jo li reitere: les dades també són públiques, senyor president. Hi ha un dèficit de finançament en aquesta comunitat que no li atribuïsc en exclusiva la seua responsabilitat a vosté, però que està i que es podia haver negociat fa uns anys quan vosté ja estava en el Govern, i s'havia d'haver negociat enguany, que no s'ha fet. I estem patint un dèficit de finançament molt greu, que està hipotecant els grans serveis públics i està hipotecant el finançament. I no s'ha fet res. S'ha intentat, però no s'ha aconseguit.

I parla vosté de molts recursos, però mire vosté, vosté sap que el poc que es puga haver aconseguit en millora del finançament depén del cycle econòmic, és terriblement dependent del cycle econòmic. A vore on es quedaran aquests 300.000 milions de pessetes que avui ha afirmat ací si tenim la mala sort que la situació econòmica en el nostre país agafa el mateix camí que està agafant al Japó, que està agafant als Estats Units o que està agafant a Alemanya, per exemple. I el perill és prou elevat.

La senyora presidenta:

Senyor Ribó, acabe.

El senyor Ribó i Canut:

Acabe de seguida, senyora presidenta.

Mire, nosaltres sí que volem acabar amb un tema molt clar. En el tema de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua la nostra afirmació està escrita. Però mire, que vosté em diga que nosaltres hem tingut una actitud d'intentar fomentar les tensions, no estem d'acord. Nosaltres pensem que el seu

partit és el que va generar històricament les tensions, aquestes grans tensions. El piròman s'ha posat a bombar. I després hem vist el seu plantejament respecte el valencià, ho hem vist en el tema de la llengua valenciana.

I sí que fan censura en els llibres de text en valencià, sí que la fan; l'única comunitat que la fa en el tema del valencià. I sí que estan restringint autors que són fonamentals per a conèixer la literatura en la nostra llengua, igual que ho són en qualsevol llengua, autors que no han nascut ací però que escriuen en la nostra llengua. Em sembla gravíssim.

Acabe amb el tema del Conveni Ramsar. Una carta estu-penda, però no modifica en absolut, i l'he escoltat atentament, el plantejament de l'informe del Conveni Ramsar, que és un atac flagrant a una zona humida com és concretament el delta de l'Ebre. Que s'haja canviat el temps, podem estar d'acord, però el problema fonamental per a nosaltres no és el temps, el problema fonamental és que s'agafe aigua, que no sobra com han dit vostés reiteradament ací, sinó que és imprescindible per a mantenir una zona humida, com diu el Conveni Ramsar.

Gràcies. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Ribó.

Té la paraula, per a rèplica, el molt honorable senyor president.

El senyor president del Consell:

Señora presidenta.

Señorías.

Señor Ribó.

En primer lugar, quiero realizar una rectificación, porque he cometido un error y he citado el Hospital de La Salud cuando debía de haber citado, lógicamente, el Consuelo. Y lógicamente, en el debate se producen estas inexactitudes por las que pido disculpas, pero hay otras que, desde luego, su señoría ha intentado apuntar y no responden a la verdad.

Ha empezado su intervención su señoría reiterando un argumento de la primera. "Hábleme –ha dicho– del segundo trimestre de EPA", que aumenta el paro y ese es un dato objetivo. Segundo trimestre de EPA en relación al segundo trimestre del año 2000; se ha reducido, según la Encuesta de Población Activa, en 20.400 parados en la Comunidad Valenciana. A su señoría le parecerán pocos, pero desde luego no es el dato que maneja su señoría. Y si quiere, hablemos de los datos concretos, pero este es el dato. Luego su señoría no ha dicho la verdad o está mal informado o el dato que le han pasado es incorrecto.

Pero al margen, señoría, al margen de este dato, absolutamente cierto... Vuelvo a repetirlo, segundo trimestre del año 2000 con respecto al segundo trimestre del año 2001, según EPA, 20.400 parados menos, para que no haya duda. Ahora le digo: señoría, al margen del dato, en el que tengo razón, ¿su señoría cree de verdad que en política de empleo vamos mal? Sinceramente. Porque es que ya el discurso a veces es un tanto irracional. Cuando estamos liderando la generación de empleo en España desde la Comunidad Valenciana; cuando estamos reduciendo el paro hasta conseguir casi el pleno empleo desde el punto de vista técnico; cuando, como le decía antes, hay el debate de ausencia de mano de obra en nuestra comunidad, con cursos de forma-

ción rápidos que están demandando las organizaciones empresariales para poder tener mano de obra efectiva, ¿usted cree de verdad que alguien puede creerse en su sano juicio que ese sea un gran problema?

Naturalmente que tenemos que seguir avanzando, que no nos podemos dar nunca por satisfechos, y mientras que quede una sola persona en paro no podremos estar legítimamente satisfechos de nuestra labor. Pero qué duda cabe, señoría, que es uno de los grandes éxitos, y perdone que ponga ese énfasis en mis afirmaciones, en la política de este Gobierno.

¿Usted cree sinceramente, señoría, que si en el año 1995, cuando llegamos a la responsabilidad de Gobierno, les decimos a los ciudadanos de esta comunidad que el desempleo, que era la primera preocupación, se iba a convertir en un objetivo prácticamente cumplido desde el punto de vista de la consecución del pleno empleo, se lo hubieran creído en aquel momento? Si ha sido el gran avance, el sustancial avance, la revolución que hemos conseguido en esta comunidad desde el punto de vista positivo: permitir que el que quiera trabajar pueda hacerlo. En esa sociedad que ustedes preconizan, en esa sociedad inmejorable que ustedes diseñan, era cuando habíamos conseguido tasas de desempleo superiores al 20% y cuando estábamos muy por encima de la media nacional.

Segunda cuestión, por ir a lo concreto porque esta intervención es lógicamente mucho más limitada en el tiempo. Tampoco es cierto lo que su señoría dice. Este es el documento que me dice el conseller de Educación que tiene usted en su poder y que utiliza, este es. Y ese documento dice que: obras acabadas, 42.000 millones; en obras, 37.000 millones; adjudicadas, 20.000 millones. La suma: 99.000 millones. He dicho 100.000. Estamos diciendo... Seguro que son más, ¿eh?, las revisiones, seguro.

Pero, en cualquier caso, señoría, ¿usted se cree que se puede mantener la discrepancia de un discurso absolutamente coherente que estamos planteando esta Cámara por no haber sumado?

Vacantes en la enseñanza pública: 6 por aula en infantil; 5 por aula en primaria; 5 por aula en secundaria. Muchísimas vacantes en el sistema público en estos momentos. Luego no falte tampoco a la verdad desde el punto de vista de decir que hay niños que no pueden estudiar donde quieren. Diga lo contrario, que usted no quiere haya niños que estudien donde quieren sus padres, que es distinto. Y usted quiere dirigirlos a donde usted quiere. (*Remors*)

Y explíqueme una cosa que yo todavía no entiendo. En el año 1995 –vamos a ver si nos ponemos de acuerdo–, en el año 1995 no están hechas las infraestructuras que exige Logse. ¿Estamos de acuerdo? Estamos de acuerdo. Hay que hacerlas, hay que hacerlas. Y mientras transformamos y creamos esas infraestructuras tendremos que buscar alguna fórmula. Yo sé que hay un número importante de alumnos con importantes incomodidades, un porcentaje bajo del total de los escolares, pero un porcentaje, y desde luego eso no puede gustar ni satisfacer a nadie. Pero, ¿qué hacemos? Estamos construyendo los colegios. Hay que buscar soluciones transitorias. Y esas soluciones se están buscando en todas las comunidades autónomas, absolutamente en todas, y se intenta que ese tránsito sea con instalaciones de la mayor calidad posible y en las mejores condiciones posibles, pero desde luego no son las idóneas porque se están construyendo. La gran responsabilidad que quiere achacar

este gobierno que yo presido es que hemos tomado la decisión de construirlas, y por lo que se ve eso le molesta a su señoría. Pero, en cualquier caso, es un debate que tiene final afortunadamente.

Mire, yo no quiero politizar absolutamente nada, sino todo lo contrario. Yo creo en la sociedad. Y yo creo que la sociedad tiene que jugar un papel fundamental, y cuanto menos intervenida esté desde el poder político, mejor. Y es una línea de pensamiento político que definiendo, que podrá a veces tener alguna crítica en un momento puntual, en un momento determinado, pero diametralmente opuesta a la que defiende su señoría. ¿Cómo me puede acusar a mí de intervencionista si la filosofía que defiende, la filosofía política, legítimamente su señoría, es de intervención permanente en la sociedad? ¿O es que nos va a contar que el modelo político que defiende su señoría no está basado en un intervencionismo radical que les dice a cada cual cómo tiene que vivir, cómo tiene que estudiar, a qué centro de salud tiene que ir? He hablado esta mañana de libertad de médico, de libertad de centro. Usted quiere hablar de privatización. No es privatización. Falta a la verdad. Pero, me da igual. Si yo no le tengo ningún miedo al término “privatización”. No lo es. Pero me da igual.

Si yo lo que quiero es que la persona esté lo mejor atendida posible. Si yo lo que quiero es que la persona que necesita operarse pueda operarse, que la que necesita una prueba diagnóstica lo pueda tener en el menor plazo posible. Si para nosotros lo que prima es el usuario de los servicios públicos, no el servicio público. El servicio público es un instrumento para satisfacer la calidad de vida de los ciudadanos, para intentar dar cobertura a sus necesidades. No es un fin que no pueda ser modificado. Ustedes no pueden defender en la sociedad de hoy, en la sociedad del siglo XXI un discurso político de principios de siglo pasado. Si cogen los discursos de principios de siglo, que entonces podrían tener cierto sentido por las desigualdades sociales que existían en nuestro país y en toda Europa, son idénticos a los que mantienen sus señorías ahora, no han evolucionado absolutamente nada. ¿Quiere decir su señoría que privatizan todas las administraciones públicas de Europa? ¿Todas? ¿Absolutamente todas? Porque si contar con la iniciativa social, si concertar políticas es privatizar, a mí me da igual el término, pero estamos privatizando absolutamente todo. Por lo menos reconózcame eso. Están privatizando los países nórdicos, Inglaterra, Alemania, Francia, España, todas las comunidades autónomas por supuesto.

Claro, es que estamos planteando un discurso irreal, ilógico, estamos defendiendo un modelo que no aplica absolutamente nadie. Hombre, nadie, no sé si algún país asiático, africano. No conozco con detalle la realidad del mundo entero. Pero, desde luego, en el mundo en que nosotros estamos integrados no lo aplica absolutamente nadie, absolutamente nadie. Sin embargo, lo estamos defendiendo en estos momentos en la Comunidad Valenciana.

Y eso lo une usted al término peyorativo de negocio, siempre el negocio. ¿Quién hace el negocio, señoría? ¿Por qué no somos un poco más consecuentes con las manifestaciones que realizamos y que hacemos? ¿Quién hace el negocio? ¿Tiene usted conocimiento, constancia o noticia de que alguien haya hecho negocio de la Administración Pública? Porque si me lo dice vamos inmediatamente a denunciarlo en ese momento. Y, si no, no lo diga, no lo diga, de verdad. Haga cualquier otro tipo de manifestación, pero no diga eso,

porque aquí el negocio consiste fundamentalmente en atender en la medida de nuestras posibilidades los intereses de los ciudadanos. Y naturalmente que hay empresarios que se dedican a ganar dinero, todos. Esa es la filosofía del empresario. Y yo defiendo que lo ganen porque va mejor el crecimiento económico, el empleo, y, por tanto, el bienestar, los recursos de los que disponemos, pagan más impuestos. (Pausa) Si usted conoce alguno que no paga impuestos, denúncielo. Si es que no conozco a ninguno. Yo no conozco a ninguno. Entonces, ¿por qué intentar esa percepción peyorativa permanentemente?

Mire, el sistema de financiación –acaba de decirlo su señoría–, usted pedía capacidad normativa, y la tenemos; usted pedía colaboración con la Agencia Tributaria, y la tenemos. Pero, si es que me da la razón. Y le voy a decir una cosa. Antes se me ha olvidado, de verdad, si no lo hubiera dicho en mi anterior intervención. Ha criticado su señoría la política de cooperación, la ha criticado. Eso es libre, lógicamente, y sus valoraciones tendrá aunque no las ha desarrollado. Solamente le digo: confío que me ayude a depurar el desvío que puede existir en los recursos públicos si se diera en algún momento por parte de asociaciones que no cumplieran con su obligación de llevar esos recursos y esos dineros públicos al tercer mundo, ayuda humanitaria, a la solidaridad. Confío en que me ayuden en esa cuestión si alguna vez se produce, confío en que me ayuden y estoy seguro poder tener el apoyo de su señoría en esa dirección.

Mire, la valoración de su intervención es fácil. El Gobierno es malo y los ciudadanos tontos. Sí, perdone que resuma así. Lo hacemos todo mal. El retroceso es evidente. Y seguimos teniendo apoyo. Luego nosotros somos malos, eso se lo puedo admitir; me cuesta más lo de que los ciudadanos sean torpes y tontos y no sepan ellos discernir y establecer una valoración objetiva sobre cómo ven la realidad. ¿No se da cuenta su señoría que a lo mejor el Gobierno tiene alguna razón? Que nos ha negado todas esta tarde. ¿No se da cuenta su señoría que a lo mejor, a lo mejor, los ciudadanos no se equivocan, al menos no se equivocan todos? ¿Y en los porcentajes tan importantes como se equivocan? ¿No piensa su señoría que aunque los representantes que han confiado en su grupo político, en su formación política, tienen todo el respeto, como no puede ser de otra forma por mi parte, mantienen unas posiciones absolutamente dignas y legítimas, pero minoritarias en el conjunto de nuestra sociedad?

Es tan elemental lo que le estoy diciendo que yo creo que tendríamos que coincidir en ello. Y entonces ¿por qué ese ataque desafortunado de decir que se equivocan en todo, que son un desastre, y que estamos llevando al caos, nos dedicamos a apagar las luces o a cortar las luces a los vecinos, peligran la vida de los ciudadanos cuando entran en los hospitales, los niños no pueden estudiar y habrá que cerrar pronto la Comunidad Valenciana?

Pues mire su señoría, yo como usted creo también en otra Comunidad Valenciana. Y cito siempre Comunidad Valenciana porque yo creo en el consenso, y porque creo en el acuerdo, y porque creo siempre que cuando se acuerda algo en beneficio del conjunto es por el bien del conjunto, y que hay que ser respetuoso con los acuerdos, y que cuando se vota un Estatuto de Autonomía no solamente se vota sino con la voluntad inequívoca de cumplirlo en cuanto a sus señas de identidad, en cuanto a sus denominacio-

nes. Y que nos obligan a todos. Y entonces yo por eso denomino siempre a esta tierra como Comunidad Valenciana. Lógicamente su señoría es libre de hacer lo que quiera y yo de respetarlo.

Pero en cualquier caso, yo creo en otra Comunidad Valenciana. Creo en la Comunidad Valenciana que estamos construyendo. Creo en la Comunidad Valenciana de quien quiera trabajar pueda trabajar, que es lo que estamos consiguiendo, del progreso, del bienestar cada vez mayor, con una distribución justa y equitativa de la riqueza, donde las políticas sociales lleguen a los usuarios y no se queden solamente en la definición. Creo en una Comunidad Valenciana integradora. Creo en una Comunidad Valenciana donde no hayan buenos y malos, donde no hayan grandes distinciones, donde seamos capaces todos de participar en un proyecto común. Y, sinceramente, con todas las imperfecciones, creo que esa Comunidad Valenciana la estamos consiguiendo.

Muchas gracias. *Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Correspon la intervenció, en representació del Grup Parlamentari Popular, a l'il·lustre síndic senyor Font de Mora.

El senyor Font de Mora Turón:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Consell.

Señorías.

Sean también las primeras palabras de mi grupo para lamentar profundamente los lamentables –nunca mejor dicho– y tristes hechos ocurridos anteayer, y acompañar en estos momentos tan dramáticos a las víctimas, a sus familiares y a todo el conjunto del pueblo americano.

Pero como su propio secretario de Estado, el señor Colin Powell, dijo ayer en unas manifestaciones televisivas, tenemos todos que retomar nuestras vidas, tenemos todos que retomar nuestros trabajos. En este espíritu de normalidad que supone el trabajo en una cámara democrática es en el que se producen estas intervenciones.

Estas intervenciones en un debate de política general, donde se trata en definitiva de atender a aquellas cuestiones que preocupan a la ciudadanía. De aproximarse lo más posible, aunque todos sabemos que es difícil, al sentir de todos y cada uno de los hombres y mujeres de la Comunidad Valenciana, percibir sus necesidades, interpretar sus anhelos e inquietudes y tratar de poner las bases para solucionar sus problemas, de modo que tengan una situación más satisfactoria en sus vidas.

Porque, en definitiva, señorías, señor presidente, la política general es la suma de las políticas que afectan a cada uno de los individuos. Y el bienestar colectivo solo es posible construirlo desde la consecución del bienestar individual. Y así el estado de la Comunidad va a depender y conformarse esencialmente del estado de todos y cada uno de sus miembros.

Y esta reflexión no es ociosa desde el punto de vista sociológico, porque demasiadas veces en la historia, y obre todo desde las filas de la izquierda, que no desde el centro,

los grandes ideales colectivos se han planteado a costa de los destinos individuales. Y al final sucede, como dice Zoé Valdés de su Cuba natal, “quisimos construir un paraíso y acabamos creando un infierno”.

Por eso, señor presidente, nuestro grupo parlamentario, el Grupo Parlamentario Popular, aprecia el esfuerzo considerable que su gobierno realiza por solucionar los problemas de la gente desde una concepción humanista de la política que hace que todas las actuaciones políticas vayan prioritariamente dirigidas a conseguir una sociedad más equilibrada, más libre, más justa, una sociedad que luche contra la exclusión y una sociedad que active los mecanismos de solidaridad. Por eso apreciamos desde el grupo parlamentario que el Gobierno priorice las políticas de carácter social por encima de cualesquiera otras.

¿Y cuál es la política más radicalmente social de todas, señorías? Pues será aquella que viene a solucionar el problema que más inquieta, que más preocupa y que más interesa al ciudadano, que no es otro que el problema del paro. La política de empleo puesta en marcha –o las políticas de empleo, que son muchas y muy complejas, como luego veremos– por el Gobierno de su señoría, señor Zaplana, en la lucha contra el paro y en el esfuerzo para generar empleo es, y permítame la expresión aunque sé que no va a gustar a la oposición, es su auténtico timbre de gloria, su auténtico timbre de gloria, es su más logrado éxito y es un certificado indiscutible de progresismo, de progresismo de su señoría, de progresismo del gobierno, de progresismo del grupo parlamentario y del Partido Popular entero. Porque pueden las siglas de un partido trufarse de iniciales de obrerismo, de socialismo, de progresismo o de cosas similares que si no se es capaz de combatir adecuadamente el problema del paro es prontamente desenmascarado y rechazado por la ciudadanía.

Su gobierno presenta en este sentido, señor presidente, la cuenta de resultados más espectacular de la historia de la Comunidad, estándose a punto de conseguir el pleno empleo, pleno empleo al que su señoría, señor presidente, se ha comprometido formalmente, y así quedará en el *Diario de Sesiones*, a conseguir en esta legislatura. Y ya ese pleno empleo está vigente en muchas ciudades, en alguna capital de nuestra provincia y en muchas de las comarcas.

Atribuir este éxito en la generación de empleo, atribuir este éxito, digo, únicamente a la bonanza de la coyuntura económica, su señoría también ha señalado en su intervención, es un error, pero además es una mezquindad. Porque hemos de recordar que en los tiempos donde el Partido Socialista gobernaba coexistían crecimientos importantes del producto interior bruto, crecimientos que se aproximaban al 5%, coexistía eso, crecimiento económico, con cifras de paro desorbitadas, del 18, del 19 y del 20%. Luego no es sólo el truco, no es sola la solución el crear el crecer, hay que saber aplicar ese crecimiento. Y otra razón: en momentos de desaceleración del crecimiento europeo y mundial, esta comunidad, como ahora, continua creando empleo a un ritmo óptimo.

Y ha señalado el señor presidente, y yo tengo la obligación en nombre de nuestro grupo de volverlo a repetir, que en el ecuador de la legislatura, en dos años únicamente, el gobierno de su señoría ha puesto las bases para crear, y ha creado de hecho, 150.000 puestos de trabajo. Es decir, todo lo que había planificado para toda la legislatura a los dos años está conseguido. Y nosotros saludamos el loable

esfuerzo que supone el balance de crear, durante el período de su aplicación, 240.000 puestos de trabajo. Y estamos seguros de que se crearán, porque lo que este Gobierno propone, este Gobierno lo cumple.

¿Y qué tiene este gobierno, señorías, que no tuvieron los anteriores, que siendo socialistas, titulándose obreros y reputándose progresistas, fracasaron en sus políticas contra el paro? En primer lugar, tiene la voluntad firme de acabar con el, pero no solamente enunciada como deseo, sino plasmada en puntos programáticos trasladados a todo lo largo y a todo lo ancho de las políticas sectoriales. La creación de empleo en este gobierno es una prioridad absoluta y una cuestión de transversalidad.

En segundo lugar, y muy importante, la recuperación de la confianza de la sociedad en sí misma. El Gobierno Popular no es un Gobierno que asfixie la iniciativa social, ni que recele de ella, ni tampoco que se ingiera en el equilibrio de los agentes sociales. El Popular es un Gobierno dialogante y democrático que cree en los valores intrínsecos de la sociedad que le ha conferido la responsabilidad de gobernarla y trata de que la sociedad en su conjunto, por sí misma, se dinamice, se revitalice y se planteen nuevos e ilusionantes proyectos colectivos. La sociedad valenciana cree más en sí misma hoy que ayer y por eso, y no por otra cosa, sus posibilidades se han multiplicado.

En tercer lugar, por la gran capacidad que tiene este Gobierno para promover la concertación social. De lo poquísimo que se nos ha reconocido, que se le ha reconocido, señoría, pero que yo quiero resaltar aquí, es que se le ha reconocido la gran capacidad de concertación social; porque además esa capacidad viene unida y estimulada por la voluntad de los agentes sociales. Y así nació el Avef, el Acuerdo Valenciano para el Empleo y la Formación, desde 1996 al 2000, que tuvo excelentes resultados. Y ahora nace el Pavace, el Pacto Valenciano por el Crecimiento y el Empleo, que estará en vigor del 2001 al 2006, que son acuerdos que el Gobierno Valenciano toma con las organizaciones empresariales y con las organizaciones sindicales, y que tiene previsto, como su señoría ha indicado a la Cámara, un presupuesto que supera los 760.000 millones de pesetas. En esfuerzos por incrementar el bienestar social, en esfuerzos por crear empleo.

Y, en cuarto lugar, este Gobierno es capaz de crear empleo porque la política que ha implementado ha sido capaz de estimular los resortes de esta comunidad logrando un importante y nunca conocido dinamismo económico. El apoyo a las pequeñas y medianas empresas que constituyen una trama que vertebra la arquitectura empresarial de nuestra comunidad, el apoyo a las empresas de sectores estratégicos claves, como por ejemplo pueden ser las turísticas, ha dado lugar a un periodo de prosperidad del que se beneficia el conjunto de la población de la comunidad. Todos los datos de coyuntura económica indican –y no los voy a repetir, porque su señoría ha dado muy buena cuenta ante la Cámara de ellos–, todos los datos de coyuntura indican la buena salud de la misma. Y hablamos de datos, como usted ha hecho, recientes, de junio del 2001.

Pero contrariamente a lo que a veces se afirma con notable ligereza, el Gobierno del Partido Popular no valora los éxitos económicos en sí mismos, no los valora por sí mismos, no se empecina en las macrocifras o en los índices abstractos, sino que valora los éxitos económicos por lo que suponen para poder allegar recursos que dedicar a las políti-

cas sociales. Y nadie puede negar una verdad indiscutible, y es que solamente se puede repartir la riqueza que se crea; la que no se crea, evidentemente, no se puede repartir.

El impulso económico de nuestra comunidad es el que ha permitido de modo efectivo que se mejoren las condiciones de vida de sus ciudadanos. El mérito de este Gobierno –de su Gobierno, señor presidente– ha sido inyectar notables dosis de confianza al sistema productivo económico valenciano para así poder optimizar las políticas de carácter social.

La senyora presidenta:

Senyories, pregue silenci.

El señor Font de Mora Turón:

La educación, la sanidad, el bienestar social alcanzan cotas no igualadas anteriormente, dicho ello en términos absolutamente objetivos.

En materia educativa esta Comunidad –y el grupo parlamentario quiere hacer un especial énfasis– está asistiendo al esfuerzo más importante que jamás se haya hecho en materia de infraestructuras educativas. Un esfuerzo que no tiene parangón en ninguna otra de las comunidades autónomas de España, y un esfuerzo que permitirá, como muy bien ha dicho su señoría, que en el 2003 se cumplan las expectativas que en materia de infraestructuras escolares exige la Logse y que se plasman en el correspondiente mapa escolar.

Y habrá que repetir hasta la saciedad, para que todo el mundo se entere, que ese esfuerzo supone más de 400 actuaciones a las que se van a destinar más de 200.000 millones de pesetas. Y habrá que repetir también hasta la saciedad que si ha habido que hacer ese esfuerzo extraordinario es porque los anteriores gobiernos socialistas, que debían haber prevenido lo oportuno para dicha implantación de la Logse, no lo hicieron. Y por dar un dato significativo, mientras del año 1990 al 1995 se invirtieron por el Partido Socialista 17.000 millones en infraestructuras educativas, entre el 1996 y el 2000 se han invertido 70.000 millones de pesetas.

Hay más profesorado que nunca –no reiteraré las cifras–, hay más unidades que imparten docencia en valenciano que nunca, y existe una transparencia absoluta en las actuaciones de la Conselleria, que remite información periódica a los portavoces de los grupos parlamentarios en cartas remitidas personalmente por el conseller, donde les dan un estadillo de cómo está cada obra, cómo está cada colegio y cómo en su conjunto están las obras realizándose. Cosa que, repito, nunca se había hecho con anterioridad.

La senyora presidenta:

Un moment, senyor Font de Mora. Per favor, pregue silenci. Sé l'hora que és, però pregue silenci i respecte per a l'orador. Gràcies.

El señor Font de Mora Turón:

Muchas gracias, señora presidenta. Lo avanzado de la hora y el debate hacen difícil... y quizá la reiteración, porque la obligación del grupo es efectuar un subrayado de lo que considera importante para la sociedad, y no vamos a renunciar a ello. Porque tenemos que hablar de todo.

Por ejemplo, de la Sanidad. La Sanidad, que constituye un elemento básico en la actuación del Gobierno Popular. ¿Qué ocurre aquí? Ocurre que desafortunadamente, por la propia naturaleza de las cuestiones que se atienden en la Sanidad, este campo de la política es muy propenso y muy proclive a la demagogia, al abuso en las descalificaciones, y a las críticas malintencionadas. De manera que la oposición, ante cualquier incidencia sanitaria, aplica el piloto automático de la crítica indiscriminada y pretende que todo lo malo que ocurre en Sanidad es responsabilidad del Gobierno, obviando cualquier explicación científica razonable.

Y como Sanidad trata con temas espinosos, con temas de falta de salud, con temas de enfermedad, con temas de muertes y fallecimientos, se constituye ahí un campo abonado que, de una manera creemos que reprochable, es aprovechada por la oposición. Pero el tiempo, que quita y da razones, acaba por poner las cosas en su sitio. Incidencias sanitarias que la oposición explotó con demagogia y mala fe, posteriormente se ha demostrado que eran completamente ajenas a la actuación del Gobierno, y eran atribuibles bien a responsabilidades personales ajenas al mismo, caso de la hepatitis C, como actualmente está en investigación judicial, bien a complejos problemas sanitarios en los que el gobierno actuó con diligencia, reconocida incluso por las autoridades judiciales, como el caso de la legionelosis, donde debemos recordar se archivaron las actuaciones en Fiscalía al respecto, y del mismo modo en los casos de fallecimientos en hemodiálisis se está actuando diligentemente, se están investigando en colaboración con la administración de Justicia y con instituciones de solvencia científica, y se está haciendo todo eso con plena transparencia y rigor informativo, y no lo dice el Partido Popular solo: quiero recordar unas manifestaciones de la defensora del paciente, que dijo literalmente “el Gobierno valenciano está haciendo lo que debe hacer”, está haciendo lo que debe hacer.

Por tanto, el tiempo, una vez más, se encargará de dejar en ridículo a quienes han hecho acusaciones apresuradas, acusaciones cínicas, acusaciones aprovechadas y demagógicas.

Pero con ser estas cuestiones de gran interés humano y merecedoras, evidentemente, de atención, como todas las cosas que atañen a la salud, la realidad y los datos objetivos nos indican el enorme esfuerzo que el Gobierno está haciendo en materia sanitaria. Se han dado muchísimos datos, y no quiero cansar a sus señorías dado lo avanzado de la hora, pero sólo recordar que el último presupuesto de Sanidad del Partido Popular supera en 200.000 millones de pesetas al último presupuesto socialista. La Conselleria ha emprendido en los últimos años una activa construcción de centros de salud, de manera que nos encontramos hoy en uno de los lugares más avanzados en cobertura de población por centro de salud, y existe el compromiso firme, mantenido por este Gobierno en esta Cámara, de llegar al final de la legislatura con una cobertura próxima, si no ya alcanzada, del cien por cien.

Unamos a esto los nuevos hospitales puestos a disposición del usuario de la sanidad pública, hospitales, por cierto, con habitaciones individuales, (*remors*) con habitaciones individuales, los nuevos hospitales con habitaciones individuales. (*Pausa*) No me llame usted mentiroso, señor diputado, porque si hay algún mentiroso será usted. (*Remors*)

La senyora presidenta:

Senyories. Señor Camarasa, usted no puede dirigirse al orador mientras esté en el lugar. Señor Camarasa... Tiene la palabra el señor Font de Mora. Continúe, señor Font de Mora.

El señor Font de Mora Turón:

Y digo que habitaciones individuales, y nadie se va a atrever ya, nadie se va a atrever a volver a plantear, como antaño, habitaciones con dos, tres y cuatro camas. Y eso, que en un momento se nos decía que era una... prácticamente se nos tachaba como de una cosa menor, como de una cosa de poca importancia, incluso se llegó a ridiculizar por algún comentarista de determinados medios, hoy en día es uno de los principales logros, y que más valora la población. La reforma y ampliación de otros muchos hospitales. Que aquí se ha dicho que se construyeron hospitales, pero claro, hospitales que al cabo de poco tiempo han debido ser reformados, algunos gastándose más de lo que casi costó construir. El Hospital de San Juan de Alicante y otros hospitales que no voy a citar ahora indican que no hubo la planificación adecuada al plantear aquellas infraestructuras sanitarias.

En definitiva, estamos asistiendo a un enorme esfuerzo que solamente desde un punto de vista mezquino, desde el punto de vista de una posición obcecada, se puede negar.

En bienestar social, señorías, es destacable el esfuerzo realizado por la conselleria, una conselleria con numerosas iniciativas, muchas de ellas pioneras en su campo. Se han dicho datos, pero a mí me gustaría insistir que en los últimos cinco años se ha triplicado el número de personas mayores atendidas en residencias. Y que se ha pasado, por ejemplo, de 2.800 plazas en residencias de discapacitados a más de 5.900. Que se han tomado numerosas iniciativas de solidaridad con los inmigrantes. Que se ha creado el Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Emigrantes. Que se ha potenciado la labor del Centro de Atención al Emigrante. Y nos satisface en gran medida, señor presidente, las nuevas iniciativas que su señoría ha destinado a esta importante labor social.

El Plan autonómico valenciano de drogodependencias, dotado con más de 11.000 millones de pesetas, ha logrado poner en marcha más de 40 unidades de prevención comunitaria.

Y ha habido numerosas iniciativas en materia de igualdad entre el hombre y la mujer, destacándose el destino de casi 60.000 millones de pesetas en el II Plan de igualdad y el nuevo plan de igualdad, el III Plan de igualdad, que ya se encuentra redactado.

También importantes actuaciones en materia de menores, adopciones y juventud. Aprobación de leyes importantes. La ley, por ejemplo, de uniones de hecho, incomprensiblemente sin el apoyo de un partido como el Socialista. La Ley del voluntariado, esta sí por unanimidad, por el gran apoyo que las propias organizaciones civiles del voluntariado han tenido, han dado a la misma.

Y podríamos seguir enumerando logros, pero con el permiso del señor presidente, que también lo es de mi partido, voy a pasarme un poco, por una sola vez y sin que sirva de precedente, a la obediencia del partido contrario, del señor Joan Ignaci Pla, (*remors*) que decía en unas declaraciones

que el debate puede quedar vacío solo si se pretende entrar a valorar los logros alcanzados por el Partido Popular, lo cual es importante porque ya reconoce que hay logros alcanzados por el Partido Popular.

Pero en fin, vamos a dejar de hablar de logros y vamos a hablar de algunas cuestiones que, siendo muy importantes, requieren nuestra atención.

Hace un año exactamente... Bueno, no exactamente, faltan unos días para que llegáramos al año exacto. En el anterior debate de similar naturaleza, el señor Puig, hablando del agua del Ebro, reconocía, y está aquí en el *Diario de Sesiones*, que el agua del Ebro, decía él literalmente, "les aigües de l'Ebre no són d'ells sols, evidentment, ni dels aragonesos ni dels catalans; són també nostres, perquè nosaltres som també conca de l'Ebre, encara que de vegades s'oblidi. Per tant, evidentment, nosaltres -es decir, el Partido Socialista, el grupo parlamentario- estem claríssimament posicionats en la qüestió del trasvassament. No hi ha cap tipus de problema sobre això". I esas manifestaciones fueron posteriormente subrayadas por el hecho de votar afirmativamente una resolución en la cual se apoyaba el Plan hidrológico nacional y expresamente también la resolución sobre el trasvase, el voto favorable al trasvase de aguas del Ebro.

Pues yo no sé si habremos dejado de ser cuenca del Ebro, creo que no. No sé si el señor Puig, que entonces intervino, habrá cambiado de opinión, porque lo tenía clarísimo, decía: "estamos clarísimamente posicionados en la cuestión del trasvase". No sé lo que pueda haber sucedido. El hecho es que al cabo de poco tiempo se cambió de postura y donde se había dicho que sí al trasvase se dijo que no al trasvase.

El señor líder del partido de la oposición, o sea, el señor Pla, creo, dijo en una reunión que tuvo en el Deltebre... No creo que dijo, sino creo que es el líder. (*Remors. Rialles*) Lo dijo positivamente. Dijo que no al trasvase radicalmente y que bastaba con las medidas de ahorro. Y lo dijo en una reunión remando en una almadía, transportando al presidente de Aragón, que también es de su partido, al secretario de los socialistas catalanes y al señor presidente de la comunidad de Baleares, que debe tener mucho interés en el trasvase de agua del Ebro porque, claro, sólo se encuentra a 300 kilómetros en línea recta atravesando el mar. (*Rialles*)

¿Qué ha pasado, por tanto, qué ha podido pasar, (*remors*) qué ha sucedido para que sus señorías hayan cambiado de opinión? Porque claro, el problema es que esto cuestiona todo este debate. Yo no estaría hablando en este momento de esto... Claro, cuestiona todo el debate, cuestiona la filosofía y el fundamento del debate. Si en este país y en esta Comunidad Autónoma Valenciana es posible firmar una resolución, votar a favor una resolución y al cabo de pocas semanas olvidarse de lo que se ha votado, es que se ponen en cuestión las propias bases de este tipo de debates. Porque ¿qué credibilidad tienen ante la opinión pública las mociones y las proposiciones de ley que mañana vayamos a votar? ¿Quién nos asegura que al cabo de dos días o tres días no se cambia de opinión? ¿Qué garantía es esa? Pues si eso hacen en la oposición, ¿qué no harían cuando estuvieran en el gobierno? (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

Pero a nosotros, independientemente de ello, nos parece que, sobre todo, lo que se ha hecho ha sido ponerse de espaldas a las necesidades de la gente, ponerse de espaldas.

Miren, yo quiero también rendir un pequeño homenaje con esto que voy a hacer ahora a Paco Rabal, recientemente fallecido. Esta era una persona que indudablemente era de ideología de izquierdas, concretamente de ideología comunista, que nunca lo ocultó, lo tuvo a gala, perfectamente respetable, y siempre se caracterizó por encontrarse cerca de la gente. Y escribió unas coplillas, unos ripios que él llamaba, *Coplas y ripios sobre la batalla del Ebro*, que se las dedicaba a su amigo Labordeta, y decía lo siguiente: “Deseo una solución/ que en el sentimiento late/ con político debate,/ porque sin abrir las manos/ se quedarán los murcianos/ sin un mísero tomate./ Perdonadme si me brota/ la entelequia o ilusiones,/ que en serenas discusiones/ dé luz a nuestro cerebro,/ viendo que el agua del Ebro/ alimenta a otras regiones.” Y le decía a Labordeta: “Sólo te puedo decir/ si con rima no se peca/ que mi tierra está muy seca/ y que se puede morir.” (*Aplaudiments*)

Y digo yo: ¿Y por qué si una persona razonable como era esta, de izquierdas como era esta, que está cerca de la ciudadanía como estaba esta, aplica unos razonamientos tan simples, por qué no es posible en esta comunidad llegar a un acuerdo en defensa de los intereses de la misma?

Yo creo, señorías, que el pueblo valenciano va a pasar una factura muy seria no a algunos, que se la ha pasado ya, sino a otros partidos –sino a otros partidos- que de verdad, en términos de apoyo popular, su postura frente al trasvase les va a costar, y lo digo con dolor, créanme, sangre, sudor y lágrimas. Sangre, sudor y lágrimas.

¿Cómo es posible ir a La Vega Baja y decir que no, que no hace falta agua porque si se ahorra por esta depuradora, si se empalma bien esta tubería, en definitiva, con una tiritita pretender cortar una hemorragia mortal? ¿Cómo es posible ir los representantes de ese partido ir allí y decirle eso a la gente que está allí, penando y luchando con tierras sedientas? ¿Cómo es posible? No es posible.

No han hablado con los alcaldes de la localidad. Es que vienen, yo he viajado por allí y vienen los alcaldes socialistas y dicen: “mire, no lo diga usted muy fuerte, pero a mí esto del trasvase me parece una barbaridad”. Y son alcaldes socialistas. Y tienen, por disciplina e imperativo de partido... Y ahí está la cuestión, señores, disciplina e imperativo de partido, porque en el fondo todo es eso. ¿Qué pasó? Bien sencillo. Votaron aquí que sí, les llamaron de Madrid y votaron allí que no. Con un ojo miraron a Madrid y con el otro se olvidaron de los intereses de la Comunidad Valenciana.

Estamos en situación realmente complicada en materia de relaciones con la oposición. Lo digo con conocimiento de causa. El señor presidente ha hecho una oferta generosa de diálogo, y nosotros lo mantenemos. Pero claro, naturalmente, retomo palabras del portavoz socialista en el debate anterior: “los socialistas valencianos queremos reafirmar nuestro compromiso más sólido en la reforma del Estatut”, hace un año. Viene el señor López de Aguilar: de reforma, nada. Y dice el senador García Miralles, que nos acompañaba esta mañana, que no es prioritario para el Partido Socialista la reforma del Estatuto. Pero es que hoy viene otra vez el señor Puig, si no me falla la memoria, y vuelve a decir que viva la reforma del Estatuto. Bueno, ¿en qué quedamos?

El señor presidente, el señor presidente del Consell, si no me corregirá él, ha reafirmado la voluntad del Partido Popular, y todos los dirigentes, todos los dirigentes de cualquier nivel que han venido a la Comunidad Valenciana, han

reafirmado la voluntad del Partido Popular. Lo que ocurre es que en este caso, como todo el mundo sabe, en este caso dos no se reforman si uno no quiere. Dos no se reforman si uno no quiere.

Por tanto, cuando el Partido Socialista esté en disposición, nosotros encantados de ratificar nuestra posición. Me ha salido hasta un pareado. (*Remors*)

Bien. Tenemos otros problemas, por tanto, también importantes para nuestra comunidad. Últimamente está en plena vigencia la polémica sobre el decreto de educación de mínimos –subrayo, de mínimos– para la enseñanza de la lengua y la literatura valenciana. Y a mí me parece muy difícil de explicar la postura de determinados portavoces de la oposición. Vamos a ver.

Ese es un decreto de mínimos, ¿verdad que sí?, de mínimos. Quiere decirse que si es un decreto de mínimos se podrán dar otras inclusiones de autores. Supongo que eso es así.

Yo no sé si ustedes saben... Ustedes a lo mejor no lo saben, pero algunos señores que mantienen interesantes conversaciones sí que lo saben, que en anteriores gobiernos existían ese tipo de decretos. En anteriores gobiernos existían ese tipo de decretos. Si resulta que ahora el Gobierno del Partido Popular hace eso y resulta que censura a los que no están, ¿qué hacía el Gobierno anterior, que no estaba, por ejemplo, Vicent Andrés i Estellés? No estaba, ¿verdad que no, señor conseller? No estaba Enric Valor, tampoco estaba. ¿Qué quiere decir, que porque no estaban, estaban censurados? ¿Verdad que no? ¿Verdad que con el Partido Socialista en el Gobierno, cuando se hacía un decreto de mínimos no estaban censurados los autores que no figuraban en el decreto? Pues lo mismo pasa ahora. Ahora, los autores que no figuran en el decreto tampoco están censurados.

Y sin embargo, se ha producido una auténtica campaña de distorsión mediática con este tema que ha llegado a los extremos más insospechados. Se ha hablado de censura, se ha hablado de inquisición, y estamos haciendo exactamente igual que hacían los gobiernos anteriores. Con una variedad, con una variedad, y es que estamos incluyendo en ese mismo tipo de decreto los autores nacidos en la Comunidad Valenciana, cosa que parece de una lógica absolutamente aplastante, porque es que vivimos, somos, trabajamos y nos sentimos miembros de la Comunidad Valenciana.

Y vamos a hacer la prueba del nueve de los absurdos de cuando se plantea una crítica, que es hacerle caso. Vamos a hacerle caso a la crítica. Vamos a pensar: pues es verdad, el señor conseller se ha equivocado, el Gobierno se ha equivocado y vamos a rectificar. ¿Qué tendríamos que decir? ¿Promulgar un nuevo decreto que dijera: no se puede hablar de Enric Valor? ¿No se puede hablar de Joan Fuster? ¿No se puede hablar de Vicent Andrés i Estellés? ¿O de Teodoro Llorente? ¿No se puede hablar? Porque si es verdad que esto supone un bloqueo, la situación contraria llevaría a ese absurdo.

Por tanto, los que hablan de esta cuestión lo hacen de manera torticera. Es un decreto de mínimos. Se trata de garantizar que los autores valiosos de esta Comunidad se vean promocionados, y de respetar a todo el mundo, de respetar a todo el mundo como anteriormente, cuando se hacía un decreto de esta similar naturaleza, se ponían otros autores y, en teoría, no se discriminaba tampoco a ninguno. Y si no, ya me corregirán.

Lo que pasa es que, claro, cuando se ha sido cargo en aquellos gobiernos, y se habla como se tiene que hablar, se tiene uno que sujetar la cabeza con la mano. (*Remors. Rialles*)

Nosotros, señoría, estamos dispuestos como grupo parlamentario –y lo digo así, con toda claridad–, estamos dispuestos a dialogar. Y estamos dispuestos a concertar, y de hecho hemos conseguido, cuando el Partido Socialista, en general la oposición, se ha aproximado al Grupo Parlamentario con auténtica voluntad de diálogo, hemos conseguido consensuar algunos asuntos importantes: hay tres leyes del último periodo, por ejemplo, la aprobación del Servef, la de Mutualidades Sociales, o la propia del Voluntariado, que han podido ser consensuadas. Y podríamos haber consensuado muchas más.

Pero nos ocurre muy frecuentemente que nos encontramos con que para poder consensuar ha de haber dos posiciones claras. Nosotros tenemos claras las nuestras habitualmente, casi siempre, por no decir que siempre. El problema es cuando nos encontramos enfrente con que las posturas no están tan claras. Y voy a poner algunos ejemplos. Por ejemplo, ya que tengo aquí el *Diario de Sesiones* del pasado debate, recordar también, por ejemplo, unas palabras del portavoz socialista, que decía, fíjense lo que decía: “Los socialistas fuimos los primeros en concertar con la educación privada. No tenemos nada contra la educación privada. No estamos debatiendo ningún modelo antiguo –supongo que se refería al modelo de contraposición pública privada– y estamos claramente identificados en todo lo que sea alternativas de gestión favorables para los ciudadanos”.

De acuerdo. Pero explíquese también a su grupo. O explíquese al dirigente máximo de su partido, supongo, el señor Pla, que dice que abajo los conciertos y que el que quiera la enseñanza privada que se la pague. (*Remors*) He dicho que supongo que habrá que explicárselo. Supongo que habrá que explicarle que... (*remors*) supongo que habrá que explicarle que el señor Puig, con luz y taquígrafos, hizo estas manifestaciones. Porque si no me engaña la prensa, los medios de comunicación, el otro día se dijo que de conciertos nada, y que el que quiera enseñanza concertada que se la pague. Eso se dijo, se escribió y se afirmó. (*Remors*) Se afirmó. ¿Eso es mentira? -oigo. Pues que tomen nota los medios de comunicación que asistieron a la rueda de prensa. (*Rialles, aplaudiments*)

Miren ustedes, hay dos modelos, hay dos modelos en este momento en el escenario de la política valenciana, dos modelos. Uno hace un discurso de pesimismo, un discurso de desconfianza, un discurso de prevención y de temor. Y hay otro polo, que es el polo que representa el Partido Popular, con un discurso y una actuación de confianza, de equilibrio y de serenidad. Entre esos dos polos tiene que optar la gente. Y hay uno de los polos que practica políticas erráticas, como acabo de ver, y claro, así, naturalmente, es muy difícil trasladar nada a la ciudadanía. Y nosotros acabamos de hacer, por boca del señor presidente del Consell, una extensa lista de propuestas políticas, de actuaciones concretas.

Pero no han sido unas propuestas fruto de la improvisación para pergeñar un discurso. Les recuerdo a sus señorías

que hay unos programas derivados de la existencia de un componente ideológico de base perfectamente plasmado, y que sin ir más lejos, en marzo, hubo una convención política donde todas estas medidas, y algunas otras más, quedaron perfectamente explicitadas y estaban perfectamente diseñadas. Hay una actitud coherente que lleva desde el pensamiento a la acción, y me parece que en el otro lado hay todo lo contrario, que se va desde la acción al pensamiento, si se llega.

Por tanto, por tanto, vamos a ver si es posible articular un mecanismo de entendimiento, pero sobre todo con una exigencia de rigor y con una exigencia de lealtad.

Y, por último, señor presidente, hay una cuestión que no quisiera dejar pasar por alto. Usted, seguramente, seguramente, la ha dejado pasar a caso hecho, porque –digamos– debe de estar y está más acostumbrado a las críticas, a los insultos y a las descalificaciones. Pero yo, francamente, en nombre del Grupo Popular, no quiero dejarla pasar. Y sí le pediría al que la ha hecho, que es el señor Ribó, que la retirase. Le pediría, si es posible.

El señor Ribó, hablando del tema de los autores valencianos, ha dicho que eso demuestra que tenemos –ha dicho en plural– “tienen ustedes una ínfima estatura intelectual y cultural”. (*Remors*) Dicho así, señor Ribó, que tenemos una ínfima estatura intelectual y cultural. Yo no quiero avanzar más allá, pero digamos en términos coloquiales, que me la juego con usted con los ojos cerrados. (*Rialles, aplaudiments*) Porque como dice Llorenç Villalonga –que usted conocerá muy bien, que es un autor mallorquín, ya que estamos en tema de lengua y literatura, el autor de *Bearn* y de *Mort de dama*– “certes censures constitueixen homenatges involuntaris”. Y así lo tomaremos. Digamos que, bueno, usted ha preferido el insulto. Yo le iba a decir que era usted un pistolero verbal con lengua de gatillo fácil, pero no se lo voy a decir (*remors, rialles*) para no darle motivos de réplica, vaya.

Y, por último, y acabo con ello, señor presidente, hay una frase de Paco Umbral relativa a los insultos y a las agresiones verbales, que yo creo que tiene mucha aplicación en el caso que nos ocupa. Dice Paco Umbral: “Quien insulta a un vencedor le dobla la victoria”. Yo creo que Paco Umbral tiene razón. Pero en su caso, como le insultan tanto, se la están cuadruplicando.

Muchas gracias. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Font de Mora.

Senyories, una volta finalitzat el debat, s'obri un termini de 30 minuts per a la presentació de les propostes de resolució per part dels grups parlamentaris. A continuació es reunirà la Mesa per estudiar l'acceptació d'estes propostes de resolució. Demà a les deu hi ha una convocatòria de la Junta de Síndics, i a les onze continuarà el Ple.

Senyories, se suspén la sessió.

(*Se suspén la sessió a les 20 hores i 17 minuts*)